

EL ESPAÑOL.

DIARIO POLÍTICO DE SEVILLA.

SEVILLA.-MARTES 1.º DE SEPTIEMBRE DE 1874.

NÚM 2246

EL ESPAÑOL.

SEVILLA 1.º DE SEPTIEMBRE DE 1874.

POLÍTICA REVOLUCIONARIA.

Conspirar sin tregua, calumniar sin tasa, agitar y desmoralizar las masas, enganar al pueblo con hipócritas, falaces y nunca cumplidas promesas, y derrochar la Hacienda y medrar unos cuantos aventureros políticos á costa de la ruina de la nación; tal ha sido siempre la política de los partidos extremos ó ultra-revolucionarios, si es que puede darse ese nombre al desorden administrativo, á la anarquía social, á la corrupción y al engaño erigido en sistema de conducta ó desgobernio.

Cuarenta años hace que vienen conspirando sin cesar para encumbrarse al poder contra la voluntad manifiesta del país, y de tal manera se ha exacerbado su espíritu inquieto y levantisco, su afición á los motines y á las revueltas y su propensión á los pronunciamientos y sediciones, que cuando por medios vituperables han conseguido hacerse dueños del poder, han conculcado en mayor escala, unos contra otros, sucediéndose casi sin intermisión las rebeliones y algaradas demagógicas, hasta el extremo de verse por ellos el país afligido por tres guerras civiles formidables, simultáneas y duraderas, ejemplo deplorable de anarquía y desolación que no se ha visto en ninguna nación ni en tiempo alguno, sino en la España revolucionaria.

No necesitamos aducir pruebas para justificar la exactitud de esta aseveración; lo que ha sucedido en estos seis últimos años y el estado horriblemente desastroso en que se encuentra el país, dá á nuestras palabras un carácter de evidencia y de notoriedad que nos dispensa de toda demostración.

Cuarenta años hace también que los mismos partidos extremos vienen engañando y mintiendo al país con promesas que jamás pensaron cumplir, desmintiendo sus palabras con las que procuraban halagar á la muchedumbre y seducir al vulgo ignorante y crédulo, haciendo en el poder todo lo contrario de lo que prometieron en la oposición y en una escala infinitamente mayor. Ofrecieron grandes economías y gobierno barato, y han duplicado ó triplicado los gastos públicos, arruinado la Hacienda y el crédito, y aumentado la Denda pública en más de veinte mil millones de reales.

Ofrecieron abolir las quintas y las han elevado hasta la última potencia; abolir los consumos y los, estancos, y han restablecido los primeros elevando las cuotas, conservando los segundos.

Prometieron libertad absoluta de imprenta, y la tienen amordazada, á pesar de haber sostenido siempre que la prensa, á semejanza de la lanza de Aquiles, tiene la virtud de curar por sí mis-

ma las heridas que causa á la sociedad.

¿A qué hemos de recordar otras promesas igualmente falaces y mentidas que hacen alarde de haber dado al olvido, burlándose de la candidez de los incautos que creyeron en su buena fé y dieron crédito á sus palabras? Harto presentes están en la memoria de todos, y no hay, por lo tanto, necesidad de recordarlos.

El mismo tiempo llevan ocupados en el triste ejercicio de inventar calumnias contra los partidos ó clases que les son hostiles y contra las personas más respetables que no se prestan á ser instrumentos de su ambición, y á interpretar torcidamente, con ánimo de injuriarlas ó deprimirlas, los actos más inocentes é inatacables, sin respetar los más íntimos de la vida privada, que deben estar fuera del alcance de la prensa y que no se prestan á la discusión, porque la calumnia aleva y el improperio desocada y proeza, se desdaban ó se rechazan, no se discuten.

No hemos de seguirles en ese odioso terreno, porque tenemos en mucho la misión de la prensa periódica y nuestra propia dignidad; y á las calumnias, á las fábulas ó invenciones ridículas y á los inocentes desahogos que el rencoroso espíritu de partido, el desvanecimiento ó la pasión que inspira á ciertos periódicos revolucionarios, contestará reprobándolos, como merecen, el tiempo, que hace justicia á todos, y el sentimiento público, indignado de tanto cinismo y de tanta pequeñez; pero si hubiéramos de descender al terreno, á que tan torpemente se nos propone, ¡cuánto podríamos decir, sin mas que repetir lo que por todas partes se oye y la fama pública pregona sin contestación!

No basta la prudencia, ni la desgracia, ni el reparo, ni la abnegación, ni aun el apartamiento voluntario de las lides políticas, para contener su maledicencia, para imponer silencio á la calumnia y falsa delación, ni para tener á raya las difamaciones habituales de los partidos ultrarrevolucionarios, que, como hemos dicho, acogen ó inventan todas las vulgaridades, fábulas, cuentos y patrañas, hasta los más inocentes y ridículos que puede sugerirles la pasión ciega, el odio exacerbado por la impotencia, el remordimiento y la ambición mal entendida.

Por mas odioso, repugnante y mezquino que parezca su sistema político, no hay que esperar que renuncien á él los revolucionarios impenitentes, porque no conocen otro ni son capaces de seguir otra política que la que arranca de las personalidades y conduce á la anarquía, á la guerra permanente, y tal vez á la disolución de la sociedad.

Y lo decimos con dolor; de todos los revolucionarios de Europa, los mas apasionados ó turbulentos, los de menor alcance político y los que en todo dan pruebas de miras mas estrechas, de

carácter mas pequeños y de mayor descreimiento, son los revolucionarios españoles.

En otras partes tienen al menos la habilidad de aparecer consecuentes con sus principios, siguen un sistema ó adoptan una política fija y conocida, caminan á un fin idéntico y saben defender sus utopías manteniendo la discusión á cierta altura, sin descender á imposturas vergonzosas ó ridículas puerilidades.

Aquí toda la estrategia de los partidos extremos, toda la política de los asendereados revolucionarios, se reduce á decir mal de la religión é insultar al clero concitando incesantemente contra él las iras del Gobierno; á repetir las invenciones, cien veces desmentidas, para desacreditar á los partidos conservadores, á manosear nombres propios, hasta los mas respetables, sin venir á cuento comunmente, y faltando, como siempre, á la verdad.

Pero, ¿qué mucho que adopten ese sistema ó línea de conducta siguiendo su natural propensión y á fin de evitar toda discusión razonada en la que habrían de resaltar sus grandes inconsecuencias y engaños, si entre ellos mismos se hacen una guerra implacable por disputarse el poder?

Con tales partidos y en tales condiciones, ni hay discusión posible ni puede esperar la patria, mientras conserven alguna influencia, siquiera sea ocasional y ficticia, mas que guerras, conflictos, perturbaciones sociales y desastres sin cuento.

(El Eco de España.)

El príncipe de Gales, heredero del trono de Inglaterra, fué á visitar el 23 de agosto al príncipe Alfonso de Borbon en el hotel Brown, que este habita en Londres.

El príncipe D. Alfonso, que ya habia visitado á la emperatriz de Austria, fué de las primeras personas recibidas por el emperador Francisco José á su llegada á Inglaterra.

Recibimos por conducto de don Manuel Homedes y Cabrera, dice *La Epoca*, una carta del general D. Ramon Cabrera, su tío, fechada en Wentworth el 22 de agosto, y dirigida á D. Juan de Dios Polo Muñoz de Velasco, cuya carta ha publicado *El Times* y tambien traducido los diarios franceses. Dicha carta es contestación á otra que insertaba el *diario* *carlista* *El Cuartel Real* de 23 de julio, á la que se atribuía un alto origen en las regiones carlistas, y en la que sobresalían las palabras *desgracia, extravío y perdón*, con relacion á la conducta de D. Ramon Cabrera.

El antiguo caudillo de la guerra de los siete años procura defendirse de las imputaciones que se le hacen en la mencionada carta, alegando el testimonio constante del respeto profundo con que leales adversarios han mirado su consecuencia política durante treinta y cuatro años de voluntario destierro.

D. Ramon Cabrera declara que hoy como en todas épocas ha subordinado y sacrificado la tranquilidad de la familia, sus mas caras afecciones, á un ideal, á una aspiración que sintetiza para él las mas puros y nobles sentimientos, la salvación de su patria, y cree que en estos momentos, como en otros tiempos, todos los propósitos, toda la energía y virilidad de que es capaz el partido carlista deberían cooperar á restablecer el orden en la quebrantada España, tratando de iniciar una era de reorganización, de moralidad y de grandeza que coincidiere con el triunfo de sus principios, hábilmente vigorizados y con el necesario y eficaz auxilio de esa gran mayoría honrada que vaga sin hallar sosiego, seguridad ni gobierno. «Certo, añade, que aun la opinión mas lealmente profusa puede constituir un grave error; pero ¿no merece consideración, ó siquiera disculpa, una idea levantada y que tiende á convertir en política de atracción, en política nacional, la política de un partido?»

El antiguo caudillo carlista termina declarando que en medio de tanta incertidumbre como presenta el periodo que atraviesa España, abraza la íntima convicción de haber sido tan fiel á su pasado como consecutivamente sus compromisos, y si el respeto á las circunstancias difíciles por que pasa su país, y especialmente el partido carlista, le aconsejan en estos momentos ceñirse á una esfera limitada, puede asegurar que á pesar de haber merecido el nombre de *extraviado* sus leales propósitos, permanece hoy, como en días mas apacibles, asido á su bandera.

Después de su viaje de verano y otoño por Inglaterra, Prusia y Holanda, el príncipe Alfonso seguirá, sin estar como interno, los estudios de la academia militar de Bruselas, situada en el bosque de la Cumbre y puesta bajo la protección especial del rey Leopoldo. Como establecimiento militar es uno de los primeros de Europa.

Ha presentado la dimisión del cargo de secretario general del ministerio de la Guerra, y ayer se retiró ya de aquel centro, el brigadier D. Eduardo Bermúdez Reina, que tan buenos servicios ha prestado en la reorganización y aumento del ejército, bajo la dirección de los señores Zavala y Otonero.

GUERRA CIVIL.

La noticia mas importante entre cuantas registramos hoy relativas á la insurrección carlista, dice *La Epoca*, es sin duda la que anuncia la *Gaceta* acerca del movimiento verificado el día 28 por el ejército del Norte. Fundándose en él, habiase dicho que aquel ejército acababa de dar principio á las operaciones; pero la verdad es que el despaño que á continuación insertamos no dice otro, sino que presenta la marcha del 28 como un hecho análogo al realizado por el mismo ejército hace pocos días ocurriendo á Valencia. Tal vez si la resistencia de los carlistas hubiera sido mas empeñada, y con mayor número de fuerzas, la acción so-

tenida en las inmediaciones del pueblo de Tuyo hubiera sido una importante batalla. De todos modos ha sido una acción ventajosa, y nosotros la aplaudimos con la esperanza de que de hoy en adelante el ejército del Norte verifique otras con el mismo éxito y con resultados aun mas eficaces.

El parte oficial de la *Gaceta* á que nos referimos, dice así:

«*Provincias Vascongadas y Navarra.*—El general en jefe del ejército del Norte dirigió ayer á este ministerio el siguiente despacho telegráfico:

«Miranda 28 de agosto, á las diez de la noche.—El general en jefe al ministro de la Guerra:

«Como anuncié á V. E. en mi telegrama de anoche, á la madrugada salí de Miranda con ocho batallones y algunas compañías. Las brigadas I y artillería en dirección á la Puebla de Arganzón, que ocupaba el enemigo, así como otros pueblos y posiciones de derecha é izquierda del río Zadorra: poco mas allá de Armiñon se me unió el general Blanco, que desde anoche ocupaba con su división posiciones avanzadas. Las brigadas I y II pasó el Zadorra por el puente Manzanares para tomar las posiciones de la izquierda, y el brigadier Oviedo con dos batallones siguió al frente á la Puebla, que á su aproximación fué abandonada por el enemigo dos batallones de la misma brigada. Flanquearon nuestra derecha, y á su vista abandonaron el pueblo de Añastro dos batallones carlistas. Yo en la fuerza que saqué de Miranda marchaba por la carretera para acudir donde fuera necesario.

Poco antes de llegar al pueblo de Tuyo, el enemigo, que con cinco ó seis batallones ocupaba posiciones ventajosas á mi izquierda, rompió el fuego; pero la brigada I, que estaba á tiro de montaña, lo fué desalojando sucesivamente, arrojándole mas allá del río de Tuyo, donde hizo una resistencia mas empeñada, y tomándole la altura ó concha de la izquierda donde tenían algunas trincheras, contribuyendo eficazmente á ello la brigada Oviedo.

La concha de la derecha, donde se hallaba una torre telegráfica con un pequeño destacamento, punto objetivo del enemigo hace días, fué ocupada inmediatamente, previniéndose el destacamento de todo lo necesario.

El fuego se sostuvo cerca de cuatro horas sin que el enemigo abandonara todas sus posiciones, ordené regresar las tropas á sus cantones, llegando á Miranda á las cinco y media de la tarde.

Los facciosos, segun noticias de tres carlistas con armas que se me presentaron en la Puebla, han tenido muchas bajas, pasando prisioneros por los cortos dispare de la artillería.

Nuestras no puedo precisarse, pero son de poca consideración. Estoy completamente satisfecho del entusiasmo y decisión con que se han conducido las tropas.

El segundo y último parte publicado en la *Gaceta* dice que se abre en el ministerio de Estado que Puigcerriá continúa resistiendo heroicamente el ataque de los carlistas. Habiendo publicado anoche *La Correspondencia* que el general Lopez Dominguez habia salido de Barcelona con dirección á Puigcerriá, sin duda para encargarse del mando de las fuerzas que operan en aquel territorio, y habiéndose dicho anteriormente que dos columnas del ejército de Cataluña habian marchado desde los primeros momentos en socorro de aquella plaza, hay fundados motivos para suponer, que los sitiadores se verán obligados á verse en la necesidad de abandonar el sitio.

D. Carlos continúa, segun parece, en Legorreta, á cuyo punto ha llegado tambien el marqués de las Hormazas.

A D. Carlos le acompaña una escolta de 150 caballos.

Sobre el lance de honor que motivó la salida de Europa del señor Ferrer de Conato, director de *El Cronista* de Nueva York, encontramos los siguientes detalles en los periódicos de Madrid:

«Aunque cartas de París anunciaban que el duque pendiente en el extranjero entre el señor Ferrer de Conato y el americano señor Rosales no habia podido verificarse, se se verificó á las cinco de la mañana del día de hoy en Rembax, departamento del Norte Francia, y que en él ha resultado herido nuestro compatriota el director de *El Cronista*.

Vivamente celebraremos que la vida del valiente y constante defensor del nom-

EL ESPAÑOL.

DIARIO POLÍTICO DE SEVILLA.

La correspondencia relativa a la Dirección y Redacción de este periódico se dirigirá a DON ANTONIO MARIA OTAL, por sea la sola persona que puede resolver sobre ella. Toda reclamación o observación sobre la forma del periódico, se hará al responsable Sr. OTAL como el único responsable.

SEVILLA. MIÉRCOLES 2 DE SEPTIEMBRE DE 1874.

SE SUSCRIBE.—Sevilla, en su Administración, Zaragoza 60, SUSCRIPCIÓN.—Sevilla, en sus meses 8 rs. Provincias, en trimestre directamente 38 rs.; por comisionado 30 rs.—Extranjero.—Trimestre directamente 70 rs.—Comisionados y anuales precios convencionales.

NÚM 2247

EL ESPAÑOL.

Sevilla 2 de Septiembre de 1874

UN CONSEJO.

No podemos negar que en el campo de la política, ahora como nunca, se halla todo revuelto y en lamentable confusión.

Los antiguos partidos y sus respectivos intereses políticos han perdido por completo su primitiva forma, borrándose hasta la razón de su existencia, y desapareciendo la organización, que les daba fuerza bastante para salvar a la sociedad en un momento de grave peligro.

No pueden desconocerse por nadie las grandes transformaciones, las grandes evoluciones que en el orden político se vienen verificando incesantemente desde hace seis años, aconsejadas unas por la necesidad, exigidas otras por el patriotismo, guiadas las más por móviles que no queremos calificar.

Tras serie tan larga de trastornos y mudanzas, de cambios y metamorfosis, parece como que se acerca la hora en que cada cual debe ir tomando posiciones claras y definidas.

Todas las antiguas denominaciones políticas van a quedar reducidas a dos únicamente; todas las antiguas banderas van a plegarse, para que solamente dos se vean ondear al viento de la fortuna, como símbolos de esperanza para los agobiados pueblos. Una de ellas es la bandera del orden y de la justicia; la otra, la bandera de la revolución.

En torno de esta, que ha llenado de ruinas el País, que tiene yermos sus campos, tintos en sangre sus más pintorescos pueblos, sembrados de cadáveres sus bosques, acuden solícitos a agruparse hombres y partidos, que dan muestras de haber salvado, si quiera en apariencia, el abismo de sangre, de odios y de venganza que los separaba; juntos se alistan los apóstoles y los impugnadores de la idea; en unión monstrosos, repugnante se ven la víctima y el verdugo; perseguidos y perseguidores siguen una misma bandera, la bandera de la revolución, que, contra el deseo, sin duda, de muchos de sus autores, ha producido, como fríos, destrucción, escepticismo e impiedad.

Cuando los males públicos se agravaban, cuando los peligros creaban, cuando la tempestad se cernía sobre nuestras cabezas, cuando la gran catástrofe parece mas inminente y es mas necesaria la unión de todos para salvar la Patria, que se ahoga en el preceloso mar de las olas revolucionarias, los que rompieron el dique que las contenía, los que fueron impotentes para todo bien, algunos de los que prepararon y trajeron la catástrofe, atentos hoy tan solo a su interés individual, intentan de nuevo, con un supremo esfuerzo, hundirnos para siempre en los profundos abismos de esa mar sin fondo que remojaron y agitaron; de esa revolución, cie-

ga y desatentada, que no sabe dónde va, qué quiere, ni cuando dónde podrá detenerse en su carrera vertiginosa.

En los anchurosos claustros, bajo las pesadas bóvedas de ese monumento insigne que revela a los siglos la grandeza de la monarquía española, ha rugido de nuevo la revolución con su voz terrorífica y repugnante. Levantando del lodo en que yacía el estandarte de una república que nació del consorcio de la traición y la perfidia, súbita se presenta y amenaza sumirnos otra vez en el naufragio general de que milagrosamente logramos salvarnos.

El honor y el patriotismo exigen que se oponga muro inquebrantable, en el cual se detengan para siempre, esas nuevamente amenazantes olas.

A la bandera de la revolución, a la bandera de la república que se levanta, opongámos la bandera de la paz, del orden, de la justicia, de la moralidad, de la libertad bien entendida; la bandera de la monarquía constitucional, de esa forma de gobierno que auna nuestro glorioso pasado con los adelantamientos de la edad presente, que es la única adaptable a España, reconocido así por esos mismos que le declaran hoy cruda guerra, y que no ha mucho voceaban que era imposible pasar sin ella, revestida de sus atributos esenciales.

El interés individual, las opiniones particulares en asuntos de índole secundaria, el espíritu estrecho de partido, todo es preciso que ceda ante la fuerza incontrastable de los acontecimientos, sometiéndonos uno y otros al imperio de las circunstancias, que son leyes misteriosas impuestas por la Providencia a los hombres de noble corazón y generoso espíritu, que aman sobre todas las cosas el engrandecimiento de su patria. Esas leyes dictan deberes; y no será buen patriota quien, para cumplirlos, no se sienta lleno de abnegación y dispuesto a cierta clase de sacrificios en aras del bien común.

Acaso ciertas distancias vienen a ser en realidad una preocupación; acaso no se explican bien ciertas diferencias sino por el fanatismo político, ó por falta de ingenuidad al defender ciertas doctrinas, en su aplicación al bien estar social, en las elevadas esferas del Gobierno.

A una bandera que se levanta tenemos que oponer otra bandera; y téngase bien presente de qué campo ha partido la agresión.

No es seguramente del nuestro donde venimos clamando un día y otro por la tregua que demandan los sagrados y comprometidos intereses de la Patria. A la revolución, que nos ataca bajo la enseña de la república, opongámos la bandera que simboliza los fundamentos esenciales de la sociedad española.

Bajo sus pliegues—mil veces, lo hemos dicho—caben todos; no es necesario para acogerse a ella abdicar y apostatar en manera

alguna opiniones ni principios. La unión del gran partido monárquico, ese acto eminentemente patriótico, debe efectuarse guardando cada cual en su pecho el tesoro de su fe y de sus creencias; pero emulando todos en desinterés y abnegación, transigiendo diferencias en puntos secundarios de doctrina, fundiéndose realmente en uno solo, en el cual resplandezca el verdadero amor a esta desgraciada patria.

A la unión que hoy se fragia de elementos antimonárquicos, democráticos, republicanos y disolventes, opongase la unión de ese otro gran partido que lleve por lema el restablecimiento de la monarquía, sólidamente asentada con el concurso de todos los elementos que constituyen su esencia, sus atributos y su fuerza legítima.

Y si ese restablecimiento exige abnegación y sacrificios por parte de todos los hombres o servidores, apremiémonos a cumplir estos grandes deberes, que la felicidad del pueblo español, su tranquilidad, sus mas respetables intereses, la gloria de su nombre y su honra nos imponen.

Consecuentes con nuestros principios, no hemos de escatimar nuestro débil apoyo a los hombres que se han impuesto la patriótica y penosa misión de salvar a la Patria del borde del abismo en que la encontraron.

Seguimos creyendo que no es ocasión de otra cosa que de hacer guerra a la guerra, que nos humilla, empobrece y deshonra. Pero si hay quien de esta necesidad apremiante se desentiende, y trata de aprovechar lo favorable que juzga las circunstancias para lanzarse de nuevo por la senda de ruina y perdición de que ya nos veníamos apartando, tomen los hombres del Poder la bandera que se les ofrece, que no les faltará apoyo y fuerzas con que salir airoso en el combate.

(El Tiempo.)

Después de todo cuanto ha venido sucediendo sobre el jubileo de El Escorial salimos ahora con que no ha sido posible obtener la indulgencia plenaria por aquellos peregrinos que mas la necesitaban, en atención a la magnitud de sus culpas y pecados.

Si hemos de creer, y creemos; a los que se precian de mejor informados, Rivero ha vuelto impetuoso, Martos excomulgado, y con graves penitencias, los otros padres gordos del radicalismo.

Categorizado por Zorrilla, se dio el presidente de la última Asamblea nacional, en la que se confederó la república del 11 de Febrero, a la calma prorial; y en confesión de dos horas no pudo convenir ni ser convencido, saliendo aún mas desacorde lo que estaba cuando llegó a El Escorial.

En una cosa tan sola parece que se convino, y fué esta la de no venir nunca a un acuerdo con el hermano Martos, al cual se atribuye ahora la desgraciada destreza que a los radicales preside.

Sobre ninguno de los puntos

que trataron Rivero y Zorrilla hubo acuerdo. En cambio tampoco lo hubo antes entre este señor y Martos.

En la pasada coalición de los radicales hubo una sola víctima: el País. En la que nuevamente se prepara, las víctimas serán insignificantes pero muy numerosas.

Quiénes hayan de ser no tardará en saberse.

Por lo pronto, Martos muere a manos de Rivero, y Zorrilla a manos de una carta, que, a pesar de lo que ayer se aseguraba, no ha obtenido aún respuesta.

Los periódicos republicanos que se llaman de orden, han acogido como llovido del cielo el inesperado refuerzo que ha de traer a su partido la última evolución de los radicales, que han reconocido por su jefe al señor Ruiz Zorrilla, rindiéndole pleito homenaje en el Escorial. Natural es que los republicanos bringen de gozo al ver que el último ministro de D. Amadeo enarbola con sus amigos la bandera de la república, y natural es que los reciban con rostro risueño, y se apresuren a defenderlos contra los tiros de los monárquicos, y natural es también que les inviten a la unión para formar con ellos un partido que luche por el triunfo de la república.

A la vista de ese inesperado socorro, exclama hoy la *Discusión*:

«Apresémonos a recoger la bandera de la legalidad, que es la bandera de la república; apremiémonos a reintegrar en sus derechos a la nación española y a dar a las nuevas instituciones el prestigio de que carecen y la legitimidad que les falta. Los momentos son graves y solennos. La voz de la disidencia es preciso que calle ante la necesidad de la concordia.»

Lo mismo hicieron los republicanos en 11 de Febrero de 1873. Con palmas recibieron a los transfugas de la monarquía cuando les dieron hecha la república que por sí solos no habrían hecho triunfar. Entonces también hablo mucho de concordia y enaltecieron hasta las nubes el patriotismo de sus auxiliares.

Pero eso no fué obsequio para que al poco tiempo empezaran a tratarlos como desdén, luego con desprecio, y por fin en 23 de Abril los arrojaron ignominiosamente del santuario de la república, y hasta quisieron fusilar en medio de las calles a los que tales servicios les habían prestado.

Es la historia de siempre; también la fue siempre de siempre; ofrecieron 40,000 duros al oficial que les entregó por traición la Seo de Urgel, y luego después le fusilaron.

Las indirectas de la *Discusión* se parecen a las del Padre Cobos. Hé aquí los términos en que invita a los constitucionales a que abandonen el puesto y dejen la gobernación del Estado en manos de los radicales:

«Señores homólogos, alad una bandera clara y definida, una bandera que entusiasme al mayor número y vale como el espíritu público se levanta, como termina pronto la guerra civil que nos arruina y desangra. Y si no podéis oponer una afirmación a otra afirmación, si a la bandera de la mo-

narquia de un Borbon no podéis presentar la bandera de la revolución de setiembre, que es la bandera de la república y de la libertad, resignad el poder en otros hombres, que estáis aquí siempre digno y patriótico, proporcionados, cuando menos, el respeto y la consideración del país.»

Ni aun con la gratitud de los radicales, creemos que podría contar el gobierno si en sus manos abandonara la suerte de este desdichado país al que solo falta para llegar a su ruina verse a merced de los que comenzaron la obra de su perdición.

Nuestro apreciable colega *La Epoca* publica lo siguiente, sin tropiezo e ni unguen a clase:

«Desde Miranda, con fecha del 29, nos escriben la siguiente interesante carta, de la cual, conformándonos con las instrucciones vigentes sobre la prensa patriótica, retiramos los últimos párrafos:

«Sr. director de la *Epoca*.

Interpúndase anteayer la coacción con Victoria y en la noche las impresiones de los dos torres del desdichado de la Puebla de Arganzón, salimos ayer a las costas de la mañana precedidos de la división de vanguardia, al general en jefe y su estado mayor, siguiéndolos la división que manda el general La Portilla.

A las ocho y media en punto cayeron algunos disparos sobre el punto izquierdo del otro lado del Zadoro, pasado el Molino de Masuzón, y los carlistas, que allí estaban en corto número, se retiraron al presentarse las guerrillas de los nuestros, corriendo sobre su derecha en dirección de Tallo, que fué ocupado por los cazadores, obligando a los carlistas a guarecerse en la falda opuesta de una loma cercana.

Parapetados allí, y dentro de sus trincheras, estuvieron durante dos horas el fuego, cansándose unos y otros de las grandes de tiro certero dispersaron por completo aquellos que salieron fuera de nuestros disparos. Los carlistas se retiraron a lo lejos y en la tarde los de los picachos nos les batieron, fué el momento en que en la falda opuesta de una loma cercana.

Nuestra caballería, en línea de batalla, adelantó los kilómetros explorando y cargando al enemigo; pero este fué combatiéndose y a las dos de la tarde los carlistas habían desistido de pararse en sus guardias. Las torres fueron aprovisionadas y restablecida la comunicación con Victoria, pasando los coches de Miranda en su ida y vuelta sin ser molestados por el lado de las baterías, fué el momento en que en la falda opuesta de una loma cercana.

Un pañuelo que mecerse en el viento por el general en jefe, a quien dió un aviso de la traza del jefe de miqueletas de Victoria. Cuando las fuerzas se retiraban a Armiñón, Ribalbes y Miranda se presentaron tres carlistas armados pudiendo indulto y jurando por no Dios que sus fuerzas y desahucio irán muy lejos de su pueblo, asegurando además que los pueblos ya no pueden vivir bajo la dominación carlista que arruina sus haciendas y dispone de sus hijos.

El espíritu de las tropas escocenas, y si no fuera así, pronto veríamos liberada a cabo la proyección de la expedición carlista contra el Sr. Bocera, esperan que en la solución de la crisis han de alcanzar algunas ventajas, y que las corrientes políticas cambien de dirección para preparar la vuelta de la conciliación como primer paso hacia una situación radical.

Parece que se al Orden y a sus amigos los radicales se les agaña su deseo. No es toda la expedición que sobrevenga la modificación ministerial que hace días se viene pronosticando, mas para desvanecer las ilusiones de los republicanos viejos y nuevos, debemos advertirlos que aun en el caso de que se presente la crisis no

EL ESPAÑOL.

DIARIO POLÍTICO DE SEVILLA.

AÑO VII.

La correspondencia relativa a la Dirección y Redacción de este periódico se dirigirá a Don Antonio María Ojeda, por el cual a las personas que puedan resolver sobre ella. Toda reclamación o observación sobre lo que el periódico publica, se hará al Sr. Ojeda, Sr. Ojeda, como al único responsable.

SEVILLA. JUEVES 3 DE SEPTIEMBRE DE 1874.

Se suscribe en Sevilla, en la Administración, Calle de la Cruz, 30. SUSCRIPCIONES.—Sevilla, un mes 8 rs. Provinciales, un trimestre 23 rs.; por semestral 36 rs.—Extranjero Trimestre directamente 76 rs.—Comentarios y Anuncios: 100 rs. por línea.

NÚM 2248

EL ESPAÑOL.

SEVILLA 3 DE SEPTIEMBRE DE 1874.

LEGALIDAD.

Europa en general se muestra propicia a conceder a España el puesto que le corresponde entre los pueblos cultos, y esta circunstancia debe obligar con mayor fuerza al gobierno que nos rige a corresponder a la prueba a que se le somete, cual debe hacerlo quien sin duda querrá manifestar por lo largo tiempo se le había excluido sin razón del concierto de las naciones.

Enterrar las causas que pudiera haber para tan completo desvío nos condujera demasiado lejos, y excusado fuera, por otra parte, cuando de antemano son conocidas nuestras opiniones y el juicio que de la revolución y de muchos de sus hombres pudiéramos emitir.

Imaginar que la diplomacia ha suavizado sus desdenes sólo en obsequio y provecho de nuestro país sería desconocer los principios más rudimentarios. Los afectos del alma para nada tienen lugar en sus combinaciones, y ante la utilidad pública propia o de cualquier otra consideración.

El estado en que nos hallamos es azaroso en demasía para nosotros mismos; y poquísimo seguridad ofrece a la paz general. Sabido es que la guerra franco-prusiana tomó pretexto de una cuestión relativa a nuestro país; y quién sostendrá que no puede sobrevenir nuevo incendio de la hoguera inextinguible que arde al extremo meridional del continente europeo?

Usos por razón de evitarlo, otros por hallarse prontos a lo que suceder pudiera, y alguno quizá con intención aviesa, considerando a España palenque apropiado para resolver en ella cuestiones, cuando menos, ajenas a su conveniencia, lo cierto es que algunos gobiernos extranjeros reconocen de hecho su manera de ser, y que debemos contar con el patriotismo de todos para no fiar nuestra salud en remedios ajenos, haciéndonos dignos del respeto de propios y extraños, e infundiendo esperanzas de veros salir de interminables sin nombre y legislaciones extraordinarias, propias de circunstancias excepcionales.

Pocas veces la ilegalidad se halla justificada por las circunstancias. Esta ha sido produciendo amargos frutos, aun para los mismos que juzgaban encontrar en ella una fuerza que les negaba el derecho.

A Pericles sucedió Alejandro, que trae consigo la esclavitud de Grecia; a las dictaduras de Mario y Sila pasieron coto en Roma Calígula y Domiciano; muerto Cromwell, sobreviene la sangrienta reacción de los Estuardos, y casi hemos visto sustituir a la guillotina de la revolución francesa, acompañada de aquel frecuente cubrir la tibia de los derechos, el imperio del primer Na-

poleon, seguido de los cosacos del Volga, estableciendo sus vivacs en los Campos Elíseos.

¡Cuanto se arrepienta el último de sus infracciones del derecho, allá en la roca de Santa Elena! A los otros les faltó tiempo para hacerlo; sus brillantes prendas no les evitaron morir en el error, y ni sirvieron de saludable ejemplo a los que trataran de seguir sus huellas, pues condición es del linaje humano no escarmentar en cabeza ajena.

Ni aun la conducta de los contrarios puede disuadir al mayor parte de las veces de las transgresiones legales; si así no fuese, ninguna diferencia hubiera entre un gobierno y una facción. Todo poder supremo debe hacer desaparecer cuantos medios puedan causar daño a la sociedad que representa, pero sin dejarse arrebatado de la venganza, abundante semillero de amargos frutos, y teniendo cuidado de no causar con su ciego encono mayores males al pueblo, cuya salud e intereses está obligado a defender.

Hostigado el partido liberal por una rebelión pertinaz é implacable contra todo el derecho fundamental que nos rige, atisotes en la sociedad actual de cuanto constituye sus adelantos, máspreciados y anacrónicos sin antecedentes en el curso de los siglos, debe combatir sin tregua ni descanso, aún a costa en ocasiones de cubrir para ello la estatua de la ley. No de otra manera puede atajarse su ciego encono y proceder insensato.

Mas, concediendo en estas circunstancias el mérito de la buena intención a los gobernantes, hay motivo para recordar aquel hombre ya entrado en años de que nos habla Esopo, a quien sus dos mujeres concluyeron por dejar calvo, arrancándole una los cabellos blancos, así como la otra hacia lo mismo con los negros, por el afán, cada cual, de astuciarle a su edad respectiva.

Nunca como en tiempos de perturbación necesitan los encargados del poder subyugar tanto político para no calificar de crimen lo que tal vez es efecto de ligereza, ignorancia disculpable o quizá dolo de mejor acierto; y, sobre todo, afortunado ha sido siempre enajenarse amigos, o con providencias poco meditadas obligar a los indiferentes a tomar plaza entre los contrarios, pues máxima política es que si nos proponemos conseguirlo acabará por ser adversario quien estaba por ser amigo.

No queremos decir que esto suceda: indicamos el peligro nada más, y la conducta propia para adquirir reputación con los extraños.

El proceder político y generoso de Luis XVIII, después de la primera restauración, se ha citado como ejemplo de clemencia y dignidad: habiendo el rey que así gobernaba muerto tan sosegado y tranquilo como objeto de horror, fué siempre el autócrata que dejó por, renuncio en Europa

aquella frase célebre: *El orden reina en Varsovia.*

Y es que, así como la espada de la ley impone saludable escarmiento, el hacha del verdugo ha convertido muchas veces a los criminales en mártires, y rara vez deja de ser fecunda la sangre del martirio.

Un sistema de gobierno legal, al par que firme, podrá darnos en breve reputación é importancia en lo exterior, a medida que entre nosotros será principio de salvación y anuncio de mejores días.

Hemos adquirido fama de ingobernables; el fraccionamiento y disgregación de nuestros partidos es célebre en toda Europa; prescindase de todos ellos y, hecha resolución firme de constituirnos, búsquese una verdadera solución nacional, de arraigo en el País, consagrada por la tradición, en consorcio con las necesidades actuales; cosa fácil de realizar con abnegación y patriotismo.

No de otra manera será fructífero el reconocimiento del gobierno español. De lo contrario, se convertirá en una vana fórmula, tal vez apropiada para el mal y escasa de buenos resultados.

(El Tiempo.)

Según vemos en el *Morning-Post* de Londres, el príncipe Alfonso, acompañado del duque de Alburquerque y de los señores Merry y del Val, conde de Mirasol y Velasco, asistió el domingo 23 a la misa mayor en la iglesia del Carmen. Por la tarde fué a visitar a Windsor y sus cercanías. A la mañana siguiente fué a caballo a Hyde-Park y visitó el cuartel de caballería en Knightsbridge, donde fué cordialmente acogido por la oficialidad. Después fué el príncipe a pagar su visita al príncipe de Gales en Marlborough House, y por la tarde a Claridge's Hotel a visitar a los príncipes de Rumania.

El príncipe pensaba ir el 25 con su comitiva al campamento de Aldershot, donde pasaría todo el día.

Al verla publicada en otros periódicos, no creemos tener dificultad en dar la noticia de que por el ministerio de Hacienda se ha significado al jefe económico de Zaragoza se abstenga de satisfacer libramientos que no estén autorizados por la superioridad.

Esta determinación la ha motivado la orden recibida, del general en jefe del ejército del centro, de abonar ciertas cantidades.

Los 36 colegios de escolapios que existen en España continuarán abiertos, a pesar de lo dicho por algunos periódicos, y dando la enseñanza como hasta aquí.

Mucho lo celebramos, porque sabemos bien los grandes servicios que prestan a la enseñanza los religiosos de la orden que fundó San José de Calasanz; pero mucho más lo celebrarán las clases populares de los puntos donde existen los referidos colegios, los cuales seguirán disfrutando de

la ventaja de que los hijos de los poco favorecidos por la fortuna adquirieran conocimientos sólidos y enseñanza moral, al propio tiempo que gratuita; motivo por el cual ha sido respetado constantemente por todos los gobiernos el instituto de los escolapios.

Se ha dispuesto que a las corporaciones civiles que aún no hubiesen recibido las inscripciones intrasferibles del 3 por 100 a que tienen derecho por sus bienes enajenados se les abonen los intereses del segundo semestre, en concepto de *anticipaciones*, y cuando se verifique el pago a los demás tenedores de la deuda pública.

Como de costumbre, no hemos visto que esta orden, que consideramos de importancia, se haya publicado en el periódico oficial, como el Gobierno debería haber procurado que se hiciera.

CRÓNICA DEL DÍA.

Hemos observado que la prensa en general se manifiesta menos expansiva que de costumbre, porque aun cuando la dictadura imponía ciertos deberes de reserva y circunspección, no obstante, a pesar del círculo estrecho en que giraba, se permitía ciertas observaciones que daban color a sus artículos, especialmente a nuestro colega *El Imparcial*, el cual hablaba con una naturalidad y desembarazo que no se advertían en los demás.

Pues bien, a este mismo periódico que se distingue en esto sentido, le hemos visto ayer pávido y un tanto desfigurado, como si algún accidente inesperado hubiese puesto un tropiezo a su manera resuelta y atrevida en el camino de las reflexiones.

Esto mismo hemos observado en los periódicos de la tarde, menos en *La Política*, que camina por el mismo sendero.

Así es, que después de haber repaseado detenidamente la prensa, no hemos notado un punto determinado y concreto para hacer una reseña acerca del espíritu de la opinión, puesto que cada diario toma un sendero distinto, aquel que a su juicio presenta menos escollos y que puede evitar una caída de consecuencias.

Tenemos la idea de la crisis, que se creyó anteayer que era muy profunda, pero a última hora se calmó la agitación. Segura manifiesta un periódico republicano, como la crisis obedece a causas que se agrava, y como hay resolución de provocarla en quienes tienen influencia bastante para ello, de aquí deduce *El Orden* que los señores Otoner y Camacho no tengan día seguro ni hora que puedan contar como disponible. Mientras tanto, los partidarios de la crisis no abrigan por esto desconfianza, asegurando que el telégrafo y las malas noticias son sus grandes auxiliares, y no desconfían de contar a cada momento con el uno y con los otros. Todos reconocen que anteayer

arreciaron los rumores de crisis, llegándose a decir que anteayer mismo habría de resolverse; pero no se indicaba candidatura alguna, y solo se decía que la crisis era profunda, general é inevitable.

Los políticos más reflexivos y menos dados a las impacencias y que miran los acontecimientos con cierto reparo, atribuyen este movimiento, no común, como una consecuencia natural de las escenas ocurridas en el Escorial y de los discursos pronunciados en la Tertulia de la calle de Carretas, influyendo no poco las declaraciones hechas por los prohombres del radicalismo.

“La Política” supone que este partido es el que más ha sufrido estos días, creyendo que muchos de los que le componen se consideran ya dueños de la situación, y que los ofende é irrita que los conservadores continúan un día mas usurpándole los que imaginan que les corresponde de derecho. Con este con motivo, dice el colega, que quisiera dar a conocer al actual Gobierno sin sospechar de individuos, para apropiarse el poder y repartirlo por de pronto entre los conculados del Escorial, sin perjuicio de hacerse después una guerra implacable para quedar solos y sin rivales los más hábiles ó los más astutos.

En concepto de *La Política*, aun cuando Ruiz Zorrilla y Castelar fuesen Pláides y Orestes en el nuevo partido republicano, la situación que ellos creaban tenía que ser necesariamente muy difícil, y sería la señal del desorden y del avance de los carlistas, que se encontrarían obstáculo en los pueblos, sino grandes facilidades, como las tuvieron durante el alzamiento cantonal. *La Política* cree que solo un gobierno eminentemente conservador puede arrojar prodios, para lo cual realice energías, fortaleza y decisión.

Sin embargo, continúa observando que así como muchos de los que están filiados a la idea conservadora, no existe la misma unidad de principios. La escuela conservadora revolucionaria, como los protestantes, tiene sus variantes, y establece ciertas prácticas que desconocen el sistema y han al traste con el pensamiento. *La Prensa*, que es ministerial como *La Política* y como *La Civilización*, anda en disonancia con este último colega, desconfiando en su empeño que defendiendo la conciliación, porque cree de su deber sostener la necesidad de agregar a su fin todos los elementos revolucionarios. *La Civilización*, por su parte, se manifiesta esta vez de la actitud de *La Prensa*, y la acusa de ser órgano del radicalismo, y que mas bien parece el colega ser un apéndice de *La Bandera Española* que una emanación directa del partido constitucional. A lo esto responde *La Prensa* que el pensamiento de esta tranquila, que tiene las simpatías de sus amigos y sus suscritores, lo cual le basta al colega para estar contento. *La Prensa* contesta a *La Civilización*, y le dice que parece órgano del alfonismo al ver la sana terribilidad con que combate el Jurado, el matrimonio civil y la mayor parte de las reformas jurídicas planteadas por la revolución.

Es deliciosa la armonía del partido constitucional; lo es mas todavía la del partido radical, con mas cabeza que cuerpo. Hoy que se ha fusionado con los republicanos, tienen los radicales por jefes a Castelar, Ruiz Zorrilla, Martos, Montero Rios, etc., etc., y según vemos por los discursos pronunciados en el Escorial y en la calle de Carretas, no hay tampoco unidad de miras, y sino véanse las disonancias que se han presentado en la Tertulia.

Los del Sr. Becerra son los que parece han llamado la atención por sus declaraciones.

A este propósito ha dicho *La Civilización* que el Sr. Becerra, después que pronunció los discursos de que hemos hecho mé-

esas atrocidades que constituyen sus habituales hechos de armas.

Precios de los granos y semillas

ESTREMEÑO.—Trigo fuerte, de 60 á 66.
Idem pinto, de 64 á 75.
DEL PAÍS.—Trigo fuerte, de 68 á 70.
Idem pinto, de 60 á 60.
Idem blanco, de 60 á 60.
Idem trébol, de 63 á 66.
Cebada de 32 á 34.
Maíz, de 43 á 46 1/2.
Hajas cocherinas, de 40 á 48 1/2.
Idem masagranas, de 40 á 40 1/2.
Idem tarracones, de 40 á 40.
Barbanos buenos de 75 á 140.
Idem medianos de 60 á 70.
Idem malos de 40 á 40.
Avena de 30 á 35.
Alfalfa de 40 á 49.
Avena, de 40 á 40.
Altramuzos de 26 á 29.

CAMBIOS.

Sevilla 1.º de Setiembre.
Londres á 90 días fecha, 40/40 á 40/45 días.
París á 8 días vista, 5/12 á 5/13 días.
Cartagena, 3/4.
Madrid de 1/2 á 5/8.
Cádiz, 1/8 día.
Barcelona, 3/8 día.
Valencia, par papel.
Almería, 1/2 á 3/4 día.
Alicante, 1/2 á 3/4 día.
Desconto en la plaza, 7 á 8 por 100.
Nota.—Falta de papel sobre el extranjero á los tipos expresados, sin poder mejorar para operaciones de alguna entidad.

Cádiz 1.º de Setiembre.
Londres á 3 meses, 1/45 á 1/40.
París á 8 días vista, 5/11.
Madrid á 1/2 á 5/8.
Barcelona, 1/2 día.
Valencia, 1/2 á 3/4 día.
Almería, 1/2 á 3/4 día.
Alicante, 1/2 á 3/4 día.
Desconto en la plaza, 7 á 8 por 100.
Nota.—Falta de papel sobre el extranjero á los tipos expresados, sin poder mejorar para operaciones de alguna entidad.

Precio de las carnes en Cádiz el día 1.º de Setiembre.

2 Carneros... 0/4 á 0/6p. con 33 1/2 K.
0 Toros... 0/0 á 0/60.
0 Bueyes... 1/15 á 1/12.
0 Vacas... 1/10 á 1/8.
0 Novillos... 0/0 á 1/32.
0 Utereros... 1/29 á 1/23.
0 Kroles... 0/0 á 1/29.
0 Abojos... 1/32 á 1/35.
1 Torcaes... 1/17 á 1/10.
0 Cerdos... 0/0 á 0/20.
Suma total de kilos... 4,80 1/2

Administración Principal de Correos de SEVILLA.

Cartas detenidas por falta de franquicia.
1 Luis García, Cádiz.—2 Juan Domínguez, Cádiz.—3 María Jofre de la Fuente, Níbia.—4 Andrés de la Concepción, Corrientes.—5 José Ramírez Remón, Miranda.—7 Manuel Correa, Málaga.

Sin dirección.
1 Rafael Ruiz, calle de la Muerte y la Vida.
Sevilla 2 de Setiembre de 1874.—B.º oficial de la red, Aguilu y Rivas.

SECCION MARITIMA.

REVENIMIENTO DE BUQUES.

Capitanes de Puertos.

Buques entrados en Cádiz el día 1.º

Frágata Itali en Lorenzo Valera, de Génova.
Vapor español D. Juan, de Málaga, con 11.º y don H. Almagro, de Almería.
Vapor español D. Juan, de Almería, con 11.º y don H. Almagro, de Almería.
Vapor español D. Juan, de Almería, con 11.º y don H. Almagro, de Almería.

Salidos.

Frágata española Kika, con carga general, para Veracruz.—Vapor español D. Juan, con 11.º y don H. Almagro, de Almería.
Vapor español D. Juan, con 11.º y don H. Almagro, de Almería.
Vapor español D. Juan, con 11.º y don H. Almagro, de Almería.

Buques entrados en Sevilla el día 2.

Bergantín goleta inglesa, Bonita, con carbón.
Bergantín goleta inglesa, Bonita, con carbón.
Bergantín goleta inglesa, Bonita, con carbón.

Despachos de salida.

Vapor Océano, con carga general para L.º y M.º, Calderón, con id. para Almería.

VAPORES.

VAPOR SAN TELMO.

Viajes que hará el día 1.º de Setiembre de 1874, de Sevilla á Sanlúcar y vice-versa.

Este buque de primera marcha, con comodidades y espaciosa cámara, es destinado en esta carrera solo para pasajeros.

De Sevilla á Sanlúcar.

Jueves 3, de la mañana.
Viernes 4, de la tarde.
Lunes 7, de la mañana.
Martes 8, de la mañana.
Miércoles 9, de la mañana.
Jueves 10, de la mañana.
Viernes 11, de la mañana.
Sábado 12, de la tarde.
Domingo 13, de la tarde.
Precios de pasaje de Popa 34 rs. y Poca 33 rs.

VAPOR VICTORIA.

Viajes que hará en el mes de Setiembre de 1874 de Sevilla á Sanlúcar y vice-versa.

Salidas de Sevilla.

Quinto 7, 7 y media de la mañana.

Lunes 7, de la tarde.
Jueves 10, 7 y media de la mañana.
Sábado 12, 7 y media de la mañana.
Miércoles 16, 7 y media de la mañana.
Sábado 19, 7 y media de la mañana.
Miércoles 23, 7 y media de la mañana.
Sábado 26, 7 y media de la mañana.
Miércoles 30, 7 y media de la mañana.

Salida de Sanlúcar.

Jueves 3, de la tarde.
Lunes 7, de la mañana.
Miércoles 9, de la mañana.
Viernes 11, de la mañana.
Lunes 14, de la tarde.
Jueves 17, 3 y media de la tarde.
Lunes 21, de la mañana.
Lunes 24, de la mañana.
Lunes 28, de la mañana.

Precios de pasaje.—Cámara de Popa, 34 rs.—Idem de Poca, 23.

El vapor español VALENCIA, saldrá de este puerto el Viernes 4 de Setiembre á las 9 de la mañana para los de Sanlúcar, Cádiz, Almería, Málaga, Almería, Cartagena, Valencia, Barcelona, San Félix de Guisla, Palamós y Marsella.

Admitiendo carga y pasajeros.

Se despacha en la calle García de Vinaza, 20.

El vapor español PILAR, saldrá de este puerto el Jueves 3 de Setiembre de 1874, para los de Sanlúcar, Cádiz, Vigo, Carril, Coruña, Bilbao, Gijón, Santander y Bilbao.

Admite carga y pasajeros.—Dan razón Catalanes 60, Sres. Martínez hermanos y compañía.

El vapor español PILAR, saldrá de este puerto el Jueves 3 de Setiembre de 1874, para los de Sanlúcar, Cádiz, Vigo, Carril, Coruña, Bilbao, Gijón, Santander y Bilbao.

Admite carga y pasajeros.—Dan razón Catalanes 60, Sres. Martínez hermanos y compañía.

El vapor español PILAR, saldrá de este puerto el Jueves 3 de Setiembre de 1874, para los de Sanlúcar, Cádiz, Vigo, Carril, Coruña, Bilbao, Gijón, Santander y Bilbao.

Admite carga y pasajeros.—Dan razón Catalanes 60, Sres. Martínez hermanos y compañía.

El vapor español PILAR, saldrá de este puerto el Jueves 3 de Setiembre de 1874, para los de Sanlúcar, Cádiz, Vigo, Carril, Coruña, Bilbao, Gijón, Santander y Bilbao.

Admite carga y pasajeros.—Dan razón Catalanes 60, Sres. Martínez hermanos y compañía.

El vapor español PILAR, saldrá de este puerto el Jueves 3 de Setiembre de 1874, para los de Sanlúcar, Cádiz, Vigo, Carril, Coruña, Bilbao, Gijón, Santander y Bilbao.

Admite carga y pasajeros.—Dan razón Catalanes 60, Sres. Martínez hermanos y compañía.

El vapor español PILAR, saldrá de este puerto el Jueves 3 de Setiembre de 1874, para los de Sanlúcar, Cádiz, Vigo, Carril, Coruña, Bilbao, Gijón, Santander y Bilbao.

Admite carga y pasajeros.—Dan razón Catalanes 60, Sres. Martínez hermanos y compañía.

El vapor español PILAR, saldrá de este puerto el Jueves 3 de Setiembre de 1874, para los de Sanlúcar, Cádiz, Vigo, Carril, Coruña, Bilbao, Gijón, Santander y Bilbao.

Admite carga y pasajeros.—Dan razón Catalanes 60, Sres. Martínez hermanos y compañía.

El vapor español PILAR, saldrá de este puerto el Jueves 3 de Setiembre de 1874, para los de Sanlúcar, Cádiz, Vigo, Carril, Coruña, Bilbao, Gijón, Santander y Bilbao.

Admite carga y pasajeros.—Dan razón Catalanes 60, Sres. Martínez hermanos y compañía.

El vapor español PILAR, saldrá de este puerto el Jueves 3 de Setiembre de 1874, para los de Sanlúcar, Cádiz, Vigo, Carril, Coruña, Bilbao, Gijón, Santander y Bilbao.

Admite carga y pasajeros.—Dan razón Catalanes 60, Sres. Martínez hermanos y compañía.

El vapor español PILAR, saldrá de este puerto el Jueves 3 de Setiembre de 1874, para los de Sanlúcar, Cádiz, Vigo, Carril, Coruña, Bilbao, Gijón, Santander y Bilbao.

Admite carga y pasajeros.—Dan razón Catalanes 60, Sres. Martínez hermanos y compañía.

El vapor español PILAR, saldrá de este puerto el Jueves 3 de Setiembre de 1874, para los de Sanlúcar, Cádiz, Vigo, Carril, Coruña, Bilbao, Gijón, Santander y Bilbao.

Admite carga y pasajeros.—Dan razón Catalanes 60, Sres. Martínez hermanos y compañía.

El vapor español PILAR, saldrá de este puerto el Jueves 3 de Setiembre de 1874, para los de Sanlúcar, Cádiz, Vigo, Carril, Coruña, Bilbao, Gijón, Santander y Bilbao.

Admite carga y pasajeros.—Dan razón Catalanes 60, Sres. Martínez hermanos y compañía.

El vapor español PILAR, saldrá de este puerto el Jueves 3 de Setiembre de 1874, para los de Sanlúcar, Cádiz, Vigo, Carril, Coruña, Bilbao, Gijón, Santander y Bilbao.

Admite carga y pasajeros.—Dan razón Catalanes 60, Sres. Martínez hermanos y compañía.

El vapor español PILAR, saldrá de este puerto el Jueves 3 de Setiembre de 1874, para los de Sanlúcar, Cádiz, Vigo, Carril, Coruña, Bilbao, Gijón, Santander y Bilbao.

Admite carga y pasajeros.—Dan razón Catalanes 60, Sres. Martínez hermanos y compañía.

El vapor español PILAR, saldrá de este puerto el Jueves 3 de Setiembre de 1874, para los de Sanlúcar, Cádiz, Vigo, Carril, Coruña, Bilbao, Gijón, Santander y Bilbao.

Admite carga y pasajeros.—Dan razón Catalanes 60, Sres. Martínez hermanos y compañía.

El vapor español PILAR, saldrá de este puerto el Jueves 3 de Setiembre de 1874, para los de Sanlúcar, Cádiz, Vigo, Carril, Coruña, Bilbao, Gijón, Santander y Bilbao.

Admite carga y pasajeros.—Dan razón Catalanes 60, Sres. Martínez hermanos y compañía.

El vapor español PILAR, saldrá de este puerto el Jueves 3 de Setiembre de 1874, para los de Sanlúcar, Cádiz, Vigo, Carril, Coruña, Bilbao, Gijón, Santander y Bilbao.

Admite carga y pasajeros.—Dan razón Catalanes 60, Sres. Martínez hermanos y compañía.

El vapor español PILAR, saldrá de este puerto el Jueves 3 de Setiembre de 1874, para los de Sanlúcar, Cádiz, Vigo, Carril, Coruña, Bilbao, Gijón, Santander y Bilbao.

Admite carga y pasajeros.—Dan razón Catalanes 60, Sres. Martínez hermanos y compañía.

El vapor español PILAR, saldrá de este puerto el Jueves 3 de Setiembre de 1874, para los de Sanlúcar, Cádiz, Vigo, Carril, Coruña, Bilbao, Gijón, Santander y Bilbao.

Admite carga y pasajeros.—Dan razón Catalanes 60, Sres. Martínez hermanos y compañía.

El vapor español PILAR, saldrá de este puerto el Jueves 3 de Setiembre de 1874, para los de Sanlúcar, Cádiz, Vigo, Carril, Coruña, Bilbao, Gijón, Santander y Bilbao.

Admite carga y pasajeros.—Dan razón Catalanes 60, Sres. Martínez hermanos y compañía.

El vapor español PILAR, saldrá de este puerto el Jueves 3 de Setiembre de 1874, para los de Sanlúcar, Cádiz, Vigo, Carril, Coruña, Bilbao, Gijón, Santander y Bilbao.

Admite carga y pasajeros.—Dan razón Catalanes 60, Sres. Martínez hermanos y compañía.

El vapor español PILAR, saldrá de este puerto el Jueves 3 de Setiembre de 1874, para los de Sanlúcar, Cádiz, Vigo, Carril, Coruña, Bilbao, Gijón, Santander y Bilbao.

Admite carga y pasajeros.—Dan razón Catalanes 60, Sres. Martínez hermanos y compañía.

El vapor español PILAR, saldrá de este puerto el Jueves 3 de Setiembre de 1874, para los de Sanlúcar, Cádiz, Vigo, Carril, Coruña, Bilbao, Gijón, Santander y Bilbao.

Admite carga y pasajeros.—Dan razón Catalanes 60, Sres. Martínez hermanos y compañía.

El vapor español PILAR, saldrá de este puerto el Jueves 3 de Setiembre de 1874, para los de Sanlúcar, Cádiz, Vigo, Carril, Coruña, Bilbao, Gijón, Santander y Bilbao.

Admite carga y pasajeros.—Dan razón Catalanes 60, Sres. Martínez hermanos y compañía.

El vapor español PILAR, saldrá de este puerto el Jueves 3 de Setiembre de 1874, para los de Sanlúcar, Cádiz, Vigo, Carril, Coruña, Bilbao, Gijón, Santander y Bilbao.

Admite carga y pasajeros.—Dan razón Catalanes 60, Sres. Martínez hermanos y compañía.

El vapor español PILAR, saldrá de este puerto el Jueves 3 de Setiembre de 1874, para los de Sanlúcar, Cádiz, Vigo, Carril, Coruña, Bilbao, Gijón, Santander y Bilbao.

Admite carga y pasajeros.—Dan razón Catalanes 60, Sres. Martínez hermanos y compañía.

El vapor español PILAR, saldrá de este puerto el Jueves 3 de Setiembre de 1874, para los de Sanlúcar, Cádiz, Vigo, Carril, Coruña, Bilbao, Gijón, Santander y Bilbao.

Admite carga y pasajeros.—Dan razón Catalanes 60, Sres. Martínez hermanos y compañía.

El vapor español PILAR, saldrá de este puerto el Jueves 3 de Setiembre de 1874, para los de Sanlúcar, Cádiz, Vigo, Carril, Coruña, Bilbao, Gijón, Santander y Bilbao.

Admite carga y pasajeros.—Dan razón Catalanes 60, Sres. Martínez hermanos y compañía.

El vapor español PILAR, saldrá de este puerto el Jueves 3 de Setiembre de 1874, para los de Sanlúcar, Cádiz, Vigo, Carril, Coruña, Bilbao, Gijón, Santander y Bilbao.

Admite carga y pasajeros.—Dan razón Catalanes 60, Sres. Martínez hermanos y compañía.

El vapor español PILAR, saldrá de este puerto el Jueves 3 de Setiembre de 1874, para los de Sanlúcar, Cádiz, Vigo, Carril, Coruña, Bilbao, Gijón, Santander y Bilbao.

Admite carga y pasajeros.—Dan razón Catalanes 60, Sres. Martínez hermanos y compañía.

El vapor español PILAR, saldrá de este puerto el Jueves 3 de Setiembre de 1874, para los de Sanlúcar, Cádiz, Vigo, Carril, Coruña, Bilbao, Gijón, Santander y Bilbao.

Admite carga y pasajeros.—Dan razón Catalanes 60, Sres. Martínez hermanos y compañía.

El vapor español PILAR, saldrá de este puerto el Jueves 3 de Setiembre de 1874, para los de Sanlúcar, Cádiz, Vigo, Carril, Coruña, Bilbao, Gijón, Santander y Bilbao.

Admite carga y pasajeros.—Dan razón Catalanes 60, Sres. Martínez hermanos y compañía.

El vapor español PILAR, saldrá de este puerto el Jueves 3 de Setiembre de 1874, para los de Sanlúcar, Cádiz, Vigo, Carril, Coruña, Bilbao, Gijón, Santander y Bilbao.

Admite carga y pasajeros.—Dan razón Catalanes 60, Sres. Martínez hermanos y compañía.

El vapor español PILAR, saldrá de este puerto el Jueves 3 de Setiembre de 1874, para los de Sanlúcar, Cádiz, Vigo, Carril, Coruña, Bilbao, Gijón, Santander y Bilbao.

Admite carga y pasajeros.—Dan razón Catalanes 60, Sres. Martínez hermanos y compañía.

El vapor español PILAR, saldrá de este puerto el Jueves 3 de Setiembre de 1874, para los de Sanlúcar, Cádiz, Vigo, Carril, Coruña, Bilbao, Gijón, Santander y Bilbao.

Admite carga y pasajeros.—Dan razón Catalanes 60, Sres. Martínez hermanos y compañía.

El vapor español PILAR, saldrá de este puerto el Jueves 3 de Setiembre de 1874, para los de Sanlúcar, Cádiz, Vigo, Carril, Coruña, Bilbao, Gijón, Santander y Bilbao.

Admite carga y pasajeros.—Dan razón Catalanes 60, Sres. Martínez hermanos y compañía.

El vapor español PILAR, saldrá de este puerto el Jueves 3 de Setiembre de 1874, para los de Sanlúcar, Cádiz, Vigo, Carril, Coruña, Bilbao, Gijón, Santander y Bilbao.

Admite carga y pasajeros.—Dan razón Catalanes 60, Sres. Martínez hermanos y compañía.

El vapor español PILAR, saldrá de este puerto el Jueves 3 de Setiembre de 1874, para los de Sanlúcar, Cádiz, Vigo, Carril, Coruña, Bilbao, Gijón, Santander y Bilbao.

Admite carga y pasajeros.—Dan razón Catalanes 60, Sres. Martínez hermanos y compañía.

El vapor español PILAR, saldrá de este puerto el Jueves 3 de Setiembre de 1874, para los de Sanlúcar, Cádiz, Vigo, Carril, Coruña, Bilbao, Gijón, Santander y Bilbao.

Admite carga y pasajeros.—Dan razón Catalanes 60, Sres. Martínez hermanos y compañía.

El vapor español PILAR, saldrá de este puerto el Jueves 3 de Setiembre de 1874, para los de Sanlúcar, Cádiz, Vigo, Carril, Coruña, Bilbao, Gijón, Santander y Bilbao.

Admite carga y pasajeros.—Dan razón Catalanes 60, Sres. Martínez hermanos y compañía.

El vapor español PILAR, saldrá de este puerto el Jueves 3 de Setiembre de 1874, para los de Sanlúcar, Cádiz, Vigo, Carril, Coruña, Bilbao, Gijón, Santander y Bilbao.

Admite carga y pasajeros.—Dan razón Catalanes 60, Sres. Martínez hermanos y compañía.

El vapor español PILAR, saldrá de este puerto el Jueves 3 de Setiembre de 1874, para los de Sanlúcar, Cádiz, Vigo, Carril, Coruña, Bilbao, Gijón, Santander y Bilbao.

Admite carga y pasajeros.—Dan razón Catalanes 60, Sres. Martínez hermanos y compañía.

LAS MAQUINAS SINGER.

Son las más sencillas para aprender, las más fáciles para funcionar y seguras y perfectas en su mecanismo.
Ninguna familia debe estar sin una. Con ella se puede coser, bordar, trencillar y hacer toda clase de trabajos domésticos.

LA UNICA CASA EN SEVILLA
CALLE O'DONNELL 5.



LA UNICA CASA EN SEVILLA
CALLE O'DONNELL 5.

Para Familias e Industriales.
Cualquier persona, mediante la pequeña suma de CUARENTA y CINCO reales menos, puede aprender una de estas magníficas máquinas y al cabo de corto tiempo llegará á ser dueño de ella, evitando así la necesidad de comprar de esas máquinas que suelen llamar baratas de construcción muy inferior y de mala calidad.

En Sevilla y pueblos de su provincia.
Despacho de 8 á 4 del día y de 6 á 8 de la noche.

En el mismo se facilitan cantidades con el poder y fecho, papel del Estado, bonos y carpetas.

Plaza Nueva, Acorrala del número 2.
Don JOSE LOPEZ Y CAÑAS, admite encargos para la venta y renta, con traspaso ó sin él, de haciendas, cortijos ó dehesas; dando antelación sobre cualquier asunto de que haya encargo en el citado Centro, sin retrocesos, mientras no se otorgue la escritura ó documento que termine la operación, sin vez última sobre su comisión.

SAN FERNANDO.

COLEGIO DE PRIMERA CLASE.—CALLE RODRIGO CARO NUM. 1.
DIRECTOR, EL INGENIERO D. J. DE SAN MARTIN.
RECTOR, EL PRO. D. PRUDENCIO BÉRGOS.

Desde el 1.º de Setiembre queda abierta la matrícula en la secretaría de este establecimiento para todas las asignaturas de la primera y segunda en seña completa, preparatorias para carreras especiales y las de ampliación de las Facultades de Derecho, Letras, Ciencias, Medicina y Farmacia.

Los alumnos de este Colegio han obtenido en las oposiciones del Instituto y Universidad, doble número de premios que los de los demás establecimientos de enseñanza pública.

Pueden ser internos, medio pensionistas y externos.
2085p

EL MEDIODÍA.

COMPANIA DE SEGUROS CONTRA INCENDIOS, A PRIMA FIJA.
Capital social 10,000,000 de reales.

Director general, D. Miguel de Neira.
Esta Compañía ha sido fundada exclusivamente para las provincias de Andalucía y Extremadura, con tarifas especiales para todos los riesgos, atendiendo muy particularmente a la riqueza agrícola de este país.

Los nombres de los individuos que forman el Consejo de Administración así como los que componen las Juntas de Vigilancia y especiales para cada provincia son la mayor garantía que puede ofrecerse á los asegurados.

Dirección General en Sevilla, calle de San Lázaro núm. 24.— 903p.

NO MAS WINDSOR MALVAVISCO NI LECHUGA.

EL MEJOR Y MAS BARATO ES EL JABON NIEL.
para el tocador, para manos y para afeitarse.

preparado con miel de Alcarria y leche de vacas y perfumado con las flores mas suaves de nuestros campos; es superior en dulzura y aroma á todos los de procedencia extranjera y que tan pomposamente nos han venido anunciando franceses ingleses y otros.

Preto: 8 reales caja con tres pastillas.
El jabon NIEL es muy conveniente á las personas de cutis delicado y sensible; y es todo para los niños, que á pesar de su impetuosidad en su piel, pueden afeitarse con tanta seguridad y con preferencia al jabon NIEL.

En toda tienda, el legítimo y verdadero jabon NIEL ha sido muy apreciado por sus cualidades higiénicas. Sin embargo de ser invención española de principios del siglo XVIII, los productos extranjeros, al imitarlo, se han dado á conocer por su mala calidad dando el solo una pequeña parte del primer jabon NIEL, de modo que los que lo usan se han dado cuenta de la mala calidad de los imitadores.

Depósito en Sevilla: almacén de loza y cristal de don Francisco, las Heras, calle Corrajería núm. 32. 913p.

INJECTION BROU.

Interesante. Se siguen comprando acciones y toda clase de valores y créditos contra el Estado también se hacen pagos al empréstito obteniendo un 3 por 100 de beneficio al contribuyente.—Botica de Campeo, calle de San Pablo, don racion. 2065p-5.

En una casa que nos de pupilo se admiten á los dos caballeritos con anales de 6 años. Dada razón Valenzuela, 3.

En una casa que nos de pupilo se admiten á los dos caballeritos con anales de 6 años. Dada razón Valenzuela, 3.

En una casa que nos de pupilo se admiten á los dos caballeritos con anales de 6 años. Dada razón Valenzuela, 3.

BEAUTÉ ET JEUNESSE
CRÈME-ORIZA
NINON DE LENÇONS
LEGRAND, PARFUM
Fournisseur de plusieurs Rois
107, RUE ST HONORE, PARIS

Esta incomparable preparación cosmética y se vende con fragancia de la fragancia y brillante al caer, impide que la forma de la piel se destruya y hace desaparecer las que se han formado ya; con ella se rejuvenece hasta la edad más avanzada.

Se vende en todas las perfumerías de París.

GANGA.

Se acerca el frío. Por adelantarse en 4 ó 6 días á los vendidos de las capas de lana, así como por ser de gran moda, por de entre 6 á 8 de la tarde en la calle de Tintores núm. 35. 278p-1

AMA DE CRIA.

Una joven de veintidós años, primiza, soltera y de menos de un mes de parir, solicita criar en una casa particular. Dan razón en la Alameda, núm. 2. 282p-1

TRASLACION.

Don Anselmo YAGUAC, procurador de la Excm. Audiencia y Jefe de esta capital, se retirará á su casa de la Alameda, núm. 21, de la calle de la Laguna. 2

EL ESPAÑOL.

DIARIO POLÍTICO DE SEVILLA.

AÑO VII.

La correspondencia relativa a la Dirección y Redacción de este periódico se dirigirá a DON ANTONIO MARIA ORTAL, por el cual esta persona que puede resolver sobre ella. Toda reclamación o observación sobre lo que al periódico publicase, se hará al señor Ortal, como al único responsable.

SEVILLA.-VIERNES 4 DE SEPTIEMBRE DE 1874.

SE SUSCRIBE.—Sevilla, en su Administración, Zaragoza 50. Suscripción.—Sevilla en mes 8 rs. Provinciales, en trimestre 24 rs. directamente 30 rs.; por correspondencia 36 rs.—Extremadura y anexas precios convencionales.

NÚM 2249

EL ESPAÑOL.

sevilla 4 de Septiembre de 1874.

LA INTOLERANCIA ALFONSINA.

Uno de los constantes argumentos de nuestros adversarios es nuestra inalterable intolerancia; y tienen razón. No hay ejemplo que al nuestro pueda compararse en sacrificar todo lo que pudiera sernos personalmente útil al culto de nuestros principios.

Estalla la revolución, y nos retiramos de la vida pública, convencidos de que los principios proclamados darían bien pronto tan amargos resultados, que hasta sus autores volverían a los organismos esenciales de nuestra constitución histórica. Desgarando las entrañas de la Patria en una lucha fratricida, al día siguiente de haberse unido para hundir en el polvo el edificio de nuestra tradicional grandeza, cruzando sus balas los monárquicos y los republicanos de la revolución: venían los primeros, y como se creían incompatibles con la monarquía-verdad, ellos, los tolerantes con todo menos con el dejar el Poder, buscaban una monarquía cualquiera, como tabla de salvación de sus particulares intereses. Nosotros, para quienes la monarquía es dogma esencial, pudimos entonces—al sólo de mandar tratásemos—habernos acercado a aquella pseudo-monarquía que nos quedaba, los brazos. En vez de esto, consecuentes con nuestros principios, firmamos el histórico Manifiesto que nos hacía imposibles con ella, y que, como el Manifiesto de nuestra grandeza, ha sido un acto de desinterés y de valor cívico, que dejó que aún existiese la lealtad española y la hidalguía castellana, pero al mismo tiempo, juzgando que ya convenía a la Patria que se diese al viento su plegada bandera, salimos de nuestro retiro, para ostentarla en el Congreso, como ya, lo hacíamos en la prensa; y agrupados al alrededor, sin usar de adulaciones ni de flátrajes, permanecimos del lado de todos los poderes en las cuestiones de Patria y de orden público; modelos de constancia en los principios; inimitables rocas a toda seducción personal. Basta de negros crespones, se nos decía; héglo es que os despojeis de nuestros lutos, ante los poderes nuevamente creados; y nosotros, permanecimos sordos a todos los cantos de la sirena, y no sin gloria, ni sin utilidad, ni sin triunfos, desbaratabamos los planes de la partidista Internacional y multiplicábamos en buen español las leyes sobre esclavitud y sobre relaciones entre la Iglesia y el Estado; y sólo éramos intolerantes en la esencia de los principios y en continuar el sacrificio de nuestras personas.

Llegaron las naturales consecuencias de la monarquía revolucionaria; y Castella, que mas de una vez había vertido lágrimas de admiración ante la estor-

ticia de la minoría alfonsina, disutiendo con nuestros diputados en el salón de conferencias, en la oscura noche que precedió al 11 de Febrero de 1873 les decía: no abandonen VV. sus trincheras; hoy empieza para nosotros un difícilísimo ensayo; si fracasas, no le queda a la España liberal otro amparo que el de la bandera que VV. representan, y yo seré el primero en confesarlo. Los que querían venir a la república serán bien recibidos: los que no, permanezcan alfonsinos; pero que no se retraigan, por Dios; sería un crimen de lesa nación. Ayúdenos VV. a combatir la demagogia.

A la república no fué uno siquiera; pero después de pronunciar el valeroso no, entre las bayonetas de la plebe, todos sirvimos al orden público.

Y continuaron los radicales intransigentes con dejar el Poder, hasta que dejaron en él los girores de su honra política, y transigentes en los grandes principios y en lo que podía ser interés de la Patria, y no de sus personas.

Y la prueba republicana se hizo; y manifestando los republicanos la misma intransigencia en los destinos y la misma transigencia en la doctrina que habían manifestado los radicales, tocó a Castella ser el sepulcero de la república. Entonces, en vez de cumplir la palabra espontáneamente empeñada el 10 de febrero, este hombre público, transigente con todo, hasta con los filibusteros del *Virginia* y sus patrocinadores, sólo tuvo intransigencia con los que le pedían el Poder y con los que hacíamos que no volviese jamás a sus manos, y lo depositó allí donde le parece más fácil recobrarlo.

Los intransigentes alfonsinos, en bien de la Patria, se agonzaba, consecuentes en pie con el hecho revolucionario y formar parte de un gobierno nacional, de volverla salvación pública. Los transigentes revolucionarios —no a los por cierto, dicho sea en hora de las excepciones—nos rechazaron; y como ante los males de la Nación no reconocemos heridas de amor propio, seguimos prestando apoyo, en las cuestiones que al País importan, a los mismos que nos desdaban; siendo sólo intolerantes contra nosotros mismos, ya que ese apoyo tiene por condición precisa que no ha de redundar en beneficio personal de los que lo prestan. Es tal conducta bien diferente por cierto de la de los nuevos joránimos, que acaba de alargar al Escorial, cuando deciden que se van a la república, porque no hay mas que una monarquía, la nuestra, y no esperan que esa monarquía les haya de dar el Poder, única cosa que les importa, y en la que por lo mismo son intransigentes; que esto, y nada mas que esto, significan todos y cada uno de los discursos pronunciados en la segunda resurrección de un *Lázaro* vuelto a la vida como las larvas, en la moral de la muerte, al soplo de Hidalgo, como antes vol-

vió a la vida, en su dehesa, al aliento vivificador de Rivero.

Tal es nuestra intolerancia y tal la de aquellos que nos hacen la guerra: son monárquicos que abandonan la monarquía, de la que no esperan el mando: nosotros no deseamos la monarquía verdadera sin el concurso de todos, y benéficáramos a los que la trajeran aunque se reservasen el Poder. Es mas: creyendo, como creemos, en la ley inevitable del tiempo y de los hechos, anhelamos una fusión necesaria entre los vencidos y los vencedores, a la cual llevaríamos con gusto nuestra tolerancia y nuestra abnegación. ¡Ojalá que para realizarla solo se nos exija el abandono del Poder!

(El Tiempo.)

Con motivo de la carta de Cabrera, que ya conocen nuestros lectores, *La Liberté* publicó un artículo biográfico del célebre general carlista, en el que, contando a grandes rasgos su historia, decía entre otras cosas que, después de sus campañas de Aragón y Cataluña, se había retirado con una gran fortuna a Inglaterra, donde se casó con una rica heredera. Este artículo ha provocado de Cabrera la carta que en *La Liberté* recibida hoy encontramos, y es como sigue:

“Wentworth 27 de agosto de 1874.

Se. director del periódico *La Liberté*.

May señor mío: Leo en vuestro número del 26 del corriente, y bajo el título “Cuestión del Sr. Cabrera,” un artículo firmado por M. Julio de Préty. En este artículo, a más de graves errores históricos y de apreciaciones gratuitas referentes a hechos muy conocidos, encuentro una exposición calumniosa, que lastima mi honor y que rechazo con indignación.

Todos mis compatriotas, amigos, enemigos, así como todas las personas que en Francia, como fuera de ella, han seguido con alguna atención los acontecimientos que se han sucedido en la Península desde 1833, a 1840, y de 1847 a 1849, saben que Cabrera, después de estas dos campañas, vino a pedir la hospitalidad a Francia sin traer más botín a la emigración que su espada.

Al contrario, en contra del falso aserto de *La Liberté*, que supone que vuestro estimado periódico ha sido sorprendido en su buena fe por informes erróneos, que me haréis el favor de rectificar.

Un ruego que insertaré mi carta en el número inaudito, y os saludó con toda consideración,

CABRERA, CONDE DE MORELLA.”

El autor del artículo en cuestión responde a lo que antecede manteniendo sus apreciaciones, que dice ser muy benevolentes; y en cuanto a la alegación calumniosa de que se queja el general carlista, dice que se refiere al *Diccionario de Vapercan*, edición de 1870.

Además hace notar que la biografía de Cabrera figura en aquella obra desde 1860. Siendo esto así, mejor hubiera sido para el querellante rectificarlo referente a su fortuna cuando por primera vez se publicó.

LA DISYUNTIVA.

O republicanos, o alfonsistas; o repúblicas, o don Alfonso, aquí no hay mas que elegir, no lo sé Vd. vuelva a ser Vd. liberal de los que no quieren que venga un señor particular a fundar una dinastía doce años y de los que opinan que el llegar a ser ministro debe costar

algun trabajo, y de los que gustan de las buenas maneras dentro de la libertad; en una palabra, si es Vd. monárquico constitucional, no tiene Vd. mas remedio que volver los ojos al único príncipe español que os representa. —No ha oído el lector decir esto a todo el mundo?

Si a pesar de ser liberal y monárquico, no quiere Vd. ser alfonsista, bien pora que lo sea Vd. ministro o sea presidente de la revolución; y Vd. crea que una dignidad política no le permite ayudar a un orden de cosas que pudiera prescindir de sus servicios, bien porque ha oído Vd. decir en la Tarulla que todos los Borbones se parecen, bien porque tiene Vd. la debilidad de estar enamorado de las conquistas de la revolución, de esas gloriosas conquistas que han traído la prensa, el Parlamento, la guerra civil y la Hacienda al estado en que hoy se hallan; entonces no tiene Vd. que remedio que hancos republicano; a hacerse carlista o partidario del rey X.—No le dicen esto al señor todas las noches en su café, en su círculo, en su paseo predilecto?

Por último, vino D. Manuel al Escorial. Su bondadoso patriótico escapulario es que lo digamos solo, el conde de Madrid creyendo benéfico de radicalismo. El mundo político se estremeció; la nación puso al oído; y hasta nosotros mismos, los que sentimos una resistencia orgánica a esperar nada bueno del personaje, nos dejamos seducidos por el artículo de “*La Liberté*,” vino a decir el Sr. Palencia: tan cierto como que, después de todo, si me dan el poder lo tomo; tan cierto como que me estoy riendo de la fracción Martos y de la fracción Montero Rios; tan cierto como que allí donde yo me siento estará la protesta de los republicanos; tan cierto como que todo eso, es que ya en España, en esta España que yo me honro de haber hecho tal como es, no hay mas que dos soluciones posibles, fáciles, definitivas y racionales: ó la república ó D. Alfonso.”

De manera que eso puede decirse que es una cosa decidida; de manera que no es que lo digamos solo, el conde de Madrid caligando, es que lo dice todo el mundo, desde el Sr. Ruiz hasta el barbero que va a afeitarse a Vd. por las mañanas. En que si las piedras de las calles hablasen, no dirían otra cosa; es que ya es fórmula de la república, ó D. Alfonso, es una fórmula universal; es que desde los tiempos del rey rabio (y que debió ser un rey traído por la demagogia) hasta nuestros días, acaso no se haya visto a los españoles convenir tan unánimemente en una afirmación tan clara, tan sencilla, tan sencilla, tan sencilla; es que ya eso no es solo una frase de actualidad; es una axioma, repetido a toda hora por la voz del pueblo, voz de Dios, según dicen. Es que ya se acostúa una todas las noches pensando eso, y esperando oír gritar al poranero: “¡las dos, y república, ó D. Alfonso!” Es, en una palabra, que ya hay que elegirlo.

Ahora bien; si hay que elegirlo; si hemos llegado a este punto; si ya estamos todos impregnados, saturados y empapados de esa creencia; si todos estamos en el secreto del poder; si todos sabemos que no para escabrichos que el mariscal de D. Blanca fusile infamemente, dña Blanca no cobrará de la lista civil española; si todos sabemos que los que enseñan con otra monarquía extranjera, lo hacen solo por el placer de distanciar a los españoles de la república; si la disyuntiva está fijada, y es ya indisoluble y fatal; si aquí no ha de haber, no puede haber, no es posible que haya mas que 6 repúblicas, ó monarquía liberal y española; la república, que es lo primero que, cronológicamente, ha venido tiene un deber, una necesidad absoluta, imperiosa, urgente, urgente, de acortarse, de afirmarse, de consolidarse, de echar raíces, de salvarse. Por que si no, ya sabe lo que le espera.

Don que alista, con qué fracción, con qué procedimientos, con qué dirección, con qué personal, con qué programa; (¡Sera necesario que la idea vuelva a replantearse entre los francos de Figueras, ó entre los cartageneros de Contreras, ó entre los sevillanos de Pierra? ¡Será necesario volver al dominio filosófico y anti-dinástico de Salmerón, ó habrá que ponerla de nuevo, envuelta en paños de poder, en las manos de los señores de D. Benito? ¡Concedrá mas bien oírse a Pi y Margall, si es a su barba, bilitos, y dejar que se invente, por la opulencia, de un secretario? ¡O habrá, en fin, que dacearse a Boer?!”

No lo sabemos, no necesitamos saberlo, no somos nosotros los que debemos sa-

berlo, ni decirlo. Pero de todos modos, lo cierto es que la república necesita, como el comer, acreditarse, si la nación que hace hoy *pendón* con ella en la conciencia pública no ha de venir; lo cierto es que la república está hoy entre la espada y la pared, oyendo a la monarquía constitucional que le dice: acredítate ó muere. ¿Se acreditará? La historia y la modestia nos impiden contestar a esta pregunta. El tiempo lo hará por nosotros.

(El Diario Español.)

SECCION LOCAL.

En el primer número de la “*Asociación Local*” de nuestro número de ayer se han dado las disposiciones publicadas por la Administración Económica de la provincia para el expendio de las cédulas personales. Sobre la tercera hicimos algunas observaciones, en atención a que se decía que se abonaría un premio al expendedor. Desde luego creímos que algún error de omisión debía cometerse al estampar la palabra premio, pues del todo y ofensiva con que leen sus deberes el señor jefe económico y los empleados a sus órdenes no era de suponerse un descuido que podía traer graves consecuencias; pero al leer en el *Boletín Oficial* las palabras que comentábamos, no pudimos menos de darles entera fe y crédito, como hay un deber de conceder a cuanto ve la luz en esta publicación oficial.

Sin embargo, ha habido un error, no sabemos decir si de copia ó de copia, y ya sabemos los hombres tanto ó la vista la minuta redactada por el oficial del negociado correspondiente, y en ella se dice: satisfaciendo un premio al expendedor, siendo por lo tanto, una errata lo de un premio, que es lo que dice el *Boletín Oficial* del miércoles y el de ayer. En su consecuencia, ya que nuestros lectores que al adquirir la cédula solo tienen que abonar una peseta y cincuenta céntimos, ó sea, los tres céntimos por nuestra parte el mayor gusto en hacer esta rectificación.

Ya que nos ocupamos de este asunto debemos manifestar, que las cédulas se debían emitir, además de en los estancos que decíamos ayer, en la expendición especial de efectos timbrados autorizada en la calle de las Sierras, junto al corral, y solo en ella podrán adquirirse las gratuitas para los pobres de solemnidad, religiosos, clérigos y pendedos, así como las de jornaleros y sirvientes, cuyo precio se ven a vender en ómnibus de panes, ó sea un real de vellón. Para adquirir las de ambas clases se necesita un volante ó credencial de la alcaldía.

Los jacobinos de la puerta de Jerez se hallan en un estado tan avanzado por falta de rigor, y acerca de él han manifestado muy seriamente la atención de la autoridad municipal. Es de urgente necesidad el proveer de agua a dicho local, empleando alguna máquina que los estruje del motivo lo mismo que se prepara. Con tal motivo lo mismo que se prepara, los resultados de las máquinas de vapor que se emplean en Velez-Málaga, y cuyo costo no pasa de treinta y cinco mil reales.

Se han publicado en el *Boletín Oficial* los nombres de los veinticuatro que han sido designados D. Rafael B. y D. Miguel Almansa; para los pueblos de España, Francisco Piñero y Garillo; D. Juan D. Francisco Suarez; Moron, D. Martin Curial y Soto; Santolaria, D. Mariano Lopez Espino; Utrera, D. Rafael Martin; Gualda de la Sierra, D. Antonio de Castro Delgado; Osorno, D. José de la Vega; Solja, D. Celestino Díez.

Los expositores que fueron de la *Biblioteca Estremada*, acuden al almacen del Sr. Baidaraga, calle de Gallegos, a proveer de los Catálogos y Memoria referentes a aquella. Ya se han vendido gran número de ejemplares, y comprenden que la adquisición de tales libros de la biblioteca de los trenes de viajeros, y advirtiéndole que los relojes de la población tienen de 10 a 15 minutos de retraso con los de la compañía que se riga por el meridiano de Madrid.

Hoy viernes se verificará la inauguración de la nueva Plaza de Toros

cional 3.º, art. 1.º de los mismos se-
cious y presupuesto,

«Por despacho del cónsul de Perpignan, dirigido al ministerio de Estado, se sabe que

tenta y nueve calle de Oriente, en la
zada de la Cruz del Campo, segregado
dicha casa, apreciados en la suma de

de
ez
u.
de igual cantidad, con vencimientos
cesivos de uno, dos, tres y cuatro
respectivamente, cuyos pagarés s-

SECCION OFICIAL.

y nueve calle de Oriente, en la Cruz del Campo, segregada casa, apreciados en la suma

«Por despacho del cónsul de Perpignan dirigido al ministerio de Estado, se sabe e

zada de la Cruz del Campo, segregado
dicha casa, apreciados en la suma de
y siete mil setecientos sesenta pesetas;

de
ez
u.
de igual cantidad, con vencimientos
cesivos de uno, dos, tres y cuatro
respectivamente, cuyos pagarés s-

stud

VAPOR VICTORIA.

Viajes que hará en el mes de setiembre de 1874 de Sevilla á Sanlúcar y vice-versa.

Salidas de Sevilla.

Sábado 5, 7 y media de la mañana.
Lunes 7, 4 de la tarde.

Jueves 10, 7 y media de la mañana.
Sabado 12, 7 y media de la mañana.
Miércoles 16, 7 y media de la mañana.
Sabado 19, 7 y media de la mañana.
Miércoles 23, 7 y media de la mañana.
Sabado 26, 7 y media de la mañana.
Miércoles 30, 7 y media de la mañana.

Salida de Sanlúcar.
Lunes 7, 9 de la mañana.
Miércoles 9, 11 de la mañana.
Viérnes 11, 12 de la mañana.
Lunes 14, 1 de la tarde.
Jueves 17, 2 y media de la tarde.
Lunes 21, 9 de la mañana.
Jueves 24, 11 de la mañana.
Lunes 28, 2 de la tarde.
Precios de pasaje.—Cámara de Popa, 34
etc.—Idem de Proa, 23.

El vapor español PILAR,
su capitán D. Máximo de San Vicente, dife-
re su salida de este puerto hasta el lunes 7
de setiembre de 1874, para los de
Santiago, Cádiz, Vigo, Garril, Coruña,
Rivadeo, Gijón, Santander y Bilbao.
Admite carga y pasajeros. — Dan razón
Catalanes 60, Sres. Martínez hermanos y
compañía.

El vapor español VARGAS,
saldrá de este puerto el Miércoles 9 de Setiembre
de 1874 á la una de la tarde, para los de
Sancti-car, Cádiz, Algeciras, Málaga, Alme-
ría, Cartagena, Alicante, Valencia, Barcelo-
na, S. Felú de Guixola, y Marsella.
Admite carga y pasajeros.
Se despacha en la calle de san Isidro
número 9, acaesorio.

ALMONEDA.

MOVIMIENTO DE BUQUES.

Depósito del acreditado fabricante higiénista Herman de Paris, miembro de la Academia de Medicina. Venera 8, Sevilla.

Sus inimitables aguas de Colonia y Lavanda, a uno, uno y medio y dos reales onzas.—Sus aguas balsámicas de tocosod, vi-sage higiénico y de violetas inmejorables a uno y medio reales onzas.—Sus acreditados polvos flor de arroz indurados, dos reales paquete de cuatro onzas.—Su especial velentine a doce reales caja y dos y medio

tales onzas.—Sus híglicénos polvos para los
 roncantes, varias clases a uno, dos y tres ronz
 onzas.—Agua dentífrica, Crema de la
 Superatriz, Anorina, Belleza de Venus,
 Blanco de las Hadas, Aceite, Pomadas, Ex
 tractos s infusión de especialidades expre
 sadas en los catálogos que se facilitarán en
 todo depósito.

Las Flores, Venera 8, Sevilla.

INTERESANTE. Se siguen com
 mandando capones y toda clase de valores y

Se acerca el frío. Por asentarse su dueño a América se venden, dos capas, de buen año, casi nuevas por siete pesos, pueden durar de cuatro a seis tarde en la calle de

VAPOR SAN TELMO.

loma, audiencia y juzgado de esta capital, trasladado en habitación y despacho a la casa núm. 21 de la calle de la Leona.
28669-5

JAMONES SUPERIORES.
ocho reales libra cuernica. Se despañan en el almacén de la Moneda, plaza de la Leona núm. 20.
28670-12

IMPORTANTE.
Se necesita un solo capitalista, que pueda disponer de 70,000 reales para un negocio sencillo en su parte administrativa y técnica, para el comercio de artículos de primera mano y proyección para un proyecto de mayor entretener a su hijo con provecho, o para cualquier que disponga de dicho capital se halle desocupado.
Darán todo su poder, calle Imperial número 10.

COLEGIO DE PRIMERA CLASE—CALLE RODRIGO CABO NUM 1

FEDRAL.
D. J. DE SAN MARTIN.
PRUDENCIO BURGOS.

a la matrícula en la secretaría de este
primera y segunda en señanza completas,
impliación de las Facultades de Derecho,
unido en las oposiciones del Instituto y
de los demás establecimientos de ense-
y externos, 2685p

FÁBRICA MODELO FUNDADA EN 1854.

Depósito general calle Mayor, 18 y 20, Madrid
Sucursal Montero, 8.

NOTA. La *Compañía Colonial* fue la primera que plantó en España, en el año 1854, la fabricación del chocolate con maquinaria de vapor, elevándola a la altura de una importante industria y al último grado de perfección; nadie ignora, que su *Fábrica modelo* ha servido de estímulo para la gran mayoría que luego experimentando, en beneficio del público, todos los chocolates en general, y tal es la aceptación del método moderno, que en el día, la *Casa fundadora*, además de la venta considerable que tiene para Madrid y pueblos circunvecinos, manda a provincias sobre cinco mil libras diarias, y como que éstas, estas mismas provincias remitan a Madrid para el consumo, crecidiimas entidades.

En Café, Té y Tipico, fue también la *Compañía Colonial* la que importó el progreso, el que consta por la marcadísima preferencia que desde tanto tiempo están obteniendo las clases de la *Compañía*, lo que por cierto es la mejor recomendación.

Son las más sencillas para aprender, las más fáciles para funcionar y seguras y perfectas en su mecanismo.
 Ninguna familia debe estar sin una. Con ella se puede coser, bordar, trenollar y hacer toda clase de trabajos domésticos.

CALLE O'DONNELL 5.

MAQUINAS PARA COSER

de La
Compañia

"SINGER"

SIN ESTA MARCA
NINGUNA MAQUINA
PUEDE SER
LEGITIMA

MAQUINAS M.C. CO.

de
New York

PARA FAMILIAS Y COMERCIALES

CALLE O'DONNELL 5.

Fábrica de Espejos, Marcos dorados, Almacén de Estampas y Cristales planos.
 tras alemanas, Pórtiers, Galerías, Catrecillos para Señoras y otros varios efectos al
 del día.
 Este Establecimiento acaba de recibir un completo surtido de todo lo mencionado.
 de *Juan Bautista Calvi, Siervas 86.*—SEVILLA. 1172p.

En Sevilla y pueblos
de su Provincia.
Despacho de 8 á 4 del
día y 6 á 8 de la noche.

Plaza Nueva, Acaesoria del número 2.

Su dueño **JOSE LOPEZ y CAÑAS**, admite enaorgos para
on traspaó o sin él, de haciendas, cortijos ó dehesas; dando antes
unto de que haya enaorgo en el citado Gentro, sin retribucion, mien
a escritura ó documento que termine la operacion, una vez última

COMPANIA DE SEGUROS CONTRA INCENDIOS, A PRIMA FIJA
Capital social 10.000,000 de reales.

Director general, D. Miguel de Noira,
Esta Compañía ha sido fundada exclusivamente para las provincias de Andalucía y Extremadura, con tarifas especiales para todos los riesgos, atendiendo muy particularmente a la riqueza agrícola de este país.
Los nombres de los individuos que forman el Consejo de Administración así como los que componen las Juntas de Vigilancia especiales para cada provincia son la mejor garantía que puede ofrecerse a los asegurados.
Direction General, en Sevilla, calle de San Isidro núm. 24. = 903.

[illegible]

Se vende una estanteria ena pr solo
reglado. Alenceros 16, daranzon. 6

La persona que necesite extraviado
papel con títulos de costura y otros efec-
tos se sirva acudir a calle Enciso núm. 23,
dando las señas, se le entregará. 2732

Un perro misto de mastín, de pelo negro
y medio, blanco con pintas, cascabel, collar
de cuero y cadena de hierro, se extravió
el día 4 por la mañana en la Barriada de
Barranera, cerca de Santa Teresa. Se entregará
a quien lo presente en la calle del Almirante
tagzo, núm. 11. 2841

Una casa principal, con agua de pl
los tres pisos, se arrienda, plaza de
Maria la Blanca, 26. En el 10 darán
2718-8

TEATRO ESŁAVA.
Jardines de la Puerta de Joro
Mañana domingo tendrá lugar una es-
gida funcion, que se anunciará oportu-
namente.

establecido en la nave principal de la
Alameda de Hercules.
Funelon para hoy.

La zarzuela en un acto, «Los pájaros de amor».
Balle.
En comedia en un acto, «No más machos».
La zarzuela en un acto, «D. Pompeyo CernaVAS».
La zarzuela en dos actos, «La vida de San Balandrán».

Entrada un real.

DE LA PUERTA DE TRIANA.
Funcion para hoy:
La comedia en cuatro actos, «La indepen-
dencia ó el sobrio Jernandez».

La pieza es un acto, «Mientras viene el marido.»
A las ocho y media.
Entrada en real

Con permiso del señor Gobernador, una gran corrida de mojigangas con cuatro novillos de muerte, en la tarde del Domingo 6 de agosto de 1874, (si el tiempo no lo impide.)

oar de Barrameda.

Espadas.—Los arrogantes y nunca bien ponderados, Cirilo Gara de Lata, José Palomo (Relampago), Antonio Orchoa González (Pelugin), y José R. Cacha, conocido por Jo.

perado, Joaquín de la Portilla, conocido por el chiquito de la Carretería, acompañado de padores y banderilleros. Auxiliadores, Manuel Machis y Antonio Rodríguez, (el Habanero,) de Triana.

plaza; ésta se abre a las dos y media empezando la corrida a las cuatro y media.

(Precios).—Delanteros de palco y asiento de cajón 7 rs.—Centro de piedra, 4.—Sombra, 3.—Sol, 2.—Habrá medias entradas de 100.

A las siete de la mañana se oprime el
toro llamado del aguardiente, para que lo
pidien los aficionados que gusten.
Precio de entrada: un real, con opcion
un número para la rifa de seis regalos.

Calles Zaragoza número 50 moderno.

DIARIO POLÍTICO DE SEVILLA

SEVILLA.-DOMINGO 6 DE SETIEMBRE DE 1874

NÚM 2251

1874. 6 de Settembre de 1874.

MAS ACTIVIDAD.

Pocos son los que ignoran que el estado de la administración,

Se crearon los inspectores de Hacienda, que cuestan al país 174.000 pesetas; nosotros no rechazamos los nombramientos de funcionarios que se consideren ne-

LA CARTA

DEL SEÑOR GÜELL.

Pero al mismo tiempo debemos consignar con satisfaccion, que la prensa monárquica conservadora ha censurado con la severidad que merece el intemperante escrito del señor Güll, exponiendo acerca de él un juicio muy semejante al que nosotros emitiamos ayer. En prueba de ello, copiamos a continuación las juiciosas observaciones de nuestro colega *El Tiempo*, que examinando la carta del señor Güll, dice así:

"No examinaremos la historia polí-

Reto, el Sr. Güllü, en su interminable
carta, dice que se le llama *marforista*, *me-
nestista*, *patrocinista*, y tiene razón. Todo el
mundo, todos los afisionados, al solo le-
erle, siente que se le está dando de abo-
que en el pecho con los puños de las mismas simpa-
tías que los tres con quienes se le supone
sus perfectas relaciones. Nosotros lo igno-
ramos, porque en ciertos terrenos no que-
remos entrar; solo somos afisionados, y a
nuestro campo no puede llegar nada de lo
que, al parecer, se ha dado en llamar *cu-
adriñadero* cuando lo recoge el Sr. Güllü,
y que, de existir compuesto de las tres
anteriores personas, la carta fortaleza
en su sentida patria quedar, por suaves
razones, en el autor de la carta.

Concluimos, pues, el asunto. No vale la pena para estentarse más; pero antes de hacerlo debemos decir, que opinamos

Dice una carta de París que el marqués de Vega Armijo ha sido invitado por el conde de París á una gran cena en Chantilly.

SECCION LOCA

**A los jóvenes que desean la-
grar en la Escuela de Bellas Artes de
esta capital les recomendamos que lean el
viñ oficial que para dicho objeto se pu-
blica en otro lugar de este número.**

Segun el informe de los los
nos, el nro 8 el correspondiente se ad-
mirara en la agencia de Sal...

Los productos de la Polonia interior, que se consiguen frescos en calidad, acuden al Báltico, donde salen por Dantzig y Stettin, para ser reexpedidos en Inglaterra, como con los frutos de el Oriente. La navegación entre el Báltico y el Támesis es relativamente corta; y o puedan competir con ella otros países, no necesitan dar la vuelta al continente europeo para ir a dichos puertos. Así es que los "Trigos de Dantzig" solo necesitan figurar en la cotización de Londres. Es además el Báltico un mar dificultoso, y ofrece por último el grave inconveniente de helarse en el invierno. Por estas razones, el comercio continental no

FOLLETTIN.
REVISTA
de Agricultura y Comercio
(6 de Setiembre de 1874).

Formado por otra parte y con mucha anticipacion, el juicio de la cosecha pendiente, que los hechos han justificado, tampoco tenemos nada que decir bajo este punto de vista. Todo se reduce, pues, á repetir semana por semana, que la can-

Para la debida firmeza de este juicio, debemos repetir, aun cuando mas de una

vez lo hemos dicho, tales son los países que merecen el nombre de influyentes; como manufacturas de producción, como fobos de consumo, y como órganos corporales del movimiento interior. Las grandes fuerzas productivas, que permiten una exportación copiosa, están: 1.º, en el territorio anglo-sajón del continente norteamericano, compuesto de los Estados Unidos y las posesiones británicas; 2.º, en la Rusia del Sur, que comprende en parte a Polonia y además en los Principados Danubianos (Turquía). 3.º, en la Polonia prusiana y Alemana del Norte; 4.º en Hungría algunas veces,

Nación esencialmente consumidora se reputa la Inglaterra, cuya normalidad es un deficit constante y nacido de no

producir lo que consume. La Francia, mas bien que país consumidor, podría llamarse *récepteur*, por cuanto da con una mano lo que toma con la otra, y algo mas algunas veces: pero como quiera que importa inmensamente, aparece como el mayor consumidor del mundo, superando en este concepto a la misma Inglaterra. La Italia es tambien consumidora constante, y Por-

Los canales comerciales que conducen los productos desde sus fuentes a los charcos en que desaparecen, son en Norteamérica, las plazas de Nueva-York y Chicago, si bien ésta última tiene: una situación interior, ventajosa en cuanto es una clave entre el Atlántico y el Pacífico, pero desventajosa porque solo puede aproximarse a ambos mares con la carga del sobretransporte y el trasbordo: circunstancias siempre desfavorables, aun bajo aquel sistema de comunicaciones, que puede considerarse perfecto por muchos motivos y sobre todo por el buen trazado de las vías, solo

fundadas en miras comerciales, sin mezcla de las complicaciones que suelen afectar las redes férreas de Europa, y especialmente las de España.

Por consecuencia, la lonja norte-americana es Nueva-York en el Atlántico, el más perjudicado de que en el Pacífico, el puerto de San Francisco de California ha tomado cierta importancia en proyección creciente, pero todavía no bastante para competir con su rival del Este. Puede decirse, pues, que para adquirir el estatus de barinas de Norte-América, Nueva-York es el punto adecuado, por no decir el único que ofrece ventajas.

Los grandes orientales de Europa, rumanos y turcos, salen en el mar de Azoff por Tagaurog: en el Mar Negro, por Odessa: en el Danubio por Ismail, Galatz y Brailow, vulgo Ibraiia. Pero ya en otra ocasion explicamos cómo el comercio marsellés tiene monopolizado este tráfico, hasta el punto de haber absorbido toda la contratación de Levante y establecido en Marsella su único centro po-

Tal nos parece en bosquejo y á grande

ha continuado en el descenso que anu

mino.

100-15180-3360112

201

En el Almanaque de Sevilla.

Cultos para el día 6

nueve y media y de ocho á nueve

an Leandro, cuarenta años y otra
ventenas de perdon, por celebrar
bania, virgen.

Cultos para el día 7 de setiembre

...gana en la Iglesia de Santiago
Reyes.

á otro, 500 á otro y 30,250

id. trigo. en otra y 157 en otra
de Manilla. ~~manilla~~

los precios de 16 a 16 1/4.

aron respectivamente a 18 1/2 y

de, debiendo tenerse presente

Únicos que se conocen, se ha

ido en los últimos ocho días,=)

nes de las Vías -terreas de Sevilla a Córdoba
y de Sevilla a Cádiz.

de la Plaza del día

Gefe de día el Comandante del primer Batallón Provisional, don Tomás Gómez.

Reconocimiento de Provisiones, Guardia

ACADEMIA DE BELLAS ARTES

Aritmética y Geometría propia del di-

Id. de Adorno.

Natural.
Colorado

La matrícula para ambas enseñanzas

esta Academia, sita en el Museo de platu-
ras, desde las diez de la mañana a las

El Académico Secretario General Interiorio.

Doña Catalina Bernal y Rivera vecina d

enteraria de un asunto de su particular in-
terés.

Ayuntamiento de Sevilla.

ta y vencerán en fin de setiembre del de 1877, la isleta de San. Garónimo en el Gua-

añales la primera y el de 133 pesetas, en
año los segundos y con sujeción á los pliegos

por el señor Alcalde, el día 19 del presente mes á las doce de la mañana en las casas

Alcaldia de Sevilla.

Sevilla 4 de setiembre de 1874.

	Hon-	Maje-	Par-	
Cementarios.	bras.	res.	xulos	Total.
1907-8	100	100	100	300
1908-9	100	100	100	300
1909-10	100	100	100	300
1910-11	100	100	100	300
1911-12	100	100	100	300
1912-13	100	100	100	300
1913-14	100	100	100	300
1914-15	100	100	100	300
1915-16	100	100	100	300
1916-17	100	100	100	300
1917-18	100	100	100	300
1918-19	100	100	100	300
1919-20	100	100	100	300
1920-21	100	100	100	300
1921-22	100	100	100	300
1922-23	100	100	100	300
1923-24	100	100	100	300
1924-25	100	100	100	300
1925-26	100	100	100	300
1926-27	100	100	100	300
1927-28	100	100	100	300
1928-29	100	100	100	300
1929-30	100	100	100	300
1930-31	100	100	100	300
1931-32	100	100	100	300
1932-33	100	100	100	300
1933-34	100	100	100	300
1934-35	100	100	100	300
1935-36	100	100	100	300
1936-37	100	100	100	300
1937-38	100	100	100	300
1938-39	100	100	100	300
1939-40	100	100	100	300
1940-41	100	100	100	300
1941-42	100	100	100	300
1942-43	100	100	100	300
1943-44	100	100	100	300
1944-45	100	100	100	300
1945-46	100	100	100	300
1946-47	100	100	100	300
1947-48	100	100	100	300
1948-49	100	100	100	300
1949-50	100	100	100	300
1950-51	100	100	100	300
1951-52	100	100	100	300
1952-53	100	100	100	300
1953-54	100	100	100	300
1954-55	100	100	100	300
1955-56	100	100	100	300
1956-57	100	100	100	300
1957-58	100	100	100	300
1958-59	100	100	100	300
1959-60	100	100	100	300
1960-61	100	100	100	300
1961-62	100	100	100	300
1962-63	100	100	100	300
1963-64	100	100	100	300
1964-65	100	100	100	300
1965-66	100	100	100	300
1966-67	100	100	100	300
1967-68	100	100	100	300
1968-69	100	100	100	300
1969-70	100	100	100	300
1970-71	100	100	100	300
1971-72	100	100	100	300
1972-73	100	100	100	300
1973-74	100	100	100	300
1974-75	100	100	100	300
1975-76	100	100	100	300
1976-77	100	100	100	300
1977-78	100	100	100	300
1978-79	100	100	100	300
1979-80	100	100	100	300
1980-81	100	100	100	300
1981-82	100	100	100	300
1982-83	100	100	100	300
1983-84	100	100	100	300
1984-85	100	100	100	300
1985-86	100	100	100	300
1986-87	100	100	100	300
1987-88				

Total. . . 9

De la población..

El domingo 6 del entrante mes de setiem

á 40. — Jerez de la Frontera: trigo 66

invariable, dentro de ciertos límites que

ha bajado a 67 rs.; precio mas tolerable que el de 70 y pico a que habia llegado a

... rifa de 60 a 73 los trigos buenos y los tre

bargo; vamos viendo: que ya la tendenci

1. The first part of the paper is devoted to the study of the asymptotic behavior of the solutions of the system (1) as $t \rightarrow \infty$. It is shown that the solutions of the system (1) are bounded and tend to zero as $t \rightarrow \infty$ if the matrix A is stable. The second part of the paper is devoted to the study of the asymptotic behavior of the solutions of the system (1) as $t \rightarrow \infty$ if the matrix A is not stable. It is shown that the solutions of the system (1) are unbounded and tend to infinity as $t \rightarrow \infty$ if the matrix A is not stable.

1. *Journal of the American Medical Association*, 1997; 277: 1033-1037.

EL ESPAÑOL.

DIARIO POLÍTICO DE SEVILLA.

SEVILLA-MARTES 8 DE SEPTIEMBRE DE 1874.

SE SUSCRIBE.—Sevilla, en su Administración, ZARZOSA 80, SUSCRIPCIÓN.—Sevilla, un mes 8 rs. Provincias, un trimestre directamente 28 rs.; por correo 30 rs.—SEXTAÑERO.—Trimestre directamente 75 rs.—Comunicados y anuncios precios convencionales.

NÚM 2252

EL ESPAÑOL.

Sevilla 8 de Septiembre de 1874.

¿QUIEN LO DIRÍA!

¿Quién creerán nuestros lectores que ha sido derrotado en la solución de la crisis ministerial? ¿Qué partido ó agrupación ha caído desde la cumbre hasta el abismo, viéndose en un instante, y cuando menos lo podía temer, muertas sus esperanzas, desvanecidas sus ilusiones y frustrados sus planes y proyectos? Pues no han sido los hombres de la conciliación, ni los racionales puros, ni los republicanos de orden, ni ninguna de las fracciones ó grupos que aspiraban al poder: han sido, ¡quién lo diría! los alfonsinos y nadie más que los alfonsinos.

Ahi está *El Orden*, periódico imparcialísimo en el asunto, que lo dice en su número de ayer, y lo dice en los términos siguientes:

«Entretanto, y limitándonos—ya que no nos es dado determinar con certeza lo que el nuevo ministerio significa—á sentar algunas hipótesis no del todo aventuradas, parecemos que la salida del general Zavala, cuando los diarios alfonsinos le titulaban César y cuando en él fundaban ó aparentaban fundar—algunas esperanzas de un desenlace feliz de la guerra, representa la terminación de esa especie de benevolencia de que en ciertas regiones disfrutaban los partidarios de D. Alfonso: y si esto no es así, no seremos en verdad los únicos equivocados, pues en el tono de la prensa alfonsina de mucho demuestra, á las claras, idénticas presunciones. Intimamente unida con la del señor Otoner, no puede tener otra significación á nuestros ojos.

«Poco dados á emitir juicios antes de haberlos madurado, no aseguramos ahora que el señor Alonso Martínez tuviera, en efecto, las adiciones alfonsinas que muchos le han atribuido, ni afirmaremos que acariase las ilusiones engañosas de una próxima restauración; bien que algunos aseguran lo uno y afirman lo otro; pero lo que sí decimos, seguros de que nadie puede desmentirnos, es que el señor Alonso Martínez representaba en el gabinete una tendencia evidentemente ultramontana, y que por ende, su salida parece anunciar una reacción contraria á esa tendencia en las esferas del poder.»

«¿Qué calledo lo tenían los alfonsinos Zavala, Otoner, Alonso Martínez y no sabemos cuántos más conspiraban en favor de los alfonsinos, y aunque lo disimulaban, cuánto podían, llegó por la vista noticia de los amigos de la situación ó de la parte no alfonsina de la situación, y se desbarató el plan, que debía de estar á punto de ponerse en ejecución. ¡Qué lástima! Todo se ha perdido, y no por casualidad, sino por iniciativa de uno de los

conspiradores, del general Zavala, que en vez de seguir adelante con su plan, desistió de él presentando la dimisión de su ministerio, de su presidencia y de su generalato en jefa, que por lo visto tenía puestos al servicio de la causa alfonsina.

«Puede tomarse por lo serio lo que dice *El Orden* en los párrafos que dejamos transcritos? ¿Es posible que un periódico formal estampe en sus columnas, no siendo en su sección de *Misceláneas*, lo que dice respecto á la benevolencia que en determinadas regiones asegura que disfrutaban los partidarios de D. Alfonso?

«Queríamos que el apreciable colega republicano se convenciese de que nos tienen sin cuidado las entradas y salidas, subidas y bajadas de estos ó aquellos personajes políticos y de todos y cada uno de los partidos revolucionarios; y siendo, como somos, extraños y completamente desinteresados en esos cambios, cuyo único objeto es el monopolio del poder, y á los cuales se debe la inmensa perturbación que reina en todas las esferas sociales, solo nos causaría lástima ó nos servirían de entretenimiento y de recreo si no contribuyeran á empeorar la situación y aumentar las desventuras de la patria.

«Los que aspiraban heredar al ministerio homogéneo y andaban en tratos para eliminar al señor Sagasta, objeto de tremendos ataques, esos son los que han sufrido un merecido y amargo desengaño con el desenlace dado á la trabajosa prolongada crisis ministerial por el presidente del Poder ejecutivo.

Nada esperábamos de una crisis que, como ha dicho *El Imparcial*, era de familia, y si en ella ha habido torpezas, los cándidos y puerilmente confiados han sido los posibilistas republicanos.

«Por lo demás bueno es que se sepa, porque así lo dice *El Orden*, y á nuestro parecer con razón, que no debe sorprender el desenlace de la crisis ni la rapidez con que se ha formado el nuevo ministerio, porque, como dice, todo estaba convenido y pactado de antemano, hasta los nombres y los cargos que habían de reemplazar á los ministros salientes.»

«Los papeles se habían distribuido convenientemente, y el cargo ha correspondido á la justa fama de tan reputados actores.

«Traslado á los revolucionarios de todas clases y que han servido de comparsas en la comedia.

«Antes de ahora hemos dicho, y lo recordará *El Orden*, que no necesitábamos conspirar, pues otros han tomado el asunto por su cuenta: bajo este punto de vista, no negaremos que hayan sido agentes indirectos del alfonsismo los que designa el colega, aunque le confesaremos francamente que no habíamos esperado que hicieran gran cosa; ¡ni los teníamos por muy decididos en favor de la causa que defendemos.

(*El Eco de España*.)

DE ESPAÑA Y PARA ESPAÑA.

A nuestros suscritores habrá sorprendido, como á nosotros, que mientras el gobernador general de Cuba nada había dicho al ministerio de Ultramar sobre próximas esperanzas de pacificación, á Cataluña llegaron telegramas como los que hemos publicado y simultáneamente la prensa inglesa y la francesa se hicieron eco de rumores sobre negociaciones pacíficas.

Conociendo como tenemos la desgracia de conocer á los elementos que en la gran Antilla pelean por espulsar á los españoles y á los que en Europa, en España misma, en Madrid, simpatizan con ellos bajo diferentes disfraces, supusimos que la astucia filibustera, siempre incansable, había inventado esos rumores con objeto de adormecer la vigilancia del gobierno, y de anular, si era posible, los esfuerzos de los patriotas previsores, que, bien enterados del desmoralizamiento de la insurrección, piden un postrer esfuerzo que ha de acorralar y desvanecer por completo las esperanzas de nuestros enemigos: pero los trabajos son mas importantes; el peligro es mas grave; la astucia ha revestido formas, que no por aparentemente seductoras, deben repugnar menos, y nos consideramos en el deber de prevenir al señor ministro de Ultramar y á sus compañeros para que no se les envuelva en redes que habrían de lastimar su probado patriotismo.

Háblase con suma reserva de un banquete recientemente celebrado en Madrid, en el cual se ha expuesto el plan para obtener por mafia lo que por fuerza no se alcanzará jamás, mientras á nuestros hermanos de Ultramar, les quede un hombre y un peso duro. Ese plan consiste en ofrecer los insurgentes su sumisión al gobierno á cambio de una completa y general amnistía, de la devolución de los bienes embargados y del planteamiento en Cuba de todas las reformas políticas que tan faustos resultados han tenido para la Península. Si esas reformas se redujeran á imitar el sistema que actualmente nos rigiere, nada tendríamos que decir: las expansiones de la libertad, que en Cuba se convertirían de seguro en expansiones rebeldes, no tendrían esos medios de manifestarse con el sistema que felizmente nos rigiere; pero las situaciones cambian, el ministerio homogéneo ha tenido la debilidad de ceder á la voz capciosa que le arrastraba á disolverse, y abierto el portillo y estrechado el círculo, quien sabe si mas pronto acaso delo que se imagina, podrán volver á la superficie elementos que parecían desterrados para siempre.

Entonces, tarde por desgracia, se comprendería el error cometido, y sin disparar un tiro nuestra influencia legítima en Ultramar se habría eclipsado. No debemos, ni queremos ser mas explícitos: pero estamos alerta, lo está el sentimiento español, lo estará al otro lado de los mares el generoso ardimento de nuestros hermanos, y confiando en que el señor ministro de Ultramar no se dejará alucinar por cantos de sirena, y en que el gobierno será siempre custodio fiel de los intereses españoles en América, esperamos que los banquetes de Madrid y las intrigas del extranjero tendrán el mismo resultado que han tenido seis años de incesante lucha. Cuba es de España y para España, y los españoles de acá y de allá están resueltos á defenderla contra todos los ataques y contra todas las maquinaciones mas ó menos hábiles discurridas.

La Europa, hemos dicho, al reconocer los poderes de que el duque de la Torre se halla investido como jefe de la nación española, ha querido que el concurso moral en su favor le sea posible á la pacificación de nuestra patria. Al obrar así prescinde de toda consideración de principios, se olvida de sus simpatías monárquicas, y tiene solo en cuenta la necesidad de salvar el orden social, igualmente amenazado á sus ojos por el esclavismo y la revolución democrática. Entre el absolutismo teocrático y la libertad constitucional, no podían las potencias vacilar un momento.

La Rusia, muy alejada de España, ha vacilado en seguir la conducta de los gobiernos monárquicos de Austria y de Alemania. ¿Es apoyo á D. Carlos? ¿Es oír al principio liberal? No ciertamente, y la nota de la Rusia que ya es pública, expresa bien los móviles que han dirigido al príncipe Gortschakoff. Su pensamiento fundamental es que el imperio moscovita no debe estar en los asuntos interiores de España, ni favorecer á ninguno de los partidos que la dividen, mientras no haya un orden de cosas que, sancionado por la representación nacional, ofrezca grandes garantías de estabilidad.

Las potencias europeas mas conservadoras, incitadas las católicas Austria y Prusia, las protestantes Inglaterra y Holanda, se han comprometido á no realizar esos deseos de la Rusia, era justamente necesario dar apoyo al gobierno español contra la anarquía y el esclavismo. La conducta de nuestros hombres de Estado es la que puede desvanecer bien pronto las dudas del czar Alejandro y dar la victoria á los que han tenido en ellos confianza.

Aunque muy reducida la modificación ministerial, no ha dejado de producir algunas dimisiones. Es primer lugar, un colega tiene por un hecho la del general Moriones, y se anuncia, que también presentará la suya el general en jefe del ejército del Centro el general Pavía.

La del capitán general de Castilla la Nueva está ya admitida, y en Galicia y Justicia la han hecho por un sentimiento de delicadeza, el secretario general señor Isasa, y el director de la propiedad, González Marrón. En Fomento, si hemos de creer lo que dicen algunos colegas, eran dimisionarias el director general de instrucción pública, Sr. Araoz, el jefe de sección don Vicente Barrantes y el oficial mayor don Cándido Martínez. Nos inclinamos á creer que estas dimisiones no serán admitidas.

También en Hacienda al director de impuestos indirectos, Sr. Perminon, ha anunciado, según *El Imparcial*, el propósito de retirarse, en cuyo caso le reemplazaría el actual director del Tesoro, señor Luymer.

Para capitán general de Castilla la Nueva se designa al general Bogatry, y aunque *El Eco de España* ha negado que el general Mandinosa no esté dispuesto á aceptar cargo alguno, *El Imparcial* le designa para la Dirección de caballería, pasando á la de estado mayor el general Gómez Palido. También era indicado para un mando importante el general Quezada.

La *Igualdad*, que recibimos muy tarde, recoge la especie, que dice ha circulado, de haber llegado á Madrid algunos ejemplares de un manifiesto escrito por el príncipe D. Alfonso, el cual se atribuye al se-

ñor Cánovas. A este Manifiesto, añade *La Igualdad*, creen se refiera D. Francisco de Asís en su última carta, quejándose de la especie de violencia ejercida para arrancar la firma de su hijo D. Alfonso; y asegura que en dicho documento se hacen revelaciones de gran importancia, y que figuran nombres muy significados en la anterior y presente situación.

Todo cuanto dice *La Igualdad* es pura fábula.

A la extravagancia discurrida por el imaginario barón de Bant-ka, que nos recuerda un imperio (¿cuyo emperador?) para remedio de nuestros males, ha creído oportuno contestar por medio de *El Fomento* de la vicaría de G. G. que empieza protestando contra la otra demanda del mismo barón, que pide por un periódico ministerial, la de solicitar una intervención activa:

«Imperio lleva en el desmoralizado la expresión de la fuerza bruta, para esta pueblo que vive mas la vida del alma que la del cuerpo, para este pueblo de la idealidad y de la poesía. Imperio lleva en sí de un lado la idea del mandato autocrático que hiera esta aliva independencia, que capacite, que asegure el vínculo de Gortschakoff, que perfeccione la ausencia de la libertad política, y que ha sido causa del noble y repetido ejemplo de valor cívico de los que al dar hospitalidad forzosa al príncipe rebelde rodeado de su gente de armas, protestaron ante él de su fidelidad al soberano legítimo.

Comprendido de aquel modo el imperio—y es su verdadera significación—no queremos que sobre nosotros se imponga, queremos, si, que se reine; que el trono, sin dejar de ser símbolo de autoridad, lo sea principalmente de patriarcal, de paternal, de vida común ó íntima con el pueblo; y que el rey no tanto nos mande como nos dirija, y nos acompañe en nuestras creencias, en nuestras penas y en nuestros placeres: no se olvide que ni de Carlos V hemos querido el imperio. Lo colocamos en el orden económico de nuestros reyes y acaso por ser demasiado impetuoso por carácter dejó de ser popular entre nosotros.

Había además envuelto la idea del imperio en un nombre propio, de que se quite hacer el acto internacional de los tiempos modernos, y esto solo bastaría para que nuestra dignidad lo rechazase. «En grandiosas contenciones la de hablar de imperio, cuando al paso que vamos, apenas somos nación.

El marqués de la Vega de Armijo había sido convidado por el conde de París y el duque de Montpensier á las grandes casacas de Orleans, y por el duque de Orleans, y por el duque de Anversa.

El 31 no estaba fijado en el día de su recepción por el duque de Magenta en audiencia solemne, debiendo ante el gobierno francés nombrar su embajador en Madrid.

Este nombramiento está ya hecho.

Hemos dicho que el príncipe Hohenzollern, embajador de Alemania en París, ha tomado una parte activa en la cuestión española. Apenas llegado con licencia á Berlín, ha sido recibido por el emperador Guillermo en su palacio de Rheinsberg. Al propio tiempo se halla hoy en Berlín el príncipe de Gales, que ha partido de Inglaterra con el príncipe real de Prusia, y nuestros corresponsales en el extranjero insisten en creer que el estado de nuestro país no es ageno á todas estas visitas y conferencias.

Al propio tiempo, de Viena confirmaron ya en una noticia, de que los condes de Lutold y de Hatfeld, ministros plenipotenciarios de Austria y Alemania en Madrid, han recibido la orden de presentar á un mismo tiempo sus credenciales al duque de la Torre.

Anteconvencional de un herido, el 31 llegó á París el Sr. Ferrer de Conto, espándole en la estación del Norte en gran número de los españoles residentes en aquella capital.

SECCION LOCAL.

Habiéndose presentado varias mociones ante la Comisión permanente de la Diputación provincial, sobre el repartimiento del nuevo cupo de hombres señalados á esta provincia, ha dispuesto dicha comisión suspender hasta nueva determinación el sorteo de las demas que estaba señalado para el día 11 del corriente.

NUM 2253

to del verifica.

EL ESPAÑOL.

DIARIO POLÍTICO DE SEVILLA.

ANO VII.

La correspondencia relativa a la Dirección y Redacción de este periódico se dirigirá a Don Antonio María Otal, por ser la sola persona que pueda resolver sobre ella. Toda reclamación u observación sobre lo que el periódico publique, se hará al señor Otal, como el único responsable.

SEVILLA. JUEVES 10 DE SEPTIEMBRE DE 1874.

SE SUSCRIBE.—Sevilla, en su Administración, Zaragoza 50. SUSCRIPCION.—Sevilla un mes 8 rs. Provincias, na triduas. Trimestre directamente 28 rs.; por comisionados 30 rs.—Extranjero Trimestre directamente 78 rs.—Comisarios y Anuncios precios convencionales.

NÚM 2254

EL ESPAÑOL.

Sevilla 10 de Septiembre de 1874

LAS PRIMERAS NUBES.

Pocas noticias en los círculos políticos, pocos rumores en público; no se habla ni siquiera de crisis, a lo cual ya estábamos tan acostumbrados. ¿Qué significa esto? ¿Es que la situación dominante está completamente satisfecha del último esfuerzo y considera cosa inmejorable el ministerio constituido? Antójaseos que bajo de esa aparente calma hierve un agitado mar de pasiones, que asomarán a la superficie de un momento a otro. Hay descontentos, muchos descontentos, que en este instante murmuran en voz baja, pero que mañana alzarán el grito. La modificación ministerial les parece pequeña, dicen que aun existen dentro del ministerio elementos que apoyan la política de Zavala y Alonso Martínez, y que es necesario acentuar un poco más la actitud de la parte contraria.

Al oír semejantes apreciaciones no podemos menos de sorprendernos, creyendo que han perdido el juicio los que tal cosa suponen, ó que nosotros no lo tenemos cabal para juzgar la última crisis. Crean por ventura los partidarios de una política menos conservadora, que al salir del ministerio los individuos que han salido, han entrado otros menos conservadores? ¿Qué significación atribuyen entonces a los señores Soriano, Badoya y Navarro y Rodríguez? ¿Por qué se manifiestan alegres los republicanos y satisfechos, aunque no del todo, los amigos de una política más pronunciada en sentido progresista? Conservadores han sido siempre los nuevos ministros, tanto como aquellos a quienes reemplazán, y

no hay motivo para suponer que ahora se hacen republicanos, ni aun radicales, ni siquiera exaltados, dentro de sus doctrinas.

Pero la verdad es que una parte de la situación se agita ya pidiendo que la crisis vaya más adelante y se estienda a algún otro ministro, por ejemplo al señor Alonso Colmenero, que en su conducta ha demostrado afición a los buenos principios y antipatía a la política revolucionaria en el ministerio de Fomento. Esta nubecilla que se presenta en el horizonte ministerial, irá creciendo hasta convertirse en tempestad, como la pasada, y dará lugar a que los ministros nuevos y antiguos acentúen su actitud.

Pero no es eso solamente; hay otra cosa quizá de mas importancia, que empieza a inquietar a los entusiastas satisfechos de la última modificación ministerial: la cuestión de Cortes. Se asegura que una parte del ministerio, representada por un periódico cuyos artículos suelen producir crisis, pretende que pronto, muy pronto, quizá inmediatamente, se convoquen los comicios para legalizar la situación del gobierno. Otra parte, acaso la mas influyente hoy en altas regiones, desea que pase el tiempo, que la situación se normalice, que se acabe la guerra, que el país esté tranquilo, para poder consultarle por medio de unas elecciones generales. Estas dos tendencias se manifestarán en el seno del gabinete y darán a los murmuradores nuevos motivos para que pasemos otra temporada hablando de crisis.

¿Qué triste situación la de este país! Cuando la guerra civil arde en todas partes; cuando el crédito disminuye cada día; cuando no hay motivo ninguno de esperanza, apenas pasa un momento sin

que se hable de crisis, sin que se conciben nuevos planes, que ninguno se lleva a cabo, y nuevos proyectos, que fracasan. Es imposible de esa manera emprender nada serio, ni constituir nada estable.

Y unidad que no son las oposiciones quienes producen dificultades y crean obstáculos, sino que salen del mismo seno del ministerialismo. Las oposiciones trabajan en pró de sus ideas, pero ayudando a la situación y sacrificando muchas veces en aras del patriotismo, que les impone deberes sagrados. Los ministeriales murmuran y critican; provocan crisis y no se contentan cuando se resuelven. Tiene, pues, la situación el mayor enemigo dentro de casa, y ya se sabe lo que son los enemigos domésticos.

Volvemos, pues, a empezar. En el horizonte ministerial aparecen las primeras nubes. El Almanaque de la situación anuncia próxima tormenta.

El estado de nuestra España presta vivo interés a un notable artículo del *Diario de los Debates*, explicando por qué el Austria en la cuestión española ha preferido marchar de acuerdo con Alemania a mantener la actitud expectante de la Rusia. Es indudable que para ello el conde Andrassy y el mismo emperador Francisco José han tenido que acaallar consideraciones importantes. Desde luego les ha sido doloroso separarse del czar, con quien están estrechamente unidos desde la reconciliación de Viena. El emperador ha tenido que luchar con la opinión de dos archiduques favorables a la causa carlista, y sobre todo reservar sus simpatías en favor del principio monárquico, aun cuando el Austria no haya reconocido la forma republicana.

na, sino al duque de la Torre como jefe del poder ejecutivo de la nación española.

Pero todas estas consideraciones han cedido en el ánimo del emperador a la alta conveniencia de no lastimar a la Alemania y de no enagenarse el apoyo y la gratitud del príncipe de Bismark. Es indudable que si el Gabinete de Viena hubiese seguido al de San Petersburgo, esto habría sido un gran descalabro para la política alemana. La Francia probablemente, apoyándose en los dos grandes imperios conservadores, se habría abstenido también, y Alemania no habría tenido de su parte otro concurso que el de Italia. El emperador Guillermo y su ministro no habrían olvidado este golpe dado a su influencia en el mundo, mientras ahora agradece vivamente el gran servicio que les ha prestado así como a la España liberal el imperio austriaco.

Además de estas consideraciones, el Austria, aunque no está directamente interesada en la cuestión española, tiene, como potencia europea, fuera del interés humanitario de ver cesar la cruel guerra civil con que aflige a nuestro país, el de evitar una nueva lucha en el continente, que los hombres del Estado austriacos juzgan inevitable, si don Carlos pudiese subir al trono. Sinceramente adherido el emperador Francisco José al régimen monárquico constitucional, no ha querido que en esta ocasión se pudiese sospechar siquiera que uniéndose a la Rusia había cedido a influencias inconstitucionales, a tendencias ultramontanas, y que resucitaba la política de la antigua Austria. Creó, por último, que apoyando al gobierno, aunque liberal conservador, establecido hoy en España, al

propio tiempo que contribuyera moralmente a salvar la libertad constitucional en la Península, facilitara el porvenir la solución que desea la inmensa mayoría de Europa.

Es grande la escasez de noticias políticas que se advierte esta tarde; pero esta quietud y relativa calma no falta quien la considere mas aparente que real, asegurando que callan y se reconocen, porque se preparan a emprender una campaña de habilidad hasta lograr que sean escluidos del gabinete algunos de los ministros a quienes se supone mas afectos a la política que simbolizaban el general Zavala y el señor Alonso Martínez.

Están practicándose, a lo que parece, grandes trabajos para llegar a una especie de acuerdo ó alianza entre los radicales y los republicanos posibilistas, ya que se ha renunciado a la fusión por imposible, entre otras causas por la de la defajatura, que ofrece dificultades insuperables.

No se ha contactado para esta especie de coalición con los federados, ni tampoco con los radicales monárquicos; de estos últimos se desconfía, suponiendo que se dejarán seducir por los halagos de los ministeriales conciliadores.

PLAZA DE TOROS

DE MADRID.
Corrida extraordinaria.

Es tal la afición del pueblo español a este espectáculo, que bien puede asegurarse no haya nación alguna que pueda contar uno que ni remotamente se le parezca, ni que despierto en el público la alegría, la animación y la vida que el de los toros. No hay ser viviente que vaya a la plaza que en su semblante no demuestre llevar pléthora de alegría y satisfacción, que le dura, dicho sea de paso,

Hay sin embargo algunas en la colección que deben exceptuarse en justicia del poco amor que yo profeso a las cosas ligeras que no dan por resultado utilidad alguna para el alma. En las que yo excepto va la enseñanza unida al deleite. Por eso considero la mejor de todas el suceso que dedica V. el Príncipe D. Alfonso; y no creo que pinto así por la simpatía que pueda inspirarme el suceso, sino por la verdad y grandez de las ideas que contiene.

No terminará sin rogare que estudie sin légué la dicción poética de nuestros clásicos: es tesoro a que debe recurrir todo el que desea hablar en estilo terco, vivo y elegante. La poesía de diction, es el velo usado como la de pensamiento, es el rostro que da a este ornato, gracia y hermosura. Algunas vez, aunque no frecuentemente, se descuida V. en ella, probando el primer verso de la bellísima que aquí describe la vida aspera de la mujer dentro de su celso. Dice V. así para pintar su celso:

«En la vida una cruzosa parecida
A un lechón»...

Compare V. el primer verso citado en que la elocución es prosaica con los demás que son de rica dicción poética y tendrá que pasar la razón.

Conozco que si pienso en ello he venido a dar de arte a un amigo severo censor; mas a esto me obligo a haber sido ceder, dico V. y, hasta el erudio y admiración que me inspira.

Reciba V. mi cordial peraban por su nuevo triunfo poético y disponga como quiera de su abelísimo amigo
Q. S. M. B.

José Fernández Espino.

combrar parcos que siempre se dibujó en las castas virgines del Señor recluidas en su convento.

Pero el lado de su austera hermosura parcos: que el genio del mal colocó para contrastar y tormento suyo al rey D. Pedro, grande y valeroso, y quizás justísimo, que a quien nadie podría disculpar en su desdichada condición laica. Su corolista Ayala dice de él retirándose a este punto, «¿Amo mucho a mujeres.» V. le supone, pintándole en un breve rasgo,

«Fau grande, que quiso el cielo que el que vivió siempre en guerra mortosa a discordias muerto.»

La persecución del rey a doña María y la guerra y trágica de ella para defender su castidad así pintados con sobrios colores y con gran magia de expresión, pero carente aun más la descripción del coartado y de la vida famélica dentro de sus muros. Dice V.

«Un convento es morada misteriosa,
Mansión dulce, tranquila, silenciosa,
Impugnada de vapor, sereno y profundo,
Llena de oración y de pobreza.

Oasis divino, de bono y el mundo,
Templo sagrado de doncellas amigas,
Ángel con sus tiernas palabras
De esos sublimes niños
Que tienden del invidioso los aromas
Y de eternales plántulas los sonidos.
Pérgo esos santos niños allí encerrados
Juegan un juego para el espectáculo
De su vida donde crecen flores.

«Una parca, tan hermosa tu sencillez,
Como el alma, a las cuales en muestra des
cerdido.

«Para hacer su amor público alado
Con dolor y magico embalseo
Siempre claman: sus broches con un beso,

Que recogen las brisas de la tarde,
Los dos últimos pensamientos son de
imponderable belleza. No falta como la
descripción de la felicidad de la monja por
las grates impresiones que recibe de todos
los objetos que la rodean en su celsura.

«En tan pequeño espacio
Vé la monja, en su celda, su patio,
En el huerto sencillo y sin abrojos,
Lleno el pecho de calma.

Encanto y distracción para los ojos,
Y en la capilla un cielo para el alma.

Muchos otros rasgos hay de belleza descriptiva que no cito porque me lo impiden los estrechos límites de una carta, pero no dejaré de indicar siquiera que pertenecen a la entera del rey en el convento persiguiendo la hermosura de doña María, y los que existen en las escenas siguientes que imponen y aun aterroran. En tráfago, a pesar de conocerse el lector es de gran efecto. Hay algunos conceptos de notable vigor, como el en que expresa la heróica fundación de su sacrificio.

«La hermosura en sí misma» dijo el
«Y misto con la víctima al verdugo».

La leyenda de doña María Coronel, como la de D. Miguel Mahara, aunque la inspiración prosaica de V. produce, todavía mucho, no han de ser olvidados: su mérito descansa en fundamentos que ja mas perecen.

Las poesías sueltas con que continúa y termina el volumen son deliciosas galanías unas, otras ingeniosos discretos de amor, algunas hijas de verdadero afecto; pero todas respaldadas en buena tono y en gracia por la galanura de la expresión. Sin embargo, si he de decir a V. verdad, yo le vería con mayor satisfacción empuñando mas graves asuntos, que pa-

ra ello, le sobre nimen. Ese género de poesías fugitivas entristece, delecta a veces; mas no dejó entristecer algunas: es ruido agradable, pero fugaz y en su produce ecos que lo repiten.

«Bien conozco que a la edad de V. el alma vive principalmente para el amor, y a no extraño que diga en la dedicatoria de esas poesías.

«Mi patria es mi amor, mi cielo
Es la mujer y a ella canto.»

Está bien: mas ese cielo no le impide contemplar otros, que es el verdugo, donde hallaría lucos para esa clase de inspiración mas grande y conmovedora, mas instructiva y de mayor embalseo.

Dice V. tambien en la dedicatoria que no canta asuntos de nuestra infeliz patria porque solo hallaría cenizas terribles para los que han caído en su doloroso é infortunio. Téngalos entorpecer: vale Jovenal menos por haber exercido a versos llenos de burla la corrupción moral de su época? El poeta cumple su providencial misión ensalzando la virtud y sus dñcos atractivos, desamascando el vicio, pintando el crimen con colores que le hagan aborrecible y escando las glorias de la patria. Si hoy no encuentra en la nuestra, por desdicha, nada noble en grado suficiente en su historia, fuente inagotable donde puede V. alimentar de continuo su generosa inspiración.

Tome V. sobre todo, el consejo que pose en los lábios de doña María Coronel retirándose a D. Pedro, es decir, tome V. en propio concepto, Dice aquella: «Baxad, obreyd con decidida intención, En el honor, en la virtud bendita. La belleza que anuncia se marchita. Que no pase cual nubo ó sombra ó sueño.»

FOLETTIN.

UNA CARTA.

Alania 1.º de Septiembre de 1874.
Sr. D. Manuel Cano y Cueto.

Mi querido amigo He recibido el pequeño volumen en que se encuentra la leyenda de V. titulada «Doña María Coronel», premiada por la Academia sevillana de Buenas Letras en el último certamen para solemnizar el aniversario de Cervantes. La conocía ya por el libro muy leído por la misma corporación, en que se encuentra al frente el ameno discurso del Sr. Asensio sobre el genio del insigne autor del Quijote, y las demás composiciones premiadas.

La obra titulada de V. es, decir, la leyenda que he saboreado con gran placer en repetidas lecturas, me confirma en lo que conocíamos ya todos sus amigos, en que la Providencia le ha dotado de alto talento poético, y de notable flexibilidad para dar el tono y colorido convenientes a todos los asuntos.

Es acatamiento escogido por V. es para optar al premio ofrecido por la Academia es oportunísimo, porque encierra uno de los mas bellos cuadros de la historia poética de Sevilla. Doña María Coronel parece que todavía alienta entre los sevillanos, en efecto ella está viva por la fantasía del Corral de Santa Inés, uno de los pocos sitios de Mojas no derribados por el vértigo revolucionario; con ellos vive por sus virtudes, y hasta por el sublime sacrificio para conservar inocencia y para su honor. La fama colorea en ella a la heroína, la piedad casi ha llegado a colocarla en los altares, y su apéndice

00-00

CLASIFICACION DEL TRIGO.

ESTRANERO.				
	Hilos.	Litros.	Pes.	Pes.
Puerto Rico	47	05	50	87
Pinto				
Balance del trigo.				
Sobras del día 7.			568	13
Satada.			183	79
Total.			752	92
Yalta de hoy.			47	05
Existencia para el 10.			705	87

ACITE.

Precios del vendido en la Caxada el día 9 de setiembre.

Viaje a depósito de 00 a 30 arrobas.	000
Viaje de 00 a 30 y 00 a 60.	000
Endable de 00 a 30 y 00 a 60.	000
Entrada de hoy hasta las doce.	000

Malaga.—Día 6 de SEPTIEMBRE.

Sacada de 400 a 500 ar.

Entrada en puertos. 43.

En bodega, a 39.

MADRID PÚBLICO.

Arroz 45 S. T. al punto de 00 a 30 lrs	18
Al pinto.	34
Arroz 45 S. T. al punto de 00 a 30 lrs	18
Al pinto.	34
Arroz 45 S. T. al punto de 00 a 30 lrs	18
Al pinto.	34
Arroz 45 S. T. al punto de 00 a 30 lrs	18
Al pinto.	34
Arroz 45 S. T. al punto de 00 a 30 lrs	18
Al pinto.	34

Total de litros. 9,15 lrs

Rendimiento. 40.

Las sacadas al ganado se hacen los lunes a las cinco y hasta las doce.

El Ayuntamiento de 1874.—El Alcalde, Ramón Frías.

Sacada a todos los días una un-

dada, en puertos al día, por la deli-

ciosa de la Santa Cruz, en la Realidad Ar-

ca de la Santa Cruz, en la Realidad Ar-

ca de la Santa Cruz, en la Realidad Ar-

ca de la Santa Cruz, en la Realidad Ar-

ca de la Santa Cruz, en la Realidad Ar-

ca de la Santa Cruz, en la Realidad Ar-

ca de la Santa Cruz, en la Realidad Ar-

ca de la Santa Cruz, en la Realidad Ar-

ca de la Santa Cruz, en la Realidad Ar-

ca de la Santa Cruz, en la Realidad Ar-

ca de la Santa Cruz, en la Realidad Ar-

ca de la Santa Cruz, en la Realidad Ar-

ca de la Santa Cruz, en la Realidad Ar-

ca de la Santa Cruz, en la Realidad Ar-

ca de la Santa Cruz, en la Realidad Ar-

ca de la Santa Cruz, en la Realidad Ar-

ca de la Santa Cruz, en la Realidad Ar-

ca de la Santa Cruz, en la Realidad Ar-

ca de la Santa Cruz, en la Realidad Ar-

ca de la Santa Cruz, en la Realidad Ar-

ca de la Santa Cruz, en la Realidad Ar-

ca de la Santa Cruz, en la Realidad Ar-

ca de la Santa Cruz, en la Realidad Ar-

ca de la Santa Cruz, en la Realidad Ar-

ca de la Santa Cruz, en la Realidad Ar-

ca de la Santa Cruz, en la Realidad Ar-

ca de la Santa Cruz, en la Realidad Ar-

ca de la Santa Cruz, en la Realidad Ar-

ca de la Santa Cruz, en la Realidad Ar-

ca de la Santa Cruz, en la Realidad Ar-

ca de la Santa Cruz, en la Realidad Ar-

ca de la Santa Cruz, en la Realidad Ar-

ca de la Santa Cruz, en la Realidad Ar-

ca de la Santa Cruz, en la Realidad Ar-

ca de la Santa Cruz, en la Realidad Ar-

ca de la Santa Cruz, en la Realidad Ar-

ca de la Santa Cruz, en la Realidad Ar-

ca de la Santa Cruz, en la Realidad Ar-

ca de la Santa Cruz, en la Realidad Ar-

ca de la Santa Cruz, en la Realidad Ar-

ca de la Santa Cruz, en la Realidad Ar-

ca de la Santa Cruz, en la Realidad Ar-

ca de la Santa Cruz, en la Realidad Ar-

ca de la Santa Cruz, en la Realidad Ar-

ca de la Santa Cruz, en la Realidad Ar-

ca de la Santa Cruz, en la Realidad Ar-

ca de la Santa Cruz, en la Realidad Ar-

ca de la Santa Cruz, en la Realidad Ar-

ca de la Santa Cruz, en la Realidad Ar-

ca de la Santa Cruz, en la Realidad Ar-

ca de la Santa Cruz, en la Realidad Ar-

ca de la Santa Cruz, en la Realidad Ar-

ca de la Santa Cruz, en la Realidad Ar-

ca de la Santa Cruz, en la Realidad Ar-

ca de la Santa Cruz, en la Realidad Ar-

ca de la Santa Cruz, en la Realidad Ar-

EL ESPAÑOL.

DIARIO POLÍTICO DE SEVILLA.

AÑO VII.

La correspondencia relativa a la Dirección y Redacción de este periódico se dirige a don ANTONIO MARCH O'FARLEY, por sus señas, a la persona que pueda resolver sobre ella. Toda reclamación de observación sobre lo que el periódico publique, se hará al responsable Sr. O'FARLEY, como al único responsable.

SEVILLA.-VIERNES 11 DE SEPTIEMBRE DE 1874.

SE SUSCRIBE.—Sevilla, en su Administración, Zaragoza 50.
Suscripción.—Sevilla un mes 8 rs. Provincias, un trimestre 24 rs. Directamente 38 rs.; por correo 30 rs.—Extranjero Trimestre directamente 75 rs.—Comendados y anuarios directos convencionales.

NÚM 2255

EL ESPAÑOL.

Sevilla 11 de Septiembre de 1874

CRÓNICA DEL DIA.

El cambio ministerial va produciendo sus naturales efectos, puesto que la modificación no se ha verificado al gusto de todos los que militan en el campo revolucionario. No hablemos de las fracciones más exaltadas, que estas ya sabían que la nueva combinación no aprovechaba por ahora ni a republicanos vehementes, ni a radicales transformados en republicanos de orden, ni al grupo que dirige y representa D. Emilio Castelar. El disgusto tenía que proceder de los constitucionales, que, según el juicio de ciertos periódicos, habían creído que el reparto de carteras iba a efectuarse con mayor profusión. De aquí procede que los órganos de la oposición más exagerada hayan sido los primeros en levantar el velo para patentizar estos sinsabores domésticos, que aumentarán a medida que adelante el tiempo; y por esta razón, ha dado a entender el periódico republicano *La Igualdad*, que si alguien se había imaginado que las dimisiones del general Zavala y de sus dos compañeros de desgracia, y la entrada de nuevos ministros en el poder significaban un cambio en la marcha política seguida hasta aquí, el órgano más genuino del Gabinete, el que recibe inmediata y directa inspiración del presidente del Consejo, anunció en su número del sábado, de una manera muy explícita, y terminante, que la significación del ministerio actual es la misma, exactamente la misma que la del anterior; que aquí no existe más poder que la dictadura, y que, por tanto, es imposible discutir, no ya los propósitos, sino aun los actos del Gobierno.

Sentado este axioma, viene después a afirmar *La Iberia* que es grave falta de patriotismo no secundar ó no favorecer actos ó medidas sobre los cuales ni discusión ni advertencia se toleran. Sin embargo, es doloroso que, mientras limitaciones tales se sé-

ñalan a los periódicos que a esta situación no pertenecen, los diarios ministeriales se crean autorizados para dirigir rudos y constantes ataques a los otros partidos, sin tener en cuenta que estas agresiones se dirigen a mansalva y sobre seguro, lo cual ni es generoso ni equitativo. Ya hemos sabido por medio del periódico *La Iberia* lo que representa el actual ministerio. No es extraño que a este propósito pregunte *La Discusión* que para qué hemos tenido el crisis si el ministerio que preside el señor Sagasta no responde a nuevas necesidades de la política.

A pesar de estos disgustos, anunciados por varios colegas, observamos que no se habla de crisis, a lo cual, como dice muy bien *El Diario Español*, ya estamos acostumbrados, y preguntamos: ¿Es que la situación dominante está completamente satisfecha del último esfuerzo y considera cosa inmejorable el ministerio constituido? Parecele al colega que, bajo de esa aparente calma, hierve un agitado mar de pasiones que asomarán a la superficie de un momento a otro. Hay descontentos, muchos descontentos, que en este instante murmurarán en voz baja, pero que mañana alzarán el grito. La modificación ministerial les parece pequeña, dicen que aun existen dentro del ministerio elementos que apoyan la política de Zavala y Alonso Martínez, y que es necesario acentuar un poco más la actitud de la parte contraria.

Es opinión general que, entre los hombres que hoy mandan y sus afiliados, se observa cierta agitación interior y que se pretende que la modificación camine un poco más adelante, suponiendo los aspirantes a carteras dentro de esta misma situación que el señor Alonso Colmeares en el ministerio de Fomento demostró su afición a ciertas prácticas que están eliminadas del catecismo revolucionario. Alguno colega supone que esta nuebecilla que se presenta en el horizonte ministerial, irá creciendo hasta convertirse en tempestad. Se presenta además la cuestión de Cortés, y

sería difícil conocer qué corrientes existen dentro del Gabinete ni qué actitud observaría cada ministro, si no viéramos la actitud de ciertos periódicos que nos revelan que no hay unidad perfecta dentro del Gabinete homogéneo.

En concepto de *El Orden*, algunos amigos del señor Sagasta no acojen con mucho entusiasmo la idea de que se convoquen las Cortés en un breve plazo, si bien el colega no confía mucho en lo que dicen y juzgan los constitucionales de procedencia progresista, que son siempre los últimos en saber con exactitud lo que ocurre. A *El Orden* no le parece esto extraño, porque tiene en cuenta que, a pesar de todo, la dirección de la política, como se ha demostrado en la última crisis, corre a cargo de otros ministros que el de la Gobernación.

Si alquien lo dudara, bastaría repasar el artículo que publica anoche *La Política*, quien después de insertar un párrafo de *La Correspondencia* de anteanoche, en el cual se decía que pierden el tiempo los que se ocupan de si el Gobierno trata ó no de convocar Cortés, añadiendo que positivamente el Gobierno no se da ocupado ni piensa ocuparse de tal cuestión hasta tanto que el país se halle en condiciones de hacer elecciones; después de copiar, repetimos, este párrafo del colega noticioso, procura demostrar con nuevos argumentos la conveniencia y aun la necesidad de convocar Cortés, y no hemos de presentarnos, dice, con distinta opinión, aun cuando el periódico de noticias, con referencia a amigos del Gobierno, afirma que este no se ha ocupado ni piensa ocuparse de tal cuestión hasta que el país se encuentre en condiciones para proceder a la elección de diputados.

La Política se esfuerza en querer convencer, no sabemos si á sus lectores ó al ministerio, de que es necesario convocar Cortés á todo trance. Dice que hasta ahora se ha hecho y se ha tolerado como política transitoria lo que han venido haciendo los republicanos, pero que no se puede

continuar, porque es peligrosísimo intentar la continuación de lo hecho, convirtiéndolo en sistema la negación de toda doctrina constitucional y de buen gobierno; «no se puede establecer, añade, un gobierno ó régimen exclusivamente personal y disponer de la suerte del país, sin contar con él para nada, ni aun siquiera para lo que mas vivamente le interesa, cual es su sangre y su dinero».

Después de las precedentes declaraciones, no es extraño que *El Diario Español* de anoche, y según afirmaciones análogas anteriores, crea que una parte del ministerio, representada por un periódico cuyos artículos suelen producir crisis, pretenda que pronto, muy pronto, quizá inmediatamente, se convoquen los comicios para legalizar la situación del Gobierno, mientras que otra parte, acaso la mas influyente hoy en altas regiones, desee que pase el tiempo, que la situación se normalice, que se acabe la guerra para poder consultar al país por medio de unas elecciones generales. *El Diario Español* cree que estas dos tendencias se manifestarán en el seno del Gabinete y darán a los murmuradores nuevos motivos para que pasemos otra temporada hablando de crisis.

(El Eco de España.)

Aunque hemos dado a conocer en extracto la última carta del conde de Chambord, en que por primera vez declara públicamente sus aficiones carlistas, supongamos que nuestros lectores tendrán curiosidad de conocer el texto de la mencionada carta que nos inspira algunas reflexiones insertas en otro lugar.

Dice así: «Mi muy querido sobrino: La satisfacción que me ha hecho sentir la lectura de vuestra carta, por la energía de los sentimientos que en ella se reflejan, es tan viva como el interés que me han inspirado todos sus pormenores. Yo sé apreciar en su justo valor los motivos que os han conducido á dirigir vuestro *Memoirandum* á las potencias cristianas.

El desprecio es, por regla ge-

neral, la mejor respuesta para las imposturas revolucionarias; pero á veces la calumnia llega á tales excesos, que no se pueden tolerar. En este caso os encontráis hoy.

Me complazco en esperar, sin embargo, que después de la lectura de los hechos que exponéis con tanta claridad, las potencias de que se trata, mejor informadas y tomando por guía su propio interés, noerrarán por mas tiempo los oídos á la verdad y no darán al mundo el triste espectáculo que contemplamos.

No necesito decir os cuánto nos alegraremos, vuestra tía y yo, cuando nos llegue la noticia del triunfo de la causa legítima en España.

Dios os ha concedido ya señales visibles de su protección, y os sostendrá hasta el fin, porque siempre le seréis fiel, combatiendo, como habéis hecho hasta aquí, por su gloria, por la felicidad de vuestro pueblo y por el triunfo de la Iglesia Católica.

Aparte de esto, tengo gran confianza en los rezos de nuestra santa madre. Valor, pues, mi querido sobrino, y firme confianza.

Creed en mis fervientes votos y contad con la amistad inalterable de vuestro afectísimo, Enrique, conde de Chambord.»

Cada vez se ve mas claro que el conde de Chambord no da un paso que intencionalmente no sea encaminado á alejarle del trono. Hoy que Europa muestra oficialmente su repulsi6n á la causa carlista, es la ocasion escogida por el Pretendiente francés para hacer alarde de sus simpatías carlistas. Y sin embargo, él ha tenido el buen sentido de comprender que una larga guerra civil no es la mejor escalera para subir al trono de un país que queda sembrado de ruinas, de desolación y de cadáveres.

En Francia, el insensato que pensara en la guerra civil sufriría inmediatamente el castigo de su locura.

SECCION LOCAL.

El sábio catedrático de la Universidad de Barcelona D. Manuel Mi6 y

ocho refinamiento valió tanto á este país renombre de pueblo culto y esquitado.

En tiempo de los tiempos un palacio austero ofrecía magnífica hospitalidad á los convidados á cazar por el soberano, cuya lista se componía, durante el último reinado, de notabilidades de la inteligencia, el sentimiento y la riqueza. Las invitaciones se hacían por quince días.

Durante este período los convidados eran los huéspedes de la familia reinante. Su vida se tejía de oro y seda. Tronos especiales estaban encargados de llevar y traer diariamente de Compiègne á París á los invitados que por sus ocupaciones necesitaban dar una vuelta cotidiana por la capital. Carruajes y criados especiales se ponían á las órdenes de los mismos. La etiqueta estaba reducida á las prácticas usuales en la buena sociedad. Una estudiada libertad presidía á estas reuniones.

Por la mañana la diuina, ejecutada por una banda de cornistas, bailaba en el menaje de la sonora trampa un despetado armoniosamente á los huéspedes de Compiègne. Los que deseaban seguir la caza bajaban al patio de honor, obligatoriamente vestidos del modelo uniforme de monteros, paños á la moda por Luis XIV, con colores y botones de la librea im-

FOLLETON.

LA ESTACION DE LA OZA EN FRANCIA.

PARTE I.ª de setiembre.

[Tontón] ¡Tontón! ¡é tontón é tontón! Al anochecer las trompas ensordeciendo al

En San Haberto; es la apertura de la caza.

La caza que es para el francés, y sobre todo para el parisiense, no solo es de recreación. Toda la población masculina de la metrópoli se agita hoy desde el rayar del alba por todos los ángulos y costados de la población se precipita en los bosques vecinos un enjambre de cazadores, vistosamente ataviados y armados hasta los dientes.

Muchos volverán con el morral vacío después de haber trocado todo el día y de haber cazado á un perro ó á su amigo creyendo que iban á cazar algo, no importa, es preciso fastidiar á San Haberto.

Es preciso correr la pólvora el día de la apertura de la caza.

En los pasados tiempos, en que todo noble poseía propiedades territoriales, y en que la existencia de la sangre era dueña

de la mayor parte del territorio, todos los grandes señores tenían en sus dominios un tron de caza muy completo. La montería era entonces la ocupación favorita y casi obligatoria de esta clase social, y en ella desplegaba un fausto que los cronistas y poetas de aquella edad han contado y los pintores reproducido en cien lienzos celebrísimos.

Mas la abolición de los mayoresgatos ha anulado la propiedad en Francia; los extensos dominios territoriales no existen ya sino como excepción. Los que los poseen conservan, sin embargo, las tradiciones de la gran caza, y cuando llega esta estación convidan numerosos huéspedes á quienes brindan, en los parques y foresterías dependientes de sus chateaux, los reconfortantes y aristocráticos placeres de la montería.

Las clases media recurre al poderoso recurso de la asociación para disfrutar á su vez de este higiénico recreo. Así como el club ó casino permite en nuestros días poner al olvido de las fortunas mas modestas el lujo de los palacios, así mismo las sociedades de caza por secciones ó suscripción anual, numerosas en París, ofrecen á cada quincuaginta, por una retribución relativamente modesta (500 á 700 francos al año), los medios de satisfacer esta noble pasión

con todo el aparato que la rodeaba en otros siglos en los dominios de los grandes señores.

Y há aquí como la caza ha llegado á ser en Francia un pastime popular.

En España, gracias á la barbarie con que se han destruido nuestros bosques, la caza ha disminuido notablemente. Las tres cuartas partes del territorio nacional carecen de arbolado, y la restante lo tiene insuficiente.

A esta causa debe atribuirse, en parte, la indiferencia que hay en nuestro país por la distracción de que os ocupo. Las exiguas condiciones de nuestra existencia, desprovista de sólido lujo en todas las clases de sociedad, y al fanatismo hábito que la aristocracia ha contraído de abandonar sus Estados cuando los inviernos en Madrid y los veranos en el extranjero, son tambien un motivo eficiente de la decadencia á que ha llegado este noble entretenimiento en España.

Como á ninguna medida de cruzamiento, reproducción y aclimatación de animales cinegéticos se toma tampoco por las autoridades, cual se efectúa en el extranjero, para la conservación y mejora de las razas, y como la veda no se respeta, las mas preciables especies de pluma y

pelo comienzan á escasear. En cuanto á la caza de montería, que requiere triles, ojeadores y monteros diestros, caballos especiales, montes bien dispuestos y asedientos y edificios autónomos, para ser lo que fué en otros tiempos, y es aun en Inglaterra y en Francia, no existe en España sino su calidad de rarísima excepción.

En suma, la afición á la caza, tan útil para el desarrollo físico y para la higiene, ha desaparecido de nuestra patria.

Aquí no cazamos ya sino al hombre. Los carlistas cazan á los liberales, y viceversa. Pero, eso sí, que nos llaman bárbaros los extranjeros, y entonces ponemos el grito en el cielo, y ¡ay padecemos! los cazaremos para probarlos que somos gente dulce y civilizada.

Ha sido costumbre inmemorial en Francia que el soberano hiciese, y la parte mas distinguida de la sociedad parisina, los honores cinegéticos. Hoy estamos en tiempos de pseudo-república. Gracias á ellos vivimos en perpetuo estado de sitio y sin fiestas oficiales de este género, lo cual complica mucho á los demócratas, pero borra un rastro mas de su fisonomía elegante á la sociedad francesa,

[illegible][illegible][illegible]

El capitán germano ha expedido ordenes que todo individuo que sea encontrado en la zona de ocupación sea detenido y llevado a un campamento de concentración. Los alemanes han establecido una zona de exclusión en la zona de ocupación, donde se prohíbe la entrada de cualquier persona que no sea alemana. Los alemanes han establecido una zona de exclusión en la zona de ocupación, donde se prohíbe la entrada de cualquier persona que no sea alemana. Los alemanes han establecido una zona de exclusión en la zona de ocupación, donde se prohíbe la entrada de cualquier persona que no sea alemana.

[illegible]

DIARIO POLÍTICO DE SEVILLA

SEVILLA.-DOMINGO 13 DE SETIEMBRE DE 1874

Nº 2257

Boilla 13 de Settembre de 1874

HECHOS Y NO PALABRAS

FOLLETIN.

REVISTA

Pare fajar nuestro juicio sobre el estado agrícola-comercial de los países extranjeros, no podemos menos de esperar la asonación formal de los granos nuevos, y hasta ahora solo aparecen en los grandes mercados por especulación de las partes. A pesar de esto, el surtir los efectos que se está llamando la gran producción del año agrícola que va feneciendo. En las postimeras, continúa dominado por gimnasia mercantil, hasta que la inacción agrícola cambia fundamentalmente al fin de los meses de invierno, cuando se abre la época de la concurrencia. De los datos, ya infalibles, que la recolección ha suministrado, resulta mucho trigo y la contingente necesidad de establecer sus precios a baja de precios en la campaña próxima al abrirse. Esta baja irremediable se inició al romper la cosecha, y desde entonces no hay ni la ligazón que nosotros hoy nos ha llamado la experiencia de otros años semejantes. Los precios que vinieron bajando anteriormente, eran sesoales; han quedado; pero no todo el debido, y en algunos artículos puede esperarse mayor baja.

La tierra produce para su población, y al secueño es grande el rendimiento, que como también es el consumo, como comen los animales. Es normal. Es muy fácil explotar la cosecha, pero muy difícil disminuir la abundancia, que es por fortuna el caso

Son como fueren; en Marsella se cuenta ya con España, en calidad de consumidor extraordinario para el próximo invierno. En las reglas generales de inversión, cuando la salida de trigo y harinas para España, es una excepción muy poco frecuente, que sin embargo no ha ejercido influencia sobre el curso de los precios establecidos. En nuestro modo habitual de ver estas cosas, parece que la apertura de un nuevo mercado debía haber conmovido la plaza abastecedora en razón de alza; pero nada menos que eso ha sucedido en Marsella, donde las demandas de España se satisfacen sin con-

Viniendo ya a la península yomen-
zando, según nuestra costumbre, por la
zona del centro que es el granero nacio-
nal, los hechos van justificando la escasez
que teníamos prevista, y la consiguiente
necesidad de recurrir a la importación de
alimentos. Los que discutían con calor so-
bre si en dicha zona había o no cosecha
de trigo, han acabado por acordar que los
mayorazgos cogen a D.S. BIENTES.

MEDIANI Han pasado son tres meses:
pero no se sabe cortísimo, venga Dios
a ayudar. Sin embargo, la zona central
sigue insistiendo en la zona central, una pro-
piedad ilibatoria, confirma nuestro con-
cepto dictamen de que aquella fuente ha
fallado, y no hay que contar con ella
para los efectos habituales. Tendrán pa-
sado pero no para exportar en la zona
del centro. Sin embargo, la zona central
sigue insistiendo por la falta de demand
con destino a levante, cuyo comercio
dirigido ya su atención al extranjero.

EL ALBATROS

En la zona de levante, la plaza de Barcelona continúa sus operaciones con Maseña, en corta escala y para la inmediata aplicación al consumo. El día cuatro de corriente, entraron 150 sacos de trigo el vapor *Guadiana*, 200 en el *Rápido* 400 en el *Numancia*. El 5 entró el vapor francés *General Court*, con 666 sacos. En arribos, relativamente cortos, bastan para sostener la plaza en un nivel suyo propio sobreponiéndose a las oscilaciones innecesarias que se sufren en otras partes. — A esta hora, se hablaba de mayores aumentos, pero en noticias positivas no había.

Pero estos actos son, por desgracia, apreciados mas bien bajo el prisma del partido politico que bajo su verdadero punto de vista internacional, por la mayoria de nuestros colegas. *La Civilización y La Política* lo encuentran todo tan natural y sencillo, que es tan comodo con los que de él se ocupan; llegando este último periódico á decir que solo puede servir de tema á politicos desocupados. No sabemos si con esto quie-

trigo, y en esta localidad de Sevilla, tampoco ocurre novedad que de notar sea. A principios de la semana que acaba de transcurrir, al tiempo anterior un cambio que pareció indicar anticipadamente la llegada de las nubes, se resaca en ráfagas de viento auscancado, nubes y relámpagos muy repetidos; pero no llegó a estallar la tormenta, y después se reposó la atmósfera en un agradable estado, con el fuerte calor que ya se había establecido, y con el viento, aunque ya las nubes refrescan un poco. El estado que va tocado a su término, ha sido muy normal en todo su transcurso; y sería de desear que le siguiera una otoño regular y frío, pero en las condiciones favorables que la abunda y sobre todo al ganado, que sufrirá penalidades sin ejemplo. El mes acaba continúa con tendencias a la bajada, aunque sin acentuarse decididamente, y como habíamos visto cuando los meses anteriores de prosas publicadas durante la semana.

DIARIO POLÍTICO DE SEVILLA.

SEVILLA.-MARTES 15 DE SETIEMBRE DE 1874.

NÚM 2258

scilla 15 de Settembre de 1874

EL CRONÓMETRO Y LA NORIA.

Una de las máquinas más per-

El cronómetro se confecciona con infinidad de piecitas de los más pulcro palmito, obedeciendo en su uniformidad a un plan científico, y colocada cada parte con inteligencia en su lugar respectivo, constituyen un todo armónico correspondiendo en sus resultados a medir el tiempo con precisión matemática que es lo que el hombre se propo-

La república-democrática federal, especie de cronómetro político, inezaguamente es el sistema de Gobierno más lógico, armónico, y mas acomodado a las siempre crecientes necesidades de los pueblos que hasta ahora ha podido inventar los hombres; pero para llegar á él en la plenitud de sus buenos resultados se hacen de todo punto necesarios ciertos daños (instruidos, probos, sóbrios, laboriosos, cristianos, que rindan culto al trabajo, tolerantes y desatados de 'ud' patriotismo á torcaza, prueba, en una palabra, para la confusión de este gran todo) se necesita que las 'partes' sean republicanas y no republicanoes. ¿Y de esto á qué altura nos encontramos en nuestra España? ¡Apelamos á la conciencia de los hombres rectos y de corazón bien puesto, de los hombres sensatos e imparciales en sus observaciones que ellos nos contestarán con toda la agierza y sinceridad.

(1) Especie de betun que se dá á la
artilleria em lanchas de guerra.

Estos calumniadores son los
picaros neos que se atreven a
decir con osadía que la república no
es posible entre caribes ¡Mucha
vista... Ya en España y especial-
mente en nuestra simpática An-
dalucía, no hay quien diga: *Com-
mandante-estogomo-sanguisuela-
intrepide-nieros-estrula-malaca-
ton-manñensa-acasna*; y otras
mil y mil zarandajas y en pago
de nuestra instrucción y mejores
intenciones nos quieren traer el
absolutismo, la tiranía. ¡Como
quien no dice nada! y ponernos a
sacar agua de una noria montada
a la antigua usanza; para corro-
borar mas y mas mis asertos con-
signemos a continuación los da-
tos que he tomado de la Guía de
Sevilla del año actual. Atención
y golpe al parcho...

«Instrucción primaria. — Los si-
guientes datos estadísticos de-
muestran el estado de instrucción
de los ciento diez y ocho mil dos
cientos noventa y ocho habitan-
tes de Sevilla. Varones. Saben
leer solo mil cuatrocientos y no-
venta y seis; leer y escribir, veinte
y seis mil cincuenta y cuatro.
Ni leer ni escribir, treinta y un
mil ochocientos sesenta y cinco.
Saben leer solo, dos mil seiscien-
tas ochenta y cinco; leer y escri-
bir, quince mil seiscientos treinta
y dos; ni leer ni escribir, cuatro
cientos mil seiscientos veinte y dos.
Resumen de los datos rela-
tivos á ambos sexos: Saben leer
y no escribir, cuatro mil ciento
ochenta y dos; leer y escribir,
cienarenta y un mil seiscientos
ochenta y siete; ni leer ni escri-

Paso à la reflexion ,atràs toda vana palabrería: ante la elocuencia de los hechos. ¿De dónde sale la nata? De la leche. Si esta es de buena calidad, aquella será excelente. ¿De dónde salen, según el derecho moderno, los gobernantes? Del pueblo. ¿Y si este gime en condiciones pésimas? ¡apaga y vámonos, pero..... tomemos un poco de resuello y concluyamos por hoy.

En vista de este ejemplo, ciudadanos, nos quedaríamos de buen grado con la república posible, si esta no fuera una máquina semejante a la de caballitos, canas, fieras que se exhibe en nuestras ferias populares, y no conspirara contra la estructura de los chicos que mareados de dar vueltas se esponan a dar senos batacazos. Luego en busca lógica vistosa y considerando tan graves inconvenientes, reanucios a la mano de Leonor y contentémonos cuando menos por lo que restó de siglo y dos tercios del próximo venidero, con la noria, sistema moderno, ó sea en sentido figurado con la mar quefaja legítima constitucional, puesto que la ley suprema de la necesidad así nos lo demanda.

Carlos A. Rubin de Celis. (1)

El *Daily News*, en su número
venido por el correo del domingo
que la Alemania debe considerar
ataque a las consecuencias de
una intervención práctica en Es-
paña. Cree el *Daily News* que la
España están celosa de sus fue-
ros, que si una potencia estran-
jera quisiera imponer un gobier-
no en este país, sería lo bastante
para que los alfonsoinos, carlis-
tas y republicanos se uniesen pa-
ra hacerle frente y derrocarlo.

Creo el *Daily News*, que no reconocen al gobierno de hecho que hay en España, con cerrar la frontera francesa al contrabando de guerra, y con dejar al partido carlista con sus propios recursos dentro del mismo país, sería bastante para que la paz se estableciera pronto, y para que entonces el verdadero pueblo español, se diese la forma de gobierno mas conforme á sus tradiciones mas en armonía con el estado de su civilización; mas propia para asegurar el sosiego público, mas agradable para los gobiernos de Europa, que no varían en España un foco constante de turbulencias y anarquía; y no un ejemplo para los demás pueblos.

La importancia de que disfrutaba el *Daily News* entre la prensa inglesa, hace, que tengan gran valor estas premisas que revelan que la opinión en Inglaterra,

(1) No faltará quien diga que, es loco, lo fenomenal sería hallar, en la epidemia mental, porque me constituye en escepticismo individual y esclavista, en la nación.

contraria à una intervencion armada en España.

SECCION OFICIAL

Ministerio de Estado.—Cancillería.—

Se da cuenta de que ayer 11 puso en manos del presidente de la república francesa el marqués de la Vega de Armijo las cartas credenciales que le acreditan como embajador extraordinario y plenipotenciario de España, y de que el día anterior puso en manos del rey de Portugal D. José Luis Albedra las cartas credenciales que le acreditan como enviado extraordinario y ministro plenipotenciario de España, siendo ambos recibidos con los acostumbrados formalidades y mereciendo la acogida mas favorable.

Presidencia del Consejo de ministros.—Decreto fecha 11 nombrando gobernador de Navarra a D. Manuel Martos Rabio.

Ministerio de la Guerra.—Decreto fecha 8 disponiendo que el teniente general D. Miguel de la Vega Inclán cese en el cargo de jefe de Estado mayor del ejército del Norte, quedando satisfecho el Gobierno del celo, inteligencia y lealtad con que lo ha desempeñado, y nombran lo era su lugar al mariscal de campo D. Pedro Ruiz y Dana.

SECCION LOCAL

[illegible]

Aconsejamos a todas las personas curiosas y deseosas de instruirse que no dejen de visitar el referido Museo, porque es seguro que ha de satisfacerles cuanto allí se admira. La concurrencia que asistió el domingo fué bastante numerosa.

El Excmo. Sr. don Adelauro Lopez de Ayala, ex-ministro de Ultramar, ha estado tres dias en esta ciudad, hospedado en la fonda de Madrid, habiendo salido en la mañana del domingo por la via de Madrid, para Guadalupe, su pueblo natal, con el fin de pasar unos dias de reposo en su anciana madre. Multitud de personas de todas opiniones le han visitado y fueron a despedirle ala estacion. Vimos entre ellas á los Srs. Caro y Cardenas, marqués de Gavia, Garcia de Leizaola (D. Pedro), Batheucourt, Marques, Garcia, Travado, secretario del Gobierno central, Vidart, Barrios, Vera y otros varios.

Tambien ha llegado á esta ciudad el señor don Gabriel Estrella, magistrado de la audiencia pretorial de Habana con su familia; y el señor marqués de la Colonia con su señora, de provincia de Badajoz.

Nuestros lectores saben y que está destinado para penitenciaria política el convento de Nuestra Señora de Victoria en el Puerto de Santa María, ahora añadiremos que el visitador de este establecimiento penales, señor Estévez, que se halla actualmente en esta ciudad, pasará a dicho punto a incautarse del mismo, lo que ha de ocurrir en breve se instalará la penitenciaria cuyo reglamento está publicado desde hace tiempo.

Llamamos la atención de nuestros lectores que quieran y puedan adquirir una buena finca urbana, ha un anuncio que se inserta en la segunda plana de este número, el cual se refiere a la venta, por causa forzosa, de una casa en el Patio de Banderas del Alócor.

El domingo por la tarde se repartió en la plaza de toros un anuncio que decía así:

"Se prepara para el domingo, 20^o corriente una gran corrida de toros, que será lidiada por el célebre espada..."

nuel Dominguez y los acreditados Manuel Fuentes (Bocanegra) y Francisco Arjona Reyes, siendo el ganado que se juzgará de los Sres. D. Anstasio Merino y D. Jose Bermudez, vecinos de esta ciudad.

Conque ya lo saben los aficionados, fin de que se vayan tambien preparando. **Ayer se presentó la mañana** algo fresca y con un airecillo que consolaba, daba ánimos para trabajar y abrir apetito. Probablemente habrá llovido por ahí cerca y esa es la causa del cambio de temperatura.

Como verían nuestros lectores en el número del domingo, el plazo para la suscripción a la nueva emisión de bonos se ha ampliado hasta el día 20 del actual admitiéndose la clase de papel A que se refería otra disposición que insertamos

En la Universidad de Madrid está vacante la cátedra de Medicina, Legal y Toxicología, dotada con cuatro mil pesetas, la cual debe proveerse por oposición.

Por no haber aceptado D. José de la Vega el cargo de comisionado apremios para el partido de Carmona, sido nombrado D. Juan Gonzalez.

La suplencia de secretario del juzgado municipal de Sancejo se ha vacante, dándose el término de un mes para solicitarla en la secretaría del mismo juzgado.

El director de la escuela de párvulos de la fábrica de Tabasco, este capital no ha encontrado una compensación económica aunque no esté relacionado con las faltas que fueran de descuido, ya que a inmeritar a continuación, no tan solo se complacer al comunicante, sino porque él se confirmen las faltas que se dio a llamados, referentes a dicha escuela, por que entones no lo notaron, sino que se dio a decir, que se notaron las causas que motivaron las faltas por exponerlos señalados pero esa exposición no nos ató, pues que es el comunicado se corrobora, la confesión espontánea, cuando nosotros nos quedamos. Pues, pues, probado, que no se inventa, sino que se notaron, ya que bastan a nuestra justificación y tranquilidad.

Otros particulares abraza el coman-
do que no son pertinentes a la cuesti-
pero en obsequio de su autor inserta
también las líneas que a ellos se refie-
porque, como suele decirse, no nos due-
prendas y nunca está demás prestar
servicio á nuestros semejantes.

He aquí el comunicado:
 «Sr. Director de EL ESPAÑOL.
 Muy señor mío: Enterado de la e-
 nuncia que hace en tres de sus núme-
 ros sobre el cumplimiento de mi deber en

escuela de púrpuras que dirijo en la fábrica de tabacos, debo manifestarle que no he salido al Profesor en su escuela en un momento dado, no basta para afirmar que distalmente ocurra, sean cualesquiera las pruebas de una criada que estaba allí tanto que la auxiliar salió un instante que me entendi de asuntos que no le incumben. Así creo una ligereza tal acción, sin inquirir antes del maestro pausas de su ausencia, máxime pudieran probar que aquel día estuvo en cama un poco más tiempo por haber sufrido indisposición.

El cumplimiento de ciertos deberes implica la posesión de otros legítimos derechos. El art. 191 de la Ley me da derecho a *habitación decente y capaz para mí y para mi familia* y careciendo de requisito legal no puedo cumplir con deber de tener aquí a mi señora sufriendo graves perjuicios, entre ellos como auxiliar interna y la casa que habito; personas extrañas que se me dirijan cargos, faltas que a nadie pesan ni perjudican como a mí mismo, e irremediables en cuanto se me da *habitación* para lo presente, misma ley invocada para aconsejarme.

Ne es debido a poco celo, como asegura, el corto número de niños reunidos los nueve y media de la mañana, pues notorio que los quehuaceros domésticos piden a las madres ir temprano a la breña; por cuya razón no se reúnen hasta las once del día los 70 a 80 párvulos diariamente asistidos, teniendo en cuenta que en esta escuela ocurren a mas de faltas ordinarias las motivadas al careo de trabajo en cualquier taller. Con hace pocos días se contaron 75 niños en presencia del señor administrador del

Destruídas sus acusaciones añadiré
ra terminar que es sensible que no c
pliéndose la ley con un maestro se le
se encima de que falta á sus deberes.
acontece siempre con nuestra honra

EL ESPAÑOL.

DIARIO POLÍTICO DE SEVILLA.

AÑO VII.

SEVILLA.-MIÉRCOLES 16 DE SEPTIEMBRE DE 1874.

NÚM 2259

EL ESPAÑOL.

SEVILLA 16 DE SEPTIEMBRE DE 1874

LA RECEPCION.

Creemos oportuno insertar en este lugar preferente de nuestro periódico la reseña oficial de la recepción de Alemania y Austria por el jefe del gobierno que existe en España, y como ese acto y los discursos que en él se pronunciaron requieren que se les dedique algunos comentarios, en vez de emprender esa tarea por nosotros mismos, reproducimos los que ha publicado nuestro apreciable colega de Madrid *La Epoca*, con los cuales, como comprenderán nuestros lectores y amigos políticos, estamos completamente de acuerdo. He aquí la reseña y los discursos, y a continuación daremos cabida a lo que con tal motivo ha dicho *La Epoca*.

MINISTERIO DE ESTADO.—*Unión.*—Ayer a las dos y media del día, el señor conde de Hatzfeld, acompañado del Excmo. señor ministro de Estado, de las autoridades militares, de los generales y brigadieres con mando en este distrito, de los brigadieres y ayudantes a sus órdenes y de su secretaría, recibió con toda solemnidad al señor conde de Hatzfeld, el cual, previamente anunciado por el Excmo. señor introductor de embajadores, presentó al señor presidente las cartas credenciales que le acreditaban como enviado extraordinario de Alemania a España, pronunciando con este motivo el siguiente discurso:

«Señor Duque: El emperador, mi augusto soberano, inspirado del deseo de contribuir de cuanto de él depende al restablecimiento de la paz y del orden y de dar al mismo tiempo a España un nuevo testimonio de su simpatía, ha resuelto enviar al Excmo. señor introductor de embajadores, a V. E. presente, y cuya autoridad reconoce la gran mayoría de la nación española.

Al confiarle la honrosa misión de representante en este país, el gobierno del emperador ha querido probar en íntima convicción de que el gobierno de V. E. logrará devolver definitivamente a España el orden y la paz, continuando en la defensa de los principios conservadores en que hasta ahora se ha inspirado.

Me complace, señor Duque, haber sido elegido para representar a la Alemania de V. E., y todos mis esfuerzos se dirigirá a estrechar cada vez más a los dos países, ligados desde hace mucho tiempo por simpatía recíproca, y por intereses comunes destinados a desarrollarse cada día más.

Tengo, señor Duque, el honor de entregar a manos de V. E. la carta del emperador que me acredita como enviado extraordinario y ministro plenipotenciario, y me atrevo a rogar a V. E. que en las relaciones oficiales con el Excmo. señor ministro de Estado, y a su gobierno se sirva otorgar la confianza que mis parientes llenos los deseos de mi augusto soberano y conseguir el objeto de mis esfuerzos.

El señor presidente tuvo a bien contestar:

«Señor ministro: Viva emoción y entusiasmo compenetrados por el poder ejecutivo que tengo el honor de presidir la recepción de vuestro distinguido representante al actual gobierno de España, con lo cual ha demostrado el augusto emperador de Alemania un noble deseo de contribuir al restablecimiento de la paz, ofreciendo además a la nación española al más elocuente testimonio de simpatías.

Singular y profunda es también la satisfacción que experimento al ver sancionado en esta feliz ocasión, y con la honrosa misión de que estáis encargados, el acuerdo expuesto, inspirado a la iniciativa de vuestro emperador por los más elevados móviles, apasionado después y desarrollado con la legítima y poderosa influencia que Alemania ha sabido alcanzar en Europa.

El gobierno español, acudido en efecto por la tan manifiesta mayoría de esta nación

libre y perseverante, justificará sin duda las esperanzas que en él cifra hoy Alemania, restableciendo en nuestra patria la paz anhelada y sosteniendo ineluctablemente los principios de orden social por medio de procedimientos conservadores, que estima como los únicos para asegurar el verdadero progreso en un país trabajado por tan variadas y tan profundas agitaciones.

Así, señores, en lo porvenir, como hemos impedido hasta hoy, que otra vez quedara expuesta al imperio de la demagogia o entregada al azar de las circunciasiones los fundamentos de la civilización. Al mismo tiempo, me esforzaré también por corresponder a las simpatías del imperio alemán, y a los deseos de estrechar los vínculos que a las dos naciones unen, me esforzaré a estrecharlos, como los elevados sentimientos que me impulsan y las nobles cualidades que en vuestra carrera habéis demostrado.

Conto, señores, señor ministro, en el distinguido cargo que estas circunstancias me han conferido, con la leal y sincera cooperación de mi gobierno, y transmito al emperador y rey mis fervientes votos por la prosperidad de su dinastía y por la ventura del pueblo alemán.

Acto continuo, el señor presidente, con las mismas formalidades que quedan detalladas, recibió a los señores de La Torre, el cual, acompañado también previamente por el Excmo. señor introductor de embajadores, puso en manos del señor presidente las cartas credenciales que le acreditaban como enviado extraordinario y ministro plenipotenciario de S. M. el emperador de Austria a España, pronunciando con este motivo el siguiente discurso:

«Señor Duque: Encargado por S. M. el emperador y rey mi augusto soberano de la misión de representar a Austria-Hungria, en el Excmo. señor ministro de Estado, y a su gobierno se sirva otorgar la confianza que mis parientes llenos los deseos de mi augusto soberano y conseguir el objeto de mis esfuerzos.

Me complace, señor Duque, haber sido elegido para representar a la Alemania de V. E., y todos mis esfuerzos se dirigirá a estrechar cada vez más a los dos países, ligados desde hace mucho tiempo por simpatía recíproca, y por intereses comunes destinados a desarrollarse cada día más.

Tengo, señor Duque, el honor de entregar a manos de V. E. la carta del emperador que me acredita como enviado extraordinario y ministro plenipotenciario, y me atrevo a rogar a V. E. que en las relaciones oficiales con el Excmo. señor ministro de Estado, y a su gobierno se sirva otorgar la confianza que mis parientes llenos los deseos de mi augusto soberano y conseguir el objeto de mis esfuerzos.

El señor presidente tuvo a bien contestar:

«Señor ministro: Viva emoción y entusiasmo compenetrados por el poder ejecutivo que tengo el honor de presidir la recepción de vuestro distinguido representante al actual gobierno de España, con lo cual ha demostrado el augusto emperador de Alemania un noble deseo de contribuir al restablecimiento de la paz, ofreciendo además a la nación española al más elocuente testimonio de simpatías.

Singular y profunda es también la satisfacción que experimento al ver sancionado en esta feliz ocasión, y con la honrosa misión de que estáis encargados, el acuerdo expuesto, inspirado a la iniciativa de vuestro emperador por los más elevados móviles, apasionado después y desarrollado con la legítima y poderosa influencia que Alemania ha sabido alcanzar en Europa.

la concordia de las naciones civilizadas, os prestará, como yo mismo, un concurso sincero y perseverante.

Confío, pues, en el porvenir de las relaciones oficiales que dichosamente reanuda vuestra presencia.

Como a la fe que os inspiran las cualidades de esta nación hidalgas, y al apuro del ansiado momento en que sus destinos futuros puedan fijarse sobre las sólidas bases del orden y la libertad, dirige al cielo vuestros fervientes por la ventura del emperador de Austria-Hungria, por la de su augusta familia y por la prosperidad de vuestro país.

Terminada la recepción oficial, los representantes de Alemania y Austria-Hungria se retiraron, acompañados del señor introductor de embajadores, en la misma forma y con los mismos honores que al dirigirse a la presidencia.

Nuestros lectores acaban de ver los discursos, así de presentación como de contestación, pronunciados en el acto solemne verificado ayer en el palacio de la presidencia del poder ejecutivo. Estos discursos son tan francos, tan explícitos, que en realidad, no requieren comentarios. La significación, así como los términos del reconocimiento oficial del gobierno de hecho en España por los dos de las mas antiguas y poderosas naciones de Europa, como son la Alemania y el Austria, resulta bien clara de aquellos documentos. Europa nos admite en el concierto de sus grandes naciones, con propósito de coadyuvar al restablecimiento de la paz en nuestro territorio, y con la esperanza, de que en el presente y en el porvenir, el gobierno a quien presta aquel apoyo moral, hará para conseguir aquel fin y eludir los peligros de la demagogia, una política conservadora, con procedimientos conservadores.

El carácter que se advierte en aquellos discursos es tan extraordinario, acaso por la novedad de la situación, y la que la prensa periódica atraviesa tan poco desahogada, que debemos ser muy parcos en apreciaciones; limitándonos por hoy a llamar la atención de nuestros lectores sobre las frases mas notables de los primeros.

Prescindiendo ahora de esplanar estas consideraciones generales, recordemos los mencionados discursos, deteniéndonos rápidamente en lo que ofrecen de mas notable. Así el enviado extraordinario de Alemania como el de Austria se dirigen, al comenzar su discurso, al general Serrano con la frase: «Sr. Duque. La palabra república» ni una sola vez, ni aun fortuitamente se pronuncia en aquellos discursos, ni en los de contestación, redactados, según costumbre, por el ministro de Estado. Y es que, en efecto, las potencias europeas no han reconocido en España derechos ni principios, sino simplemente un hecho; al gobierno del general Serrano, cuya autoridad acaba la gran mayoría de la nación española.

Viene luego en el discurso del enviado alemán la explicación del sentido que su gobierno atribuye al acto del reconocimiento. Ese sentido no puede expresarse mas claramente: El gobierno del emperador ha querido probar su in-

tima convicción de que el del general duque de la Torre logrará devolver definitivamente a España el orden y la paz, continuando en la defensa de los principios conservadores.

En esta parte los enviados de Alemania y de Austria-Hungria están tan de acuerdo, que casi se sirven de unas mismas frases; pero el último no se refiere solamente al presente, ni se limita a manifestar la esperanza de que el gobierno del general Serrano triunfará en la empresa de poner término a la guerra civil, sino que, dirigiendo la mirada hacia el porvenir, expresa el deseo de que, en un país que reúne tantas condiciones para ser feliz, pueda pronto y con toda tranquilidad fijar sus destinos futuros sobre bases tan sólidas como sólidas.

Como responde el gobierno del señor duque de la Torre a tan benéficas indicaciones acerca de los medios de devolver a España la paz y la prosperidad? Ampliando y confirmando cuanto los enviados de Alemania y el Austria-Hungria han indicado a favor de la política conservadora contra la demagogia y contra la intemperancia. Al señor conde de Hatzfeld el duque de la Torre le dice, que justificará las esperanzas que en él cifra Alemania, restableciendo así la anhelada paz y manteniendo incólumes los principios del orden social, por medio de procedimientos conservadores, que estima como los únicos eficaces para asegurar el progreso de un país tan agitado, y para impedir que nuevamente queden expuestos al imperio de la demagogia o entregados al azar de las circunstancias los fundamentos de la civilización. Al señor conde de Hatzfeld, el presidente del poder ejecutivo responde, que apresurará el ansiado momento en que los destinos futuros de España puedan al cabo fijarse sobre las sólidas bases del orden y la libertad.

Así, pues, política conservadora, procedimientos conservadores, carácter último de la presente situación, confirmación de su calidad de íntima, promesa de que saldremos lo mas pronto posible de la intemperancia sin menoscabo alguno del orden ni de la libertad y vivas protestas contra la demagogia, la guerra civil y contra el imperio de la aventura y del azar; todo esto se encuentra en los discursos pronunciados ayer, y sirve para caracterizarlos.

Encierran por lo tanto aquellos documentos en algun modo un programa de política interior para lo presente y para lo porvenir; programa muy desfavorable a la república, cuyo nombre cuidadosamente se omite, y resueltamente conservador. En cuanto a las relaciones exteriores, lo mas notable que en los mismos documentos encontramos, es el fervor con que se aceptan los consejos y excitaciones de potencias extranjeras sobre nuestros asuntos interiores y se procura tranquilizarlas, dándolas garantías e inspirándolas confianza acerca del por-

venir. Esto es sin duda político, pero es nuevo, y sugiere la idea de que el reconocimiento pueda en concepto de alguien significar protección. Nada tiene, sin embargo, de extraño la novedad en las formas: ¿por ventura no es nueva para España y no prevista, ni tampoco merecida, la situación que atravesamos?

El periódico ministerial *La Iberia*, viendo, según el mismo dice, que se viene constantemente negando por todas las fracciones que el partido constitucional tenga razón y esencia de ser (sic), escribe hoy un artículo en que se propone demostrar que el partido conservador de la revolución es el único que puede dar soluciones concretas, desarrollar una política de porvenir y afianzar en este país las instituciones libres, si bien templadas por las conveniencias del orden y de la conservación de las conquistas hechas.

La mayor parte del largo artículo de *La Iberia* está dedicado a combatir al alfonsismo. A los federales dedica solo cuatro líneas desdenosas. A los radicales no los impugna tampoco con razonamientos, buenos ni malos.

Todos sus esfuerzos los guarda el escritor de *La Iberia* para oponerse al alfonsismo. Del examen de las tendencias de la revolución de setiembre, y de los precedentes históricos de nuestra patria, deduce que conservando el derecho tradicional nunca se llega al afianzamiento de la libertad.

Se atreve *La Iberia* a afirmar que tenemos en España mas libertad política que la que se disfruta en Inglaterra, en Alemania, en Italia, en Austria, en Holanda, en Suecia, en Dinamarca, en Portugal? En todas esas naciones las antiguas dinastías nacionales continúan, sin exceptuar la Inglaterra, a cuyo trono, al terminar y completarse la revolución del siglo XVII, subió Guillermo III en virtud de los derechos hereditarios que correspondían a su mujer como hija del último rey Estuardo. Solo en Francia se ha roto la tradición, que estaría reanudada quizás si el conde de Chambord no se hubiese resistido a aceptar la bandera tricolor y las ideas por ella simbolizadas; y Francia es el único país europeo que vive desde hace cuatro años con el régimen del estado de sitio, en el que suponemos que *La Iberia* no verá a pesar de su deseo de que la dictadura se prolongue en España indefinidamente, la consolidación firme y segura de la libertad política.

Resbalando rápidamente por el terreno en que se ha colocado, *La Iberia* levanta, en nombre del partido constitucional, la bandera de la monarquía electiva:

«He aquí, dice, no la revolución de setiembre, repudiada al error de muchos siglos, se esfuerza por hacer triunfar la afirmación político-social de que los tronos no se concedieron a la tradición y al a aquel que expresa el triunfo definitivo del mayor número de sufragios.

Desde que la monarquía elec-

EL ESPAÑOL.

DIARIO POLÍTICO DE SEVILLA.

AÑO VII.

SEVILLA.-JUEVES 17 DE SEPTIEMBRE DE 1874.

SE SUSCRIBE.—Sevilla, en su Administración, Zaragoza, 50.
SUBSCRIPCION.—Sevilla un mes 8 rs. Provinciales, un trimestre
directamente 28 rs.; por comisionado 30 rs.—Extranjero
—Trimestre directamente 76 rs.—Comisionados y anuarios
precios convencionales.

NÚM 2260

EL ESPAÑOL.

Sevilla 17 de Septiembre de 1874

GERMANISMO.

La política cada vez mas aborrecible es invasora de la Alemania va revistiendo formas y caracteres talíndole, que trae justamente alarmada a la pública opinion en toda Europa.

No es que creamos que después de tantas desventuras acumuladas en nuestro suelo en los últimos años, estemos próximos a sucumbir como Polonia, ó á desaparecer del mapa como nación autónoma; ni nuestra situación geográfica, ni las condiciones actuales de la Europa hacen esto posible; pero es lo cierto que la protección y auxilio que la Prusia, con especialidad, ha venido á dispensarnos en medio de nuestros dolores y sinsabores, van tomando tal aspecto, que nos atrevemos á llamar descomposición, que ya que no los sentimientos de nacionalidad é independencia, los de raza que nos son comunes con las demás naciones latinas, y los más altos aun, de nuestras creencias religiosas, se hallan justamente sobrecitados, y descomponen con sobrada razon de esta descomposición solicitud de los hijos de Rhen.

No es difícil ya desconocer los fines trascendentales de la política germanica; en el fondo se asemejan á los de todos los pueblos que han llegado al colmo de su engrandecimiento y poderío: estender y universalizar, si posible fuera, su dominio; pero en las condiciones especiales del pueblo alemán, en la cultura científica que ha alcanzado este país, llamado el cerebro de Europa, en la seriedad y esquisita previsión de su espíritu, en sus condiciones de carácter, y de raza tan marcadamente autogónicas á nuestros hábitos y maneras de ser, estas aspiraciones á la generalización de su poder ó influencia ofrecen circunstancias especiales sobre las que nos creamos en el deber de llamar la atención de nuestros lectores. Conocedores de la eficacia del célebre apotegma, *divitiæ et virescunt*, han sabido remover y explotar en provecho de sus fines la ceguera y delirio de esta raza latina evangelizadora del mundo que ha deprimido en la augusta persona del Pontífice Romano su mas poderoso centro de unidad; mientras Alemania creando ó haciendo mas profundas las divisiones de estos pueblos, hijos de una misma raza y de intereses afines, ha podido ofrecer después de la última guerra á los ojos de la asombrada Europa el triste espectáculo de que sesenta millones de germanos tengan sus peñidos y humillados á cien millones de latinos.

Para este objeto se ha utilizado sagazmente la cofradía de la célebre unidad italiana, rompiendo los lazos de gratitud y reconocimiento que por esta triste empresa debiera Italia á la nación francesa, y apoyando, deci-

didamente en nuestro suelo una política contraria á la que fatalmente protege la vecina república, pretende divorciarnos mas y mas de los vínculos de solidaridad y union que naturalmente nos ligan á nuestros vecinos del lado allá de los Pirineos.

Ménos mal si los lazos políticos fueran los quebrantados, y si al poseerse la Alemania decididamente del lado de nuestro gobierno y frente á los carlistas, pretendiera combatir las tendencias políticas que estos representan, que ellos al cabo tienen tambien á su lado el auxilio y protección de sus correligionarios de Europa; pero cuando se medita que la Alemania, país casi feudal y autocrático, no está por este concepto tan alejada del ideal político que aquellos representan, y cuando por otra parte se observa la encarnizada é injusta persecución de que son objeto por parte de Bismark los Católicos alemanes, se ve claramente, que la creencia religiosa que los carlistas se creen injustamente los únicos representantes en nuestro suelo, los hace, mas que otro motivo, objeto preferente del odio alemán, aparte de los proyectos y ocasiones de complicación que la excesiva oficialidad germanica pueda provocar intencionadamente con su actitud en la guerra civil de España. Pero no hay que hacerse ilusiones; el sentimiento Católico que nos formó en la lucha contra los árabes como nación y pueblo que no existía antes de la jornada del Guadalete, á la manera que creó en Tolbiac la nación Francesa, es tan poderoso é importante en nuestro suelo, que los ataques brutales de que fué objeto por las demagogas revolucionarias, bastaron para que un partido histórico ya de puro olvido, levantando el estandarte religioso de que se proclama campeón decidido, haya llegado á ser verdaderamente una amenaza imponente para las instituciones modernas en España y aun en gran parte de Europa. Cállese, pues, que los ataques subira su importancia si la casi totalidad del país que es católico, aunque no es carlista, llegara á tener completa evidencia de que se combatían, no un sistema político, sino las creencias religiosas de todos los españoles, con excepciones muy contadas!

No sabemos hasta donde se pretende llegar, pero es lo cierto que no ya de ahora sino de algunos años há, parece como que se procura la germanización (pase la palabra) de España; que sistemas y doctrinas que no encuentran en el hermoso lenguaje castellano, medios de hacerse entender, avasallan y dominan bastante número de inteligencias brillantes y jóvenes capaces siempre de novedad y distinción, que estas ocupan hoy como tupida red las cátedras de enseñanza en todos los estudios trascendentales, que se va formando una generación que piensa y discurre en alemán, exploradores ó vanguardias, quizás sin saberlo, del espíritu ger-

mánico cada vez mas avasallador y absorbente.

Tenemos fé en los destinos de nuestra patria, como en la Providencia, aparte de que repetidas experiencias de la historia nos han hecho conocer, que hay un Waterloo oculto detrás de todo sistema de conquistas. Dichosos nosotros si solo los nobles impulsos de una generosidad tan rara como ofensiva ante las desgracias de una nación lidalgá, motivaran tan decidida protección como Alemania nos dispensa, pero

Tímido Dánaos dona ferentes.

E. G. V.

ALEMANIA Y FRANCIA.

No hay todavía noticias que confirmen la existencia de la nota que segun han dicho los periódicos de Madrid, ha dirigido el gobierno alemán al francés espidiendo la necesidad de cubrir con un numeroso ejército la frontera de los Pirineos, á fin de impedir que los carlistas continúen recibiendo por aquella parte los recursos con que sostienen la insurrección; pero segun resulta de las correspondencias que recibe el *Times* de nuestras fronteras parece evidente que todos los esfuerzos del gobierno del mariscal Mac-Mahon para guardar la línea de los Pirineos han dado hasta ahora resultados poco eficaces y se ven contrariados por la convivencia de las poblaciones limítrofes que protegen abiertamente á los carlistas.

El cruceo de la cañonera «Oriflam» no logra impedir el abastecimiento de los carlistas por los pequeños puertos de Vizcaya, y los consules que el gobierno alemán ha enviado al Mediodía insisten en que la vigilancia ejercida por las autoridades francesas sobre los trabajos carlistas y legitimistas podian ser mucho mas eficaces.

Las correspondencias del periódico inglés han referido en hecho del activo cónsul de Alemania en Burdeos, el caballero Lindan, que tiene cierto carácter de novelesco.

Queriendo cerciorarse de la lealtad con que las autoridades de Bayona, cuyo subprefecto carlista fué separado ya, cumplen las órdenes del gobierno de Versalles, viéndolo el traje campesino, preguntó sencillamente á las gentes del pueblo dónde podría ir para alistarse en el ejército carlista, sabiendo en el acto por la voz popular, donde se reunía diariamente el centro carlista que funcionaba en Bayona, y cuyo personal ha publicado tambien el *Times*.

Insisten todos los despachos telegráficos de Berlín en conceder suma gravedad al ataque que los carlistas han dirigido contra las cañoneras germanicas.

Los periódicos del gobierno consideran la situación como muy grave, aunque dicen que las noticias llegaron tarde el día 9 de setiembre para adoptarse desde luego una resolución, y que las medidas que debe tomar el go-

bierno alemán serian discutidas el día 10 en un Consejo de ministros que presidiria el emperador Guillermo.

En nuestra opinion, todavia podria hacer mucho el gobierno francés para impedir que surgieran ciertas complicaciones si se resolviera á relevar á las autoridades que tiene en las provincias fronterizas y á quienes la voz pública viene acusando hace mucho tiempo de prestar manifiesta protección á los carlistas que conspiran para atizar la guerra civil en España.

Asimismo disponiendo que se cumplieran con vigor las órdenes de internación dictadas contra los jefes carlistas que trabajan por su causa en Pau, Bayona, y otras poblaciones, podria dar el gobierno francés una prueba de que cumple los deberes de la neutralidad y se interesa porque se restablezca la paz en una nación con cuyo gobierno desea conservarse en buena amistad.

«Le Siecles», llegado por el tren correo de antanoche, consagra un artículo de fondo á demostrar que el reconocimiento del gobierno de Madrid está en armonía con los sentimientos del país, cuyo acto político constituye á los carlistas en la posición que siempre han debido tener, cual es la de unos rebeldes sublevados contra las leyes y el bienestar de la patria.

Asegura que está demostrada la agresión á la cañonera *Albatros* en las aguas de Guetaria, castigada en el acto por el comandante que manda dicho buque, y cuyo suceso no tendrá ultteriores consecuencias, segun que así lo asevera la prensa de Berlín.

Escita el diario francés á la Francia liberal, para que apoye en España al gobierno de hecho que existe, como antitético al carlismo, que no es otra cosa que la cita dada para España del oscurantismo europeo, con la ayuda lastimosa del clero francés, que confunde una causa repulsiva á su civilización con la de una religión que no incendia, destruye y asesina la propiedad de los vecinos de Ocenia ni á prisioneros como los de Olot.

Refiere que el ayudante conde de Parades de Nava, prescindiendo de sus resentimientos como hijo del mariscal Zavalá, apenas supo el artículo injurioso del *Univers* para el general Serrano, envió dos padrinos al señor Veullot su autor, quien contestó que no habia hablado del general Serrano sino en carácter de hombre público, y por tanto que no consideraba el negocio como objeto de un desafío. Dichos padrinos señores Harce y Angel Miranda insisten en pedirle explicaciones y el señor Veullot replicó que no las daria ni aun á los que enviase el mismo general Serrano, porque él no se bate con nadie.

El *Daily News* del mismo día, se congratula del giro que va tomando la cuestión de la *Albatros*, y cree que el suceso no tendrá ul-

teriores consecuencias, mas allá de las granadas lanzadas al campo carlista.

Insiste en que es preciso aniquilar al carlismo por medio de una simpatía franca al Gobierno de Madrid y una conducta severa para con los incendiarios de todas partes, esos asesinos de Olot, que se han hecho indignos de todo género de consideraciones á fin de que pacificado el mismo país, disponga libremente de su suerte, y de una manera compatible con el estado político de Europa, que en las ideas conservadoras halla una garantía eficaz para el órden social, tan combatido hoy en todas partes por el ceno inundo de una demagogia desencadenada é insolente.

Y sigue condenando toda intervención armada dentro del país, recordando que, aunque la España está abatida por efecto de conocidas desgracias, no por ello se han borrado del carácter de sus habitantes ciertos signos de fuerza é independencia, que no consisten en imposiciones, y que se demuestra que á pesar de los pesares, ella es siempre la España del 2 de mayo de 1808.

LA ISLA DE CUBA.

Hace días que la prensa periódica de Madrid, movida, al parecer, por un mismo resaca, y como tocada del propio sentimiento, se ocupa, entre temerosa y conñada, de la guerra de la Isla de Cuba, pidiendo á más no poder el envío del refuerzo de 12.000 hombres, como necesidad urgente y perentoria reclamada por el capitán general de la Isla, y como cumplimiento del solemn compromiso de honor contraído por el Gobierno ante el País.

Este resaca y ese temeroso sentimiento nacen de las vacilaciones, de las dudas, quizás de los inconvenientes con que ante ciertas y determinadas personas tropieza la creación de esa fuerza, llamada probablemente á inaugurar el fin de la campaña en Cuba, ó, lo ménos, á dar un gran golpe á la insurrección al empezar el período de su descomposición definitiva.

Tres efectos muy disonantes ha obrado ya á estas horas el solo anuncio oficial del envío de 12.000 hombres á la Isla de Cuba dentro del próximo Oñofre: al principio ha sido la verdadera perturbación, presagio de una completa descomposición, que se nota en las filas rebeldes; segund, el notable mejoramiento que se observa en la crisis financiera de la Isla, representado en la súbita baja del precio del oro, gracias á los generosos sacrificios que espontáneamente se han impuesto los nobles españoles de Cuba, al creerse fuertemente apoyados en la madre patria; y tercero y último, el desmorinamiento de las esperanzas de los carlistas, que en vano se han prometido desde el primer momento encontrar apoyo y simpatías para su causa en la rica Antilla; allí donde, ante los filibusteros no se conoce en los partidos políticos, ni hay otro pensamiento que España, ni otra bandera que la de la defensa y la integridad de aquella tierra.

Puede el gobierno olvidar, ni por un instante siquiera, que una tregua tan solo en el cumplimiento de su palabra, en el envío de ese indispensable refuerzo, alentaria el ánimo abatido de los filibusteros, abatiria el patriotismo aliento de los leales y alentaria las esperanzas del carlismo?

Cualquiera que sean las miras políticas del gobierno en los asuntos del interior, no nos autorizan á juzgarlo menos interesado que nosotros en la terminación de la guerra en Cuba. Para él es un deber fundamental; después de su oferta es tambien un compromiso de honor, y, por último, es una obligación sagrada, en que libra su vida ó su muerte. Porque los partidos políticos en la Península pueden sufrir mas ó menos resignados la presión de la dictadura por arriba, la presión de la revolución por abajo, y aun la pérdida de

DIARIO POLÍTICO DE SEVILLA

SE—USCRIBE.—Sevilla, en su Administración, Zaragoza, 50.
SUSCRICION.—Sevilla un mes 8 rs. Provincias, un trimestre
directamente 28 rs.; por comisionado 30 rs.—Extranjero
Trimestre directamente 75 rs.—Comunicados y anuncios
poderá convencionarse.

NÚM 2262

Settimane 19 de Settembre de 1874

Lo que procede, exaltarse, en nuestro concepto, no es tanto a la Instrucción carlista, la pérdida el carácter puramente español para convertirse en una cuestión europea, como a esa transformación es un bien ó un mal, una cosa lamentable, un suceso que debamos esforzarnos en limitar y combatir ó un suceso en el que deba-

na del noble y sufrido pueblo español, que ni por un momento ha desconfiado de sus fuerzas y vitalidad para llegar a la pacificación, y que en esa seguridad ha aceptado con ánimo heroico cuantos sacrificios sus gobiernos le han impuesto. Esa política supone una debilidad que en manera alguna está en la nación, a la que esta es ajena y extraña por consi-

(La Epoca.)

De esos últimos, dico en términos severos como mercedos: «Dicho es que con los que niegan á la sociedad derecho de imponerla en todo caso, posible un debate serio, ni queremos cuento de sus doctrinas» en este modo. Con esta escuela sentimentalista y fúidra, que olvidados de las víctimas del crimen, guarda y reserva toda piedad, todas las simpatías, todas las inspiraciones generosas para el estado, para el malhechor habitual, para el

Porque para La Iberia eso de ar-
zar la libertad con el orden, que ha
doctrin constante del Verdadero y a
partido conservador en España, con-
una novedad revolucionaria, de que
hecho depositario exclusivo el partido

EL ESPAÑOL.

DIARIO POLÍTICO DE SEVILLA.

ANO VII. SEVILLA.-DOMINGO 20 DE SEPTIEMBRE DE 1874.

SEVILLA. 20 DE SEPTIEMBRE DE 1874. SUSCRIPCION. Sevilla, un mes 3 rs. Provincias, un trimestre 10 rs. Trimestre 28 rs. por comisionado 30 rs.—Extranjero 35 rs.—Trimestre directamente 76 rs.—Comunicados y anuncios precio convencional.

NUM 2263

EL ESPAÑOL.

Sevilla 20 de Septiembre de 1874

EL MALESTAR DE LOS PUEBLOS.

Dos periódicos de la situación, *La Política* y *El Gobierno*, consagran sendos artículos al importante asunto del estado actual de las poblaciones rurales, conviniendo ambos en que ese estado es deplorable.

El primero de aquellos diarios pretende examinar las causas de la mala voluntad que asegura que se tiene en los pueblos a todo por central, y después de apuntar la influencia del caciquismo en aquel hecho, indica la que en su entender corresponde al aislamiento administrativo. Quiere decir con esta frase nuestro colega, que los pueblos de escaso vecindario encierran a sus habitantes en un reducido círculo, del que no pueden salir, sin mas horizontes que el visible, sin mas libertad que la otorgada por los modernos señores feudales (los caciques). En esta parte se nos figura que *El Gobierno* abulta un poco los hechos; que no en vano se han construido en España durante los treinta últimos años muchos kilómetros de carreteras, de ferrocarriles y de telégrafo eléctrico, por mas que hoy se procure su destrucción. Los pueblos rurales tienen hoy una idea bastante exacta de lo que es España y de lo que en ella pasa, y por eso mismo están tan desengañados de los gobiernos y de los partidos de la revolución. Lo que es cierto, es que, habituados a un sistema excesivamente centralizador, que la revolución no ha modificado, a pesar de sus promesas, no son capaces de iniciativa. Mas razones

tiene el citado periódico para lamentar la gran desigualdad que existe en la repartición de los tributos entre las poblaciones rurales y las urbanas, satisfaciendo aquellas los suyos por regla general, puntualmente, mientras que las últimas, como mas influyentes, encuestran medio de atenuar la carga. «De aquí se infiere, añade aquel colega, que los mas miserables son los que relativamente contribuyen en mayor proporción a levantar las cargas públicas; que los mas débiles son los que dan fuerza mas notable; que los que menos participan de las ventajas del progreso material, son los que mas contribuyen a conjurar sus inconvenientes.»

El consejo que, fundado en estos datos, dirige aquel colega a los gobiernos, de estudiar la manera de evitar dichos males igualando en lo posible a las poblaciones pequeñas con las grandes, y organizando la administración pública de manera que los sacrificios de unos y otros sean proporcionales, es bueno y sano; pero no se refiere sino a una de las causas del mal. *La Política* da al último mayor extensión, y traza algo mas exactamente sus orígenes en el artículo que anoche dedico a exponer los resultados del llamamiento a las armas de 125.000 hombres.

El hecho de que las reducciones no han alcanzado la mitad de la cifra que personas de experiencia en estas materias calculaban, llama la atención de aquel colega, quien se pregunta qué significa la disminución y qué resultará de la exacción en numerario de los 105 millones de reales que las reducciones han producido. La misma *Política* da la explicación del hecho en los siguientes términos:

«Esta oferta es un hecho constante, que ya muy pronto deberá realizarse, y aereos que con él coincidiría el descenso generalmente previsto. Entre tanto los precios disminuyen poco de su anterior estado, por término medio pueden calcularse en unos 25 y 30 francos por los 100 kilogramos de trigo, que son próximamente de 42 y 43 reales por nuestra faena ordinaria; precios muy módicos, que rigen en el interior de Francia.»

En Marsella, la baja que tambien se preciente, tal vez será mas remota; porque su tráfico gira sobre los granos orientales, procedente en su mayor parte de Rusia, donde la recolección es mas lenta y mas tardío su efecto mercantil sobre dicha plaza. Pero de todas maneras, ya desde ahora los negocios se resienten a este efecto que habrán de tomar su auge.

En Inglaterra, la recolección del país todavía no está terminada; pero el buen resultado que de ella se obtiene, unido a las grandes extensiones sembradas en todos puentes, y a los continuos arribos de todas procedencias, hacen tambien en sentido de baja, que hasta ahora sin efecto que de nacer se.

En la América del Norte han comenzado ya en grande escala las expediciones de trigos, y harinas que en último término llegarán a la cuestión mercantil de la gran debilidad que en el destino de la mayor parte de los cuantiosos y cuantiosos cargamentos despatchados en Nueva-York últimamente y en su salida se ha avisado por el cable. Estas expediciones vienen a ser el prólogo de otras mayores que no podrán salir de los puertos americanos de otoño, como de hacerse en la temporada de invierno de los meses que se ha cogido a impulso de la mano que el comercio anglo-americano. Dado tener presente que este tráfico sufre interrupción en el invierno para reanudar en la subsecuente primavera; y por eso es

«Significa que la pobreza es cuando menos doble que lo que suponen los que hacen esos cálculos, y que al hacerlos contaban con la riqueza anterior a la que se suponía o sabía, existir luego en ellos; y adivinan que es una horrible verdad esa pobreza, cuando no se la podía rescatar la sangre propia o la de un hijo por el precio de cinco mil reales; cuando muchos han tenido que abandonar a su mujer y a sus hijos que se hallan en la indigencia, y abandonados a todos los rigores de la austeridad, por no tener dinero, ni muebles, ropas y efectos que vender, ni quienes les de la cantidad de cinco mil reales para rodar en vida y la de su mujer e hijos; significa una miseria horrible, que impide ejercer la caridad y aun el interés para la redención; que lo que mas importa al hombre en cualquiera de las situaciones de la vida, y muy especialmente si es padre de familia.

En medio de esa angustia, de esa penuria general, la exacción de 105 millones significa un esfuerzo supremo, con el consiguiente agotamiento de fuerzas para lo porvenir, significa que se ha querido salvar la vida a costa de los bienes y espasmodicamente a la vez, que se procura salvar lo principal, abandonando lo demás, sin cuidarse de lo que pueda suceder mas adelante. Después de las contribuciones extraordinarias, de los anticipos forzados, de las nuevas gabelas, de las sentencias en la población rural que en las ciudades, después de las depredaciones de los carlistas, de la interceptación de comunicaciones, de la paralización del tráfico y de toda negociación comercial; en una palabra, después de consumido lo que había y de agotadas las fuerzas que en las ciudades, la exacción de 105 millones es un sacrificio tan grande impuesto a los pueblos, que muy difícilmente se repondrán en mucho tiempo del efecto que en ellos ha debido causar.»

Así, pues, una parte de la penuria municipal está conforme en que reina en las poblaciones rurales profundo malestar, y en que en Madrid no se sabe ni se puede apreciar su situación. Verdad es esta que nos guardaremos bien de negar: así es, que después de aconsejar al gobierno con el diario del mismo título, que procure establecimiento en la repartición de las cargas públicas, y con *La Política*, que haga un esfuerzo supremo para poner término a la guerra que desangra al país, nos concre-

taremos a exponer breves indicaciones sobre las causas de aquel malestar que nuestros colegas no han querido enumerar ni describir tales como ellas son.

En nuestro concepto pueden dividirse en materiales y morales, incluyendo en las primeras la guerra civil que dominase diez ó doce provincias, la destrucción de las obras públicas, en particular de las vías de comunicación, y la paralización por la propia causa de las transacciones mercantiles y de la exportación de los productos de nuestro suelo. En algunas comarcas, como en Extremadura y en tierra de Campos, ha habido además en el presente año muy mala cosecha, siendo casi nula la del trigo. ¿Qué tranquilidad, qué confianza han de tener los propietarios de las 314 fábricas, entre chicas y grandes, que se aseguran hallarse cerradas en Cataluña por no poder soportar las exiguas de los carlistas? ¿En dónde ó cómo van a encontrar ocupación los muchos millares de brazos que sostenían? En el resto de la Península, aun en las provincias donde no existen partidas, la producción se resiente tambien gravemente, puesto que disminuyendo la riqueza y la circulación, disminuye el consumo. En tanto que se cierran en Cataluña centenares de fábricas los viticultores de la Rioja no pueden exportar sus caldos porque no tienen comunicación con la frontera francesa, y los productores de cereales de Castilla, reducidos para la exportación de sus granos y harinas a la sola línea de Alar á Santander, que tiene que atender a los trasportes militares, casi se hallan en el mismo caso que los primeros. En fin, la falta de brazos, así para la agricultura como para la industria, se deja

sentir en todas partes, produciendo la consiguiente elevación de los salarios.

A trescientos mil hombres próximamente se eleva hoy el efectivo del ejército, comprendiendo a las sus armas e institutos; otros setenta mil ó mas hombres tendrán los carlistas, y la guerra de Cuba requiere asimismo numerosas fuerzas que hay que renovar con frecuencia. Estas cifras, comparadas con la población total de la Península, arrojan el elocuente y lamentable resultado de un dos y tercio próximamente de la población total, y cerca de un diez por ciento de la población masculina válida sobre las armas; es decir, una proporción que no se da hoy en ningún otro país de Europa.

Careemos de una estadística de la emigración, y la del movimiento de la población, hace muchos años que está abandonada; si fuese posible llevarlas con exactitud, se vería, seguros estamos de ello, que la población española de la Península ha disminuido considerablemente en vez de aumentar, en los últimos seis años. La prensa lamenta todos los días la emigración a la América meridional de los habitantes de las provincias del Norte, que huyen de la reclusa y de los malos tratamientos de los carlistas; de los gallegos que se refugian en Portugal por huir de las quintas, y cuya estradicción se obtiene por millares, de los levantados que pasan á Argel. Todas estas causas sumadas producen falta de brazos para las artes de la paz, elevación de los salarios, disminución en gran escala de la producción; y como consecuencias morales, soledad, abatimiento y tristeza, que si en Madrid no se advierte, salta a los ojos del que visita las provincias.

Barcelona continúa sus entradas de trigo extranjero, con la lentitud que tenemos manifestada en anteriores revistas, y directamente para los consumidores. A los precios que sucesivamente hemos ido avisando, podemos añadir los que siguen: los precios de Marsella, En 7 del corriente, por vapor francés Danubio, 400 sacos de 500 sacos de trigo, otra de 400, otra de 291, otra de 250 y otra de 166, cada una para diferente interesado. En 11 del corriente, vapor Guadalupe con 450 sacos; trigo, vapor Vinuesa con 266. En 14 de id., vapor Non plus avec 107 sacos, trigo, 450 id., y 100 id. de Danubio. En igual fecha, un vapor francés, con 100 sacos harina y 500 trigo, a la orden. En 15 de id., land Virgen Dolores, con 84.000 kilogramos de trigo.—Al mismo tiempo no faltan entradas del país a beneficio de los consumidores, con probabilidades de libre acostumbramiento de dicho origen al establecimiento de esta oficina.

Precios del trigo, por cartera de 70 libras: Canal de Castilla, 19 1/4 pesetas; 14 de la Mancha, 18 1/4; 19 de Aragón, 18 1/4; 18 de id., 16 1/2; 12 de Aragón, 16 1/2. Harinas de todas clases y pros. condona, de 16 a 19 1/4 pesetas quintal de 41,60 kilos. Completa paralización en el ramo de aceites, sin ofertas ni demandas, por falta de entradas y hallarse vendidos los compradores. Algunas botijas de aceite de Castilla, se colocaron últimamente a 23 y 24 rs. un.

Las provincias del Mediodía no salen de su paso, ni varían en el aspecto que mostraron hace dos meses. En Júcar llega el trigo hasta 60 reales la fanega, que para aquella localidad es muy caro; y no es menor el de la cebada, y aun de la cebada de invierno. En Málaga, parece que no han sido propiamente los resultados de la vendaja, en la cual se funda un gran parte de la riqueza

agrícola de aquella provincia; y con este motivo son altos los precios de la paja, que es allí un artículo de exportación considerable para la península y el extranjero. «Los precios de los granos se sostienen al nivel de las anteriores semanas: los trigos segan calas, de 55 a 70 y la cebada de 31 a 35. El aceite en puestas de 37 y 43 y medio reales arroba, sin operaciones en bolsa. Los billetes de aquel Banco pierden 2 1/2 p. en su cambio por oro y dos por plata.»

En Córdoba no hay alteración de precios. Trigo, de 60 a 64, y cebada 38 a 40 reales fanega. Así tambien en Jerez de la Frontera, continúa el trigo de 66 a 68 y la cebada de 28 a 30. Nada de particular ocurre en nuestra localidad de Sevilla. Desde el último viernes, se nota algún alivio en el ardiente calor de los días anteriores: se ha desvanecido la carga de electricidad que se sentía en la atmósfera; la aumentada la fuerza del viento, y corren algunos nubladillos, así el tiempo se aclara para el extranjero. En las quincenas de octubre, que es un tiempo oportuno para todos los efectos de la otoñada.

El mercado nuestra inclinación a conformarse con la marcha general de la península. El corto número de fanegas que se vende diariamente en la Alhóndiga, no pasa de 65 toneladas. Fuera de la Alhóndiga, ya se venden tambien alguna quincena en los trigos, muy insignificante, y se sostienen relativamente altas las harinas importadas.

POLETTIN.

REVISTA de Agricultura y Comercio. (Folleto de Septiembre de 1874.)

Nada de particular ha ocurrido en los países extranjeros que continúan en statu quo, segun los vanos presentando hacia algunas semanas. Hasta ahora, Francia es la única nación que tiene su cosecha completamente terminada y encerrada sus productos, en la gran escala que el año pasado de él en todas sus zonas de cultivo. Es ya un hecho, que los agricultores franceses han conseguido un resultado muy frecuente en la historia de los agricultores: la casi ofensa pocos ejemplos de tanta abundancia en la cantidad, si quiera la calidad no sea uniforme en toda el territorio. La gran copia de granos almacenados en los distritos rurales, sostiene en el comercio de los centros, la expectación de que repetidas veces hemos dado cuenta: En el actual período del año es el de los acopios y las ventas; para la presencia de una baja general, habiendo una retracción en ambos conceptos. Por consecuencia, la medida de la proporción agrícola es la indicación comercial, a que los compradores no demandan, esperando que los vendedores se ofrezcan. No es muy difícil prever el desarrollo de esta situación, y aun podemos haberlo indicado en anteriores revistas. Si la baja fuera suficiente en ambas cosechas, como en las comerciales, esta situación podría prolongarse indefinidamente por el nuevo año, impone a los agricultores trabajos que no pueden ser fáciles, y necesidades que solo pueden satisfacerse con su comercio. De aquí la presión de la crisis al mercado en el cambio de los frutos, que con tal medida se ven afectados, difícilmente a la baja.

EL TIO JUAN

EL ESPAÑOL.

DIARIO POLÍTICO DE SEVILLA.

SEVILLA.-MIÉRCOLES 23 DE SEPTIEMBRE DE 1874.

NÚM 2265

EL ESPAÑOL.

Sevilla 23 de Septiembre de 1874

CUATRO PALABRAS A LA VOZ DE LA PATRIA.

El periódico de este nombre que se publica en esta capital dos veces por semana, al que cuadra por su gracia y donaire, como por su intención y dimensiones, las cualidades de antiguo, exigidas al epígrama, *brevisitas, mel, el acumen apis*, llevado de su natural bullir y pendencioso, y de sus propósitos de exhibirse y de provocar la pública atención, la emprende con nosotros con ocasión de nuestro artículo *Germanismo*, que apareció en EL ESPAÑOL del mes último. Muy breves palabras consagraremos a contestar las imperfecciones en que abunda el simpático colega, tanto porque debemos a nuestros abonados otro género de lectura que el de polémicas ociosas é inútiles, cuando como la presente no versan sobre hechos concretos sino sobre apreciaciones ó sospechas que la *Voz* podrá concebir si mas ó menos fundadas, cuanto porque sabe el colega que no refutamos con armas iguales en el palenque á donde tan hidalgamente nos provocó.

Blasor del artículo del citado colega ha empezado por exanimar y juzgar á su manera, pero separadamente, algunos de los párrafos de nuestro primer trabajo, y desligándolos así de la relación que tienen con el todo, y con el pensamiento esencial que engranaron, ha perdido de vista el propósito general de su autor, mientras que fingiéndose detenidamente en los incisos y accidentes del artículo en cuestión, nos ha hecho decir lo que no pensábamos, y hacer afirmaciones y analogías que ni las hicimos ni habia para que hacerlas.

Ni nosotros hemos pretendido justificar á la Francia ni abonar su conducta con el Pontífice ó con Italia, ni hacer la apología de la raza ingobernable á que pertenecemos, cuyos desaciertos y extravíos, que nos trajeron á tales daños, hemos sido los primeros en consignar, poniéndolos por lo mismo frente á la sagacidad y prevision germanicas; sino para, sencillamente señalar las desconfinanzas y sospechas que abrigábamos de que el interés y solicitud que la Prusia nos dispensa, fueran concedidos con su cuenta y razon, en armonía con las aspiraciones y propósitos de toda nación que ha llegado á alcanzar el engrandecimiento y preponderancia que la germanica. Desde que hay historia y desde que hay naciones, todos los pueblos poderosos y preponderantes han aspirado cuando menos á ensanchar sus límites y fronteras, aborriando á sus vecinos como Prusia el Schleswig, la Alsacia etc., y para con los países geográficamente alejados, han propendido cuando menos á influirlos y dominarlos hasta donde ha sido posible, sin mas limitación que la

imposibilidad de ir mas lejos; que las naciones no pueden llegar como los individuos á la abyección y al sacrificio propio, ni tienen códigos escritos ni sanción penal señalada para castigar sus usurpaciones y demandas. Si Prusia es una excepción de esta regla universal, tanto mejor para el país que viene hace tiempo oyendo como nosotros, entre otras pretensiones de Alemania, la de hacerse potencia colonial á costa de antiguos y tranquilos poseedores: esto en cuanto á lo de política atractiva y simpática.

Por lo demás, esta polémica es de todo punto estéril sobre enojosa, puesto que tratándose de propósitos é intenciones, que no pueden ser apreciadas sin una inseguridad, segun cada uno cree desprenderlo de los hechos anteriores, no hay medio de llegar á un resultado útil y definitivo, á menos que el gran canceller de Berlín viniera por complacerse á revelarnos su verdadero pensamiento.

Nosotros creemos, pues, que nos asisten fundadas razones para desconfiar de esta oficiosidad é interés por parte de Prusia, y *La Voz de la Patria* cree que no, y que solo agude en nuestro auxilio por pura y desinteresada generosidad; obligada por esa política *atractiva y simpática* que está encarnada en su espíritu y tendencia, y que le ha dado vida y prestigio en Europa, segun el colega nos advierte. Está en su perfecto derecho al creerlo así, y no seremos nosotros quien se lo dispute. Por tanto, es ocioso cuanto sobre este extremo quisiéramos nadir, y mas ocioso aun é imperitiente las dos columnas primeras de nuestro colega, enderezadas á buscar contradicciones en las reflexiones que allí adiciamos: con este fin, pues no importa que los extravíos de la raza latina la hayan traído á tantos duelos, para que la sagacidad prusiana pueda explotarlos ó ahondar las divisiones ya existentes; ni basta que los carlistas se llamen así propios y proclamen decididos y únicos campeones de la causa católica para que por esto lo sean; ni tiene nada que ver con nuestro asunto las brutalidades y horrores que los carlistas puedan cometer, ni si son enemigos ó defensores de la religión. Esto es perfectamente extraño á lo que nosotros decíamos y queríamos decir, siendo preciso, por otra parte, cerrar los ojos á toda luz para negar que las demasias revolucionarias no han proporcionado el prestigio religioso al levantamiento absoluto.

Lo que merecía párrafo aparte, y nosotros lo consignáramos de muy buen grado, es el que el colega destinaba á afirmar con toda seriedad que no son intereses religiosos los que se debaten en Europa, ni el verdadero *Christianismo* el que el gobierno alemán persigue (ya sabemos la creencia religiosa que creó verdadera nuestra elegía), sino á los representantes del poder coactivo... poder tiránico y avasallador que pretendió do-

meñar el mundo bajo su manto tenebroso, y su férrea mano cubierta simultáneamente de seda y perfume... poder hipódrico que rompió la unidad religiosa en los campamentos de Oriente y Occidente y el átimo de la infalibilidad... poder negro que en nombre de la Religión quemaba al hombre en públicas hogueras, (cómo habia de falta!) es decir el Pontífice Romano, representado hoy en la augusta persona de Pio IX.

¡Qué confusión tan lamentable, qué afirmaciones tan osadas y gratuitas y qué horror de públicas hogueras y de férrea mano cubierta de seda y perfumes simultáneamente, por supuesto!

Nosotros que somos católicos en oposición á los que se llaman cristianos, nombre que se ha dado por excesiva extensión á todas las sectas que han conservado algo, siquiera sea oscurcido y transformado, de la enseñanza y magisterio de Cristo; nosotros que á la vez que Católicos, Apostólicos, Romanos somos españoles de pura sangre, no contestaremos por respeto á nuestras mas sagradas convicciones, á las frases anteriores, que les basta con ser espuestas, á mas de que esto nos haria incurrir en el extravío que los dialécticos llaman, perder el medio. Solo si guardáramos como preciosa adquisición la experiencia de que en la España de Pelayo é Isabel I y en la ciudad de San Fernando, hay periódicos que creen digna de encomio la conducta de los que, si tener á su favor las preocupaciones históricas, ni el atraso de su tiempo, ni razon alguna de justicia ó de derecho, han eclipsado las glorias de los Magencios y Dicoelecios en lo que tienen de realizable en nuestro período. No termináramos nuestra contestación, que aseguramos á nuestro caro colega, por las razones antes indicadas, y para que no nos arguya de descortes, que será la única y última, sin hacer notar la feliz perspicacia y docto entender de la (sui designat) *Voz de la Patria* al aconsejarnos por patriotismo la institución de los nombres de Girona y Zaragoza, cuando asegurábamos que *había un Waterloo oculto detrás de todo sistema de conquista*. Lo mismo es para nuestro colega, *tableau final*, en los seños de dominación universal del capitán del siglo, las grandes heroicidades de aquellas inmortales ciudades que la rota definitiva de los campos de Waterloo.

No hemos querido ocuparnos de muchos otros extremos que encierra el artículo que contestamos, tanto por creer que no atañen á lo esencial de nuestro trabajo, cuanto porque seria preciso extenderlos mas allá del límite y extensión que nos habíamos trazado de antemano; habiendo sido preciso para no hacer mas breve aun la polémica, procurar no inspirarnos en las imprecisiones que naturalmente nos debian producir las formas tan tan desconocidas y muy rísticas de cierta especie, que pa-

rece tiene por hábito emplear nuestro carísimo colega.

Para terminar le diremos, que en la continuación de las frases antes subrayadas, al finalizar nuestro primer artículo encontrará contestación á las últimas preguntas que sobrevinieron, y á ellas nos referimos en prueba de nuestra imparcialidad, asegurándole, para concluir, que si cree que nuestro propósito de no volver á insistir en la polémica, está fundado en el miedo que nos inspira el templo de sus armas y la fuerza de su brazo, lo vamos á dejar merced en su dulce ilusión, no sin advertirle, sin embargo, que mas preocupados que el hermano de *Margherita*, no nos dan miedo ni con mucho las armas del doctor Fausto que tenemos enfrente, aunque si pudiera inspirárnoslo las del invisible *Metistófeles*.

Tenemos una verdadera satisfacción, dando cabida en nuestras columnas á la honrosa y lisonjera orden expedida en el ministerio de Fomento, acerca del resultado de nuestra Exposición «Bético-Extremeña». Aquel centro directivo, haciéndose cargo de los Catálogos y Memoria publicados por la comisión central, que ha presidido el respetable señor marqués de Piekman, y de la historia de la citada Exposición, despues de apreciar sus resultados con un criterio recto y levantado, y sus consecuencias con la lógica que de los mismos se desprenden, da las gracias á la Sociedad de Amigos del País, en cuyo nombre se hizo la Exposición, á la comisión que la ha dirigido, y á los que á ella han coadyuvado.

Si para todos debe ser lisonjera, esa manifestación del gobierno de la Nación, comprendemos que debe afectar mas agradablemente al mismo Sr. marqués de Piekman, que cediendo en primer término la respetabilidad de su nombre para colocarse al frente de la idea, hizo tambien gastos de consideración en los primeros momentos, á cuyo reembolso se le negó con su siempre acreditada generosidad: lo mismo, aunque en menor escala, hicieron los directores de las líneas férreas de Córdoba y Mérida, señores Levi Alvarez y Pastor y Landero, constándonos ya que este último tampoco ha exigido reembolso, no pudiendo hasta ahora decir otro tanto del primero, por la circunstancia de hallarse ausente, y no saberlo nosotros positivamente.

Tambien debemos hacer resaltar la iniciativa irresistible y utilísima, y la actividad proverbial con que nuestro amigo D. Miguel Bethencourt Sortino ha asistido á todos los trabajos practicados durante el largo período de cinco meses en que no ha faltado á ellos un solo día, y la laboriosidad, inteligencia y conocimientos demostrados en lo escrito por el señor D. Francisco Collantes de Terán, quien auxiliado en parte por el señor Bethencourt, ha llevado la tarea principal en la re-

dacción y coordinación de los Catálogos y Memoria publicados, y que han merecido justo aprecio del público, y sobre todo de los inteligentes.

Hay otros individuos, como el señor Abela, que igualmente han prestado buenos y señalados servicios dignos de todo encomio, y á todos creemos debe serles muy grato el resultado de sus afanes, porque á todos alcanzó la hora que les dispensa el gobierno, con la honorífica mención que de ellos se hace en la expresada orden.

Dice así:

«Tomo, señor: El Presidente del Poder Ejecutivo de la República ha visto con especial agrado al Catálogo de la Exposición Bético-Extremeña celebrada recientemente en el Alcazar de Sevilla, cuyo importante documento publicado por la Comisión central de la mencionada Exposición, ha remitido á este Ministerio la Sociedad Económica de la Región del País, á quien se leon la iniciativa y la realización de dicho orden.

Acompaña al Catálogo de que se trata una sencilla Memoria, que tambien ha visto con satisfacción el Presidente del Poder Ejecutivo de la República, por su contenido con la mayor claridad, y buen método los resultados de esta Exposición regional, en la cual han figurado dignamente los variados y ricos productos de la fértil zona bético extremeña, la minerología, los progresos fabriles é industriales, las bellas artes y las ciencias en muchas de sus manifestaciones.

En la clasificación de materias ó grupos de dicha Exposición, apartándose la Comisión bético-extremeña del sistema seguido en otros certámenes, estableció un orden que desde luego revela gran sentido práctico y exacto conocimiento del completo mecanismo de esta clase de exposiciones, y gracias á su buen acierto y al escelente método adoptado, han podido lucir y apreciarse todos los objetos expuestos sin las perturbaciones y olvidos que tan frecuentes son en semejantes casos.

Las Ciencias y las Letras, la Agricultura despues, la Industria á continuación de la Agricultura, las Bellas Artes y la Floricultura, he aquí los cinco grupos de esta Exposición, cuyos recuerdos honrarán siempre á sus promotores y á las personas que en ella tomaron parte. Los Catálogos, sencillos pero dignamente representativos; obras indicadas sobre establecimientos fabriles y sobre la riqueza vinícola, monografías sobre aclimatación de plantas, aparatos para la enseñanza aritmética; proyectos de caminos de hierro; estudios topográficos; cursos de florenta; ensayos sobre el cultivo de la vid; sobre el alfabeto tibetano y el alfabeto fenicio y púnico, obras y objetos arqueológicos, todo esto dijo (justo y merecido) nombre á la primera de las cinco mencionadas secciones.

Las dos siguientes, ó sean la Agricultura y la Industria, han tenido una mayor importancia. Ovejas y langostas; aceite, vino y bulbos espinosos; lana y piel; seda y esparto; maderas y corchos; colecciones de minerales y otros productos del suelo se han reunido en la sección agrícola de dicha Exposición, al paso que la Industria mostraba en sus salas máquinas aplicadas á la agricultura; motores de vapor de diferentes sistemas y de gran potencia; prensas hidráulicas y de aceite, y otras obras notables de las fabricas de fundición de Sevilla. La Industria del hierro ha alcanzado un lugar muy honorable en el certamen de que se trata, en el cual se han presentado las diversas clases de material de caminos de hierro, básculas, cajas para valores y fundiciones artísticas de innegable mérito.

En cuanto á los productos agrícolas, la Comisión calificadora ha hecho merced á distinciones de trigo, fuertes y blanquillos de Sevilla, de trigo panadero de Jerez y de otros con caracteres especiales, de los entremeses duros y grasos ó barbillos, de la aceituna y la olibana, del maíz, y del almíbar, de los panizos y sorgos, de los garbanzos y de las habas, de los alverjones, garbanos, algarrobas, guisantes y otras semillas, de las naranjas, cítricos y limones; de las alcaforas, acitunas; de la alfalfa, de la heno, y de algunas muestras de tabaco presentadas de Canarias. Tambien ha calificado de buenos los espartos de Morón de

EL ESPAÑOL.

DIARIO POLÍTICO DE SEVILLA.

ANO VII.

SEVILLA, JUEVES 24 DE SEPTIEMBRE DE 1874.

NÚM 2266

EL ESPAÑOL.

Sevilla 24 de Septiembre de 1874

Considerado únicamente desde el punto de vista de la prensa madrileña, y de la política española, el programa de la quíntuple alianza, ó de la cuádruple intersección propuesto por *La Política*, tiene trazas de desaparecer pronto de la polémica, de la misma manera que sucesivamente han desaparecido los proyectos del mismo periódico sobre inmediata convocatoria de Cortés, los del barón de Beustke sobre formación de un imperio á lo mejicano, los de *La Iberia* sobre una monarquía electiva á lo polaco, los rumores sobre union ibérica, y algunos otros planes y pensamientos formulados por imaginaciones aficionadas á las invenciones temerarias, y de que por fortuna no han llegado á presentarse en la prensa política noticias detalladas. Pero sería conveniente que todos se fuesen persuadiendo de que no reporta utilidad ninguna para nuestro país el vicio de los planes aventureros. Estamos los españoles, y está toda la Europa, en una situación en que las faltas de prudencia pueden salir muy caras á los que las cometen. Y si no hemos encontrado justa la calificación de quijotismo aplicada á los nobles sentimientos de patriotismo que repugnan toda inmisión de los extranjeros en nuestros asuntos, debemos también decir que en donde realmente el quijotismo se presenta es en los planes de los que quieren mezclar á la España de hoy, dividida, empobrecida y poco poderosa, en conflictos de rivalidades y de ambiciones estranjeras.

Como tanto proyectar y tanto idear combinaciones de política internacional, podría suceder que llegásemos á ser considerados como un peligro por las demás naciones, que pueden tomar cualquier día mas por lo serio que nosotros mismos los planes que aquí se suceden rápidamente. Ya nadie, entre nosotros, se acuerda de los rumores sobre union ibérica, ni del rey X, y estos días nos llegan de todos los puntos de Europa periódicos que siguen tratando de ellos.

No participamos por completo de la opinion de un apreciado colega nuestro, que atribuye la aparición repetida de proyectos, que pretenden ser grandiosos, al deseo, que entre ciertos elementos del periodismo se ha arraigado, de publicar cada día una noticia de sensacion. Creemos que hay en el fondo de todo esto algo mas grave que vicios del periodismo y que afán de llamar la atención y aumentar las suscripciones á costa de la formalidad y de la prudencia. De todas maneras, es lo cierto que si las circunstancias fueran otras, tales vicios no podrían existir, y tan peligroso costumbre de suscitar cuestiones trascendentales no podría introducirse.

Tampoco creemos lo que indi-

ca *La Igualdad*, quien, por el contrario, lejos de suponer que los planes anunciados por los periódicos revolucionarios, y casi siempre por los periódicos ministeriales, sean producto esclusivo de malas mañas periodísticas, opina que lo anunciado al público es mucho menos de lo que se prepara. «Aumentan, dice el periódico republicano, las probabilidades de próximos y trascendentales sucesos; todo hace esperar que el mes no ha de terminar sin que la forma política sufra algun notable cambio; y sin embargo, el gobierno guarda el mas profundo silencio.»

No comprendemos siquiera qué cambio podría haber en la forma política en lo que resta de Setiembre.

Venimos con gusto que nuestros colegas *El Diario Español* y *El Eco de España* han puesto término á una polémica cuya continuación no nos parecia oportuna; y no podemos ver con gran disgusto los artículos cujoteros que otros periódicos han escrito con el propósito de demostrar que los alfonsistas no se sentían entre sí, porque esos artículos, lejos de servir para el objeto que los ha inspirado, prueban, por el contrario, que, por mucho que rebusquen, los enemigos del alfonsismo no pueden encontrar en este disidencias, por el estilo de las que trabajan á los demás partidos.

El Eco de España, al que debemos dar las gracias por la muestra de deferencia que nos concede al decir que, entre otros motivos, termina la polémica por corresponder á nuestras indicaciones, observa oportunamente á aquellos de nuestros comunes adversarios que han tratado de aprovechar para sus fines esa polémica, calificada por el mismo *Eco* de transitoria y eventual, la falta de solidez de sus argumentos. Y les recuerda, entre otros muchos hechos dignos de ser igualmente mencionados, no solo lo que en la actualidad acontece en las regiones ministeriales y en las revolucionarias de la oposicion, sino tambien lo que pasaba en las célebres reducciones de Ostende, las infueltas mortificaciones del general Prim al ver tan desunidas á sus propias criaturas, las intrigas y desazones de los coaligados en Cádiz meses y días antes de darse el grito revolucionario, los manejos de los demócratas y de los republicanos para ver cual habia de ser entre los agrupados el que explotase esclusivamente la victoria.

A la larguísima enumeracion de las diferencias que median entre los partidos revolucionarios, no solo en las cuestiones de conducta, sino tambien en las de principios, qué es lo que opone ayer *El Gobierno* en un largo artículo que intitula *Armonías alfonsistas?* Recordando mas de cuatro años de historia con el propósito de rebuscar todo lo que pudiese acusar falta de unidad en el alfonsismo, no encuentra, en

resúmen, mas que un solo hecho que eitar á través de largas frases vagas é indeterminadas sobre disidencias que supone que habrán existido: el hecho de que en 1870 hubo alguna discrepancia de dictámenes sobre si habia llegado la oportunidad de que la reina abdicara.

Diversidad de pareceres como esa sobre una cuestion de oportunidad y de conducta, es natural é indispensable entre los hombres, aunque se hallen fuertemente unidos para un fin comun y procedan con la mayor unidad de miras. Aun otras mayores discrepancias de dictámenes seria lógicas en agrupaciones como el alfonsismo, que no es una bandera organizada para un fin estrecho, sino que, muy lejos de eso, representa y pretende algo mas amplio, mas vasto, mas grande, y capaz de contener, no solo uno, sino muchos partidos.

Los cismas y las riñas domésticas son terribles para esos grupos de políticos, que solo se proponen crear una pasajera combinacion ministerial, ó una empresa explotadora del presupuesto; pero entre los que proclaman un gran principio nacional, una solucion permanente, que sirviese no ya para una sola situacion ministerial sino para todas las situaciones posibles dentro del régimen monárquico y liberal, caben naturalmente distintas apreciaciones.

Y, sin embargo, en esos cuatro años á que *El Gobierno* se refiere, y que por sus turbulencias, sus agitaciones, sus cambios bruscos, su anarquía, han sido tan á propósito para hacer perder la serenidad y el aplomo á todos los partidos y todos los hombres políticos, los alfonsistas se han mantenido dentro de condiciones de autonomia y unanimidad, que forman un contraste grandioso con el espectáculo que las fracciones revolucionarias han presentado. Con la vista puesta en el interés comun, sin apartar el pensamiento de la patria, presidiendo de toda mira pequeña, atentos solo á la defensa de un derecho, superior á las conveniencias de los partidos, los alfonsistas han permanecido constantemente en la armonía mas perfecta, mientras sus adversarios, ocupados en evoluciones continuas, y en la tarea interminable de deslindarse, y de formular cada día programas distintos de los de la víspera, se han mostrado divididos y subdivididos hasta lo infinito.

(*La Epoca*.)

Continúan, segun *La Igualdad*, los rumores y aumentan las probabilidades de no sabemos qué trascendentales sucesos. Todo hace esperar—dice el diario federal—que no terminará el mes sin que la forma política sufra algun notable cambio.

Muy sombrío se presenta el porvenir ante la vista del colega, si hemos de juzgar por sus palabras y profecías.

No sabemos cuales puedan ser los motivos que tan alarmados

han puesto á los federales. Hay quien opina que van perdiendo definitivamente la esperanza, é intentan un supremo esfuerzo, que afortunadamente seria estéril.

A este propósito parece responder el siguiente párrafo con que termina un suelto de *La Igualdad* lleno de descripciones terroríficas:

«La nave se estreñó, es indudable, pero continuó en su camino, y el tenor á una muerte eterna llegó á despertar en sus tripulantes el deseo de la vida, y desechando sus indiferencias criminales en que hasta aquí estuvieron sumidos, realizaron la obra de reparación necesaria, y, puesto el buque á flote y reparadas sus averías, cruzó nuevamente con orgullo el Océano, sin que nuevos imperios le arrojara á peligros tan ciertos como iminentes.»

¡Última grande que aquellos que más contribuyeron á echar á pique la nave, tan traída y llevada por pilotos inexpertos, sean los que ahora pretenden que ésta se salve por su solo esfuerzo y sobrenada, cuando ellos mismos están alerta para sumergirla! Le nuevo en los abismos más profundos tan luego como lograse por un momento salir á flote!

La nave no se estrallará: descaiden los cantonales. Si hubo quien procuró con empeño su perdicion y su ruina, el patriotismo de otros será áncora de salvacion, que no flaqueará, por mucho que se esfuerzen en combatirla los enconados huracanes revolucionarios.

BAZAINE.

El Herald de Nueva-York ha publicado el primer grito feroz al contra Bazine. Despues de mostrar en él su gratitud á la prensa americana, cuya ágil quita se le ha mostrado benévola en sus deseos, se convierte en un escrito contra el duque de Anjalá, á quien dice que la captura, la *Insula de Ad-el-Batler*, y el ser coronel como hijo de Luis Felipe á los 22 años, no le dan derecho para condenar tan severamente á un mariscal de Francia.

Bazine, añade, no contaba más que con el apoyo que le prestaba Napoleón III, á la vanidad frivola: Napoleón III, que nunca le abandonó, por qué crees que él lo abandonó mil veces, pero que murió antes del fin de su proceso, y Thiers, que no habia permitido al desleal que tanto, pero que después del poder para que el período resultara elvora á él á quien falló en la guerra su colega de exástritos.

Irritado por el abandono de Mac-Mahon, Bazine dice para defender su campaña del Rhin, cuyo mando tomó contra su voluntad, pudo exponer que el duque de Magenta se habia dejado sorprender y bair en la Alsacia sin darse cuenta de las fuerzas terribles que marchaban contra él, que abandonó sin defensas los Vosgos; que no habia dejado en Strasburgo la guarnicion necesaria; que perdió la línea del Saale, dejando abandonada la derecha de Bazine, y que en Sedan, aceptando elegantemente la batalla, y apenándose desde el primer momento como no debe hacerlo un general en jefe, consumió el desastre de la Francia.

Mac-Mahon fué un desgraciado en Sedan como yo en Metz, como Trochu y Duroi en París, como Boulak y Ulanbant en Egle. Solo le evitó la herida que recibió en la batalla, y habria bendecido el obús prusiano que en Borny arrancó de mis charreteras si se hubiese llevado parte de mi espalda. Tambien estuve mal inspirado negando á escapar con algunos establos, y dejando á otros, como Trochu, que capitalizó á no, teniendo la flaqueza moral de basar en el suicidio una defensa contra terribles acusaciones. En las futuras guerras veremos renovarse los espectáculos de los bajos torcos, que se coligaban, ó de los generales japoneses, arrojados al viento por una espada. Toda no se defendió como Trochu, la fuerza de osar para dejarse arrancar sus insignias por los jefes de baraca. El suicidio

no habia entrado aun en nuestras costumbres, y no logra ser hecho con los deseos. El mariscal Leclerc, aprehendido, aunque tardí, nunca completo inferioridad, y arrojado al primer responsable de nuestras desgracias, se arrojó diez veces en las mas terribles del combate buscando la muerte; pero está, diez años en estado mayor, lo dejó sin la más leve herida.

«Mis compatriotas, áhí, acostumbrados á no registrar mas que victorias, creían de buena fé que no podíamos ser vencidos, y las campañas de Crimea, y sobre todo de Italia, los habia honrado con ellas. Las victorias de Argelia habian sido ex-Jeradas. Nuestras desgracias proceden de nuestra inferioridad numérica y de los vicios de nuestra organizacion.

Si Mac-Mahon y yo hubiésemos podido oponer á los alemanes tropas de un efectivo igual y tan rápidamente movilizables; á pesar del talento de Munk y de la superioridad de los sabones prusianos, hubiéramos podido luchar con condiciones de igualdad.

Abordando la cuestion política, recordaba, dice, que habia perdido el juramento al emperador y á la Constitución imperial, sancionada por un reciente plebiscito.

Si el recuerdo de que tenía mi mandato del emperador y no del gobierno instruccional, hermano mayor de la Commune; si hubiese indignado de que una farsa se aprovechase de las catástrofes del emperador y de los desastres del ejército para invadir el Cuerpo legislativo, cubriese de galones y arrojase los representantes de la nacion en vez de reunir todas las fuerzas vivas del país; si el estar persuadido de que el emperador de Rusia, el único que podía hacer algo en la Comuna, no apoyaría jamás á Gambetta; si habia creído que el rey Victor Manuel no se apresurara á pasar los Alpes para pagar á los revolucionarios de Tours la deuda de gratitud que debía al emperador desde Magenta y Solferino y habia profetizado la Commune, se habia perdido; por lo he hecho después de haberme dado el ejemplo los revolucionarios de setiembre.

Para defender al honor de soldado recordaba las frases mismas de la carta á Mac-Mahon, escrita por los que le sentenciaron á muerte; intentó probar que salvando en vez de sacrificar el único ejército que quedaba en Francia, salvó la sociedad á un nuevo 93.

Franza la paz, todos sintieron la necesidad de que cayese sobre alguien la ira popular. El Emperador estaba destronado y se acercaba su muerte. Se me asejé como victima, y en el concierto de miliciones que me rodeaban como feroz furor, se distinguieron prominentemente los Diputados y Parlamentarios que antes de la guerra pelian el licenciamiento del Ejército y el desarme general y que habrían sublevado la Francia si el Emperador hubiese intentado aplicar la organizacion militar de Prusia. Si me en una guerra fatal con los Estados Unidos; elegia el heroísmo mostrado por los soldados que antes de la guerra pelian el licenciamiento del Ejército y el desarme general y que habrían sublevado la Francia si el Emperador hubiese intentado aplicar la organizacion militar de Prusia. Si me en una guerra fatal con los Estados Unidos; elegia el heroísmo mostrado por los soldados que antes de la guerra pelian el licenciamiento del Ejército y el desarme general y que habrían sublevado la Francia si el Emperador hubiese intentado aplicar la organizacion militar de Prusia.

En su última parte se defiende de haber dejado morir á Maximiliano. Dice diez gloriosos esfuerzos para que «abandoné sus salvajes, que al retirarse de Méjico obedeció al gobierno, que él debería deber empesar en una guerra fatal con los Estados Unidos; elegia el heroísmo mostrado por los soldados que antes de la guerra pelian el licenciamiento del Ejército y el desarme general y que habrían sublevado la Francia si el Emperador hubiese intentado aplicar la organizacion militar de Prusia.

El Times del viernes 16 dedica su artículo editorial á trazar los antecedentes del movimiento político social en el Sur de Estados Unidos. Exponen el diario inglés, antes de tomar notas de la adimision en Nueva-Orleans, sin resistencia de las tropas federales, que la guerra de

[illegible][illegible]

SECTION OFFICIAL

de la Plaza del día 23 de
septiembre de 1874.

Servicio para el día 24.
Gato de caña al Comandante de Artille-
ría, D. Melquíades Almaraz.
Cafetina, los cuartos e institutos, de esta
guarnición.

Vinos de hospital, 2.º batallón primer
capitán.

Reconocimiento de provisiones, Móstia,
D. J. J. Gómez. St. General. Comodoro
Militar, el P. O. S. M. Larra.

**Administración Principal de Correos de
SEVILLA.**

Café, mantas por falta de franquia.
D. B. Manuel Rodriguez, el Sevillano, B.
Jalisco, el de la Cruz, el de la Cruz, el de
Francisco Tóiz, Choloana. — 152, Damiá
Rodríguez, Gayta. — 153, César Latorre, Ma-
drid.

Sin direccion.

30, Antonio Martin Caez, oficina
D. Antonio Milla num. 35.

Sevilla 23 de Septiembre de 1874.—Escri-
to de real, Agula y Kivas.

alcaldia de Sevilla.

Importe de la recaudacion obtenida en
los dias de la fecha por abtorios sobre expro-
s de consumo, en el primer Contador de esta
capital: 6,335 pesetas 88 céntimos.

Sevilla 22 y 23 de septiembre de 1874.

==

Valores expuistos los dias 23 y 24 de
esta oficina, el día de la fecha.

Comunidades.	Idem.	Idem.	Idem.	Pac-
	Idem.	Idem.	Idem.	Idem.
San Fernando.	3	4	8	15
San José.	0	0	3	3

Total, . . . 18

De hospitales.....	2
De las casas expósitos.....	6
De la población.....	18
	<hr/> 18

Iguael.

Sevilla 22 de setiembre de 1874.

AVISO.

Don Joaquín Pérez de la Concha, ha trasladado su casa y escritorio á la calle 1002 de Burgos núm. 13.

300—p.

Monte de Piedad.

El Domingo 27 del presente mes á las once o punto de su mañana, se verificará la venta en pública subasta de los efectos de ropa, cobres y otros efectos variando en

el mes de Enero del corriente año, que no
hayan sido renovados por sus dueños.

EL ESPAÑOL.

DIARIO POLÍTICO DE SEVILLA.

NÚM. VII.

SEVILLA-VIERNES 25 DE SEPTIEMBRE DE 1874.

NÚM. 2267

EL ESPAÑOL.

SEVILLA 25 DE SEPTIEMBRE DE 1874

Si el objeto del diario *La Política* al publicar su artículo *Las Alianzas* fué el de suplir en algún modo la falta de asuntos propia del estado actual de la prensa, lo ha conseguido, puesto que la mayor parte de nuestros colegas se ocupan en discutir las hipótesis que dicho artículo contiene; pero si se propuso algo más que prestar aquel dudoso servicio al gobierno; si su objeto fué el de combatir la repugnancia que a un público español forzosamente le causa la idea de una intervención extranjera en nuestros asuntos interiores, entonces no puede estar satisfecho de su iniciativa, porque no solamente la prensa madrileña unánime ha rechazado la forma y el fondo del artículo mencionado, sino que se ha juzgado preciso que lo repudie el gobierno por conducto de *La Correspondencia*, y ha dado lugar a una nueva escisión en el campo ministerial.

Un breve párrafo del periódico oficioso ha hecho, en efecto, saber al público que amigos del ministerio sostienen que *La Política* no puede ser considerado como un verdadero periódico ministerial, y sus opiniones en muchos puntos están de acuerdo con las de los ministros. *La Política* misma ha debido comprender que no afianza de iniciativa perjudicial al Gabinete, con el cual (con una parte del mismo) mantiene, digase lo que se quiera, constantes relaciones, cuando en su número de ayer declara que no es ministerial en el sentido que suele darse a esa palabra, y que por lo mismo ha podido publicar muchos artículos que no están enteramente de acuerdo, y hasta que están en desacuerdo con la opinión del gobierno en general ó de algún ministro en particular; y que también por eso sería injusto hacer responsable al gobierno de lo que dice ó pueda decir *La Política*.

Tal vez esta consideración y la actitud unánime de la prensa han influido en que aquel diario, al contestar a algunos de los que nos hemos ocupado de su artículo *Las Alianzas*, atenuase mucho las proposiciones que en él sentó, aunque aparenta mantenerlas. En lo que á nosotros se refiere, esa réplica no puede satisfacerse. No puede decirse con exactitud que hemos rechazado los supuestos sobre los que se fundaba, sino que, disquisiéndolos como posibles, los hemos refutado, con argumentos á la mayor parte de los cuales *La Política* no da contestación. Tampoco es exacto que el primer caso haya *La Epoca* imitado el ejemplo de aquel colega de ridiculizar el sentimiento de la dignidad nacional, tan poderoso en los españoles, ni aun los alardes, más ó menos motivados, de independencia. Nos limitamos á pedir á la prensa del gobierno moderación en las censuras y reconvenciones que dirige

al gobierno francés; y al poco tiempo, el reconocimiento del de España, verificado por el primero, vino á darnos la razón, demostrando que la debilidad propia de una situación interior, y poco menos confusa que la nuestra, impedía y sigue estorbando que el gobierno del mariscal MacMahon obligue resueltamente y de una vez para siempre al partido legitimista á conformarse con las prescripciones del derecho internacional, no era posible que aquel gobierno, representante de la Francia, liberal en su inmensa mayoría, rompiera con la opinión de su país y con la que prevalece en casi todas las naciones de Europa. Lejos de ser inoportunos aquellos consejos, hoy nos creemos obligados á repetirlos, en vista de que otro diario ministerial, estimulado acaso por las iniciativas de *La Política*, atribuye al presidente del gobierno francés, mariscal MacMahon, una intervención directa y personal en la tolerancia que las autoridades de la frontera continúan dispensando á los carlistas, así como en la actitud y conducta del partido legitimista en la cuestión española. Tan lejos va ese diario en sus censuras poco prudentes, que, si bien á nombre de la historia, concluye exigiendo responsabilidades al gobierno de Francia, á quien pide, como si tuviéramos derecho á intervenir en estos asuntos, que rompa la estrecha alianza del mariscal MacMahon con los legitimistas y que no siga oponiéndose á la disolución de la Asamblea. Combatir tales impaciencias, recordar que la Francia liberal, y que solo por accidente y por circunstancias puede favorecer una parte de ella la causa absolutista en el extranjero, y pedir tregua para que los esfuerzos de su gobierno consigan imponer respecto de los asuntos de España la única conducta justa y conveniente á la Francia misma, esto es lo que, por nuestra parte, hemos hecho hasta aquí, por parecerse mucho más prudente y ventajoso que las iniciativas estemporáneas de la prensa ministerial.

Volviendo al artículo *Las Alianzas*, vemos que, confirmando el anuncio de *La Correspondencia* de que los ministeriales rechazaban su espíritu y sus proposiciones, otro diario, también relacional con personas muy influyentes en la situación, *El Gobierno*, formula una enérgica y terminante protesta. *El Gobierno* da al artículo en la última se contiene el título significativo de *Quiéismo patriótico*, y combate en él que *La Política*, por no caer en el pecado que nuestros vecinos los franceses suelen denominar *chauvinisme*, haya aconsejado, como ya la aceptación, sino la petición de un concurso para acabar con la guerra civil. Paréciese á *El Gobierno* que no ha estado muy oportuno aquel colega; pues no vé que los acontecimientos hayan cambiado el carácter de la guerra de manera que hiciesen preci-

so cambiar el sistema hasta aquí seguido para terminarla; y recorda, como nosotros, que precisamente en estos días el gobierno acaba de obtener grandes refuerzos en hombres y dinero, con los que atestigua el país su firme propósito de hacer todos los sacrificios necesarios; mediante los cuales no es dudoso que el carlismo, muy quebrantado ya, acabará por mostrar su impotencia.

En segundo lugar, prosigue *El Gobierno*, no creemos que el apoyo de algunos ultramarinos franceses justifique el grito de guerra lanzado contra todo un país, que en los últimos tiempos durante y después de la caída del imperio ha incluido por la libertad de los pueblos. Por otra parte, si es quijotismo pretender con elementos españoles proseguir y terminar la guerra, no sabemos qué calificación merezca la declaración de debilidad hecha ante la faz del mundo entera por una nación de 16 millones de habitantes, entre los que solo se cuentan algunos miles de rebeldes.

Si existe quijotismo, seguramente puede encontrarse en los timoratos, que alitando los enemigos por la nube de polvo que los envuelve, crean sin duda que bajan del Norte, en son de triunfo, para atacar á D. Carlos, los formidables ejércitos que se agitan en Brandeburgo, de Bóhemia, de España, de la Trápansa y de Poutaplin el del arremangado brazo.

No contento con esto, *El Gobierno*, repite en términos menos suaves la declaración de *La Correspondencia* respecto de que el artículo de *La Política* era rechazado por los ministeriales:

“Respecto al carácter de las declaraciones del colega, dice, parecemos que tienen todo el que les presta la respetabilidad de sus ilustrados redactores; pero que, no traduce el pensamiento del partido conservador, como tampoco el del país.”

Entre el triunfo de la teocracia ultramontana, escribía anoche *La Política*, con D. Carlos en España y la alianza extranjera, optaríamos por la alianza extranjera. *El Gobierno*, saliendo al paso á una hipótesis tan gratuita, pues que los sucesos no la justifican, escribía al mismo tiempo esta otra declaración: «Si el patriotismo es una ridiculez, nosotros aceptamos el ridículo de proclamar muy alto que preferimos la continuación de la guerra civil española á la intervención extranjera.”

No cabe establecer mayor distancia entre dos órganos ministeriales, que las que esta declaración establecen. La situación de *La Política*, por exceso de oficio á las iniciativas, ha llegado á ser difícilísima. En vano aduce que el sentimiento de la dignidad nacional herida fué el que la puso la pluma en la mano para escribir artículo *Las Alianzas*. Puesto que á *La Epoca* se dirige al hablar de esas eventualidades posibles, terminaremos con un cuento español, que vale bien el que tomó aquel colega del repertorio inglés sobre el abuso de las virtudes. Preguntaba cierto día un obispo á un opositor á curatos: «Si estando celebrando el santo sacrificio de la Misa, al tiempo de consumir, le cayese á V. en el cáliz una araña, ¿qué haría V.?”

—Ilustrísimo señor, replicó el opositor, en mi tierra no hay arañas.

Nos inclinamos al parecer de *El Gobierno*, que en esta cuestión

ha opinado que no hay arañas, y que puede y debe escusarse á los españoles el mal rato de tragar lo que, aun en hipótesis, no puede menos de repugnarnos.

(*La Epoca*).

La liquidación forzosa de los Bancos provinciales presenta algunas dificultades en distintos puntos, á causa del breve plazo que la ley concede para realizarla. En Málaga hubo una alarma que hizo subir considerablemente el descuento de los billetes, estando á punto de producir un conflicto económico, que, por fortuna, pudo conjurarse. El Banco de Bilbao se ha dirigido al gobierno exponiéndole la situación angustiosa en que le coloca la orden de recogida inmediata de sus billetes. Allí no ha establecido aun el Banco de España su sucursal, ni es posible que la estabilidad tan pronto como las necesidades de aquel comercio exigen, y la desparición instantánea de los valores fiduciarios circulantes pudiera crear una situación poco satisfactoria. Ocupándose de este asunto *El Imparcial* emite las siguientes apreciaciones que nos parecen dignas de tenerse en cuenta:

“Ya que hablamos de este decreto, y recordando que el abando concluyó el han terminado, como hubiese sido de desear, por la anexión de todos los bancos de provincias, nos permitiremos decir al Banco nacional que obrara con acierto si ampliando los términos del decreto pudiese arreglar satisfactoriamente la fisonomía de los Bancos provinciales en sus anteriores derechos y que se han resistido hasta ahora.”

Algo hemos oído decir sobre dificultades suscitadas para admitir la fisonomía de algunos Bancos desgraciados, pero que conservaban integro su privilegio al plazo para la fusión, que tal vez no resistirán á crear este último por razones que á nadie que conozca los términos del decreto se pueden ocultar, y porque además estamos persuadidos de que el Banco nacional tratará á todo trance de obtener y aun cuando fuera á costa de algunos sacrificios inmensos en el comercio presente, las sumas del comercio en general para que todas las sucursales hagan circular con facilidad sus billetes, realizados desde el primer día muchas y beneficiosas operaciones que robustecerán más y más el crédito que bajo todos aspectos merece el Banco nacional, al que deseamos una vida próspera.”

Según indica un periódico, como verán nuestros lectores en otro lugar de este número, las órdenes comunicadas á los gobernadores de provincias que existen Bancos de emisión, no fusionados con el de España, prescriben que se recojan inmediatamente sus billetes y se inutilicen desde luego, interviniendo la operación, en delegados de las autoridades. Además, se les obliga á nombrar Juntas liquidadoras.

Terminaremos las noticias relativas á la cuestión de Bancos, manifestando que, según *La Correspondencia*, el lunes aceptó el de España la propuesta hecha por el de Sevilla para su fusión, y que el marqués de Urquijo estuvo en el ministerio de Hacienda para dar cuenta del mal efecto producido en Bilbao por algunas medidas dictadas relativas á la liquidación del Banco de aquella plaza.

Gratias que habían sido ya enviadas y anexionadas todas las formas revolucionarias de gobierno, y ahora salimos con que un quid pro experimenta la república conservadora, que murió en embrión en manos del señor Castelar.

Ha aquí cómo se expresa a este propósito *La Discusión*.

“Lo hemos visto. Desde 1868 se han ensayado todos los sistemas políticos, gobierno provisional, regencia, monarquía democrática, dinastía extranjera. Desde 1874 se ha acudido á todos los procedimientos: la constitución, la homogeneidad, y á todas las transacciones imaginables: transacción con los alfonsistas, transacción con los unionistas monárquicos. Y sin embargo, ni la monarquía democrática, ni la estrecha y anorotada constitución del 3 de Enero, ni las absurdas transacciones con los partidarios de la monarquía, ni la interinidad, han sido parte al establecimiento de una situación robusta y definida; antes al contrario, negando la soberanía de la nación, han dado origen á un virreinato al servicio del poder en su aspecto de vanidad, no han hecho otra cosa que aumentar la perturbación, entorpecer los conflictos, y labrar poco á poco, pero cierto y fatalmente la ruina de la patria.”

Las combinaciones posibles están agotadas. Solos los alfonsistas estruendo, sobre las ruinas de perdurable dominación, sobre las ruinas de esperanzas de personalismo imperante y prepotente, sobre los que pretendieron horir de muerte la república lo mismo que sobre los que han pretendido explotar, álzase en estos días insustentable, no ya el recuerdo de lo que es, sino la necesidad ineludible de reanudar á la nación española en el ejercicio de su soberanía, sin el cual el principio de autoridad es puro ocaso del derecho y los gobiernos para usurpación de los poderes del Estado. ¿Y dónde sino en la república se ha de encontrar la fórmula adecuada, el procedimiento que ha de conducirnos á la arbitrariedad á la legalidad, del resaca de la fuerza al imperio de la ley?”

Ha aquí el resumen de noticias que la *Agencia Pabra* nos ha enviado:

Venudis 17.—El acontecimiento del día es la reunión de la comisión permanente de la Asamblea. Todos los individuos de la comisión asistieron á ella excepto uno.

El señor Girard interpuso al gobierno sobre la cuestión de imprenta. Recordó que el ministro del Interior declaró que no era enemigo de la prensa, pero que temía de una revolución que se hiciera en el régimen del estado de sitio. Insistió en que en vísperas de elecciones no se concede libertad alguna á los periódicos, y que lejos de disminuir los rigores del gobierno han aumentado. Manifestó la sorpresa de que he causado un conato al salir de la república, en el cual él le hubiera. Es la prohibición absoluta, añade, de toda especie de discusión sobre los actos del gobierno. Nosotros creemos, como *Los Debates*, que ahora no hay más que dos partidos: repúblicos é imperiales (vivas protestas de la derecha.) Sostiene que la prensa debe ser libre, y si incurre en faltas que se la someta á los tribunales; y que en vísperas de elecciones el gobierno no puede imponer silencio á los que no piensan como él.

El ministro del Interior contesta que el gobierno no ha tenido en esta materia un objeto que venga la verdad aluzada. No es permitido, añade, hablando del artículo de *Los Debates*, afirmar como en hecho lo que no puede ser más que objeto de controversia. Por consiguiente, dice, no se puede permitir que un periódico diga que todo lo que no es para la república está por el imperio, haciendo abstracción del gran partido que tiene hoy la mayoría del Parlamento, y que ha colocado al mariscal MacMahon al frente del gobierno.

Después y sobre la política del 24 de mayo ha suscitado al pie en la inquietud de una de estas afirmaciones que el gobierno no suelta tolerar, pues tiende á menoscabar la confianza pública.

Rectifica el Sr. Girard y pide la igualdad para todas las opiniones, recordando la parcialidad con que el gobierno ha procedido respecto de algunos periódicos de provincias.

Después de esta discusión se ha tratado de la revista á la suspensión del *Univer*, cuyos detalles ha transmitido ya el telegrafo á Madrid. El duque de Doceas, ministro de Negocios extranjeros, repitió la declaración que hicieron los periódicos ministeriales franceses de que no era cierto que hu-

SEVILLA.-DOMINGO 27 DE SETIEMBRE DE 1874

HUM 2269

POLÍTICA SÈRIA.

FOLLETIN.

Terminada, ó al terminar, la cosecha de granos, se dirige la atención sobre la vendimia, que es la faena estacional del día. Parece que los franceses no están muy

mentus.

■ Puede considerarse la vida como una planta desgraciada, que tiene en el mundo relaciones poderosas e irreconciliables con los gozos. Por más de treinta años pasó yo los veranos de la parásita criptógama, "Quercus", cuya historia de estragos y tucker se olvidará difícilmente. Ahora, detrás del insecto "Phloxera" vastata, que desde su principio amenaza desastres no menos graves y de corroboración más fácil. En la parásita, todo cuanto a resultado infructuoso, no sólo para la transición, sino también para atajar su desarrollo, sino llegó a tomar proporciones

Sabemos por conducto autorizado que el Círculo Hispano-Ul-

La provincia de Santander que, según hemos dicho en otras revistas, salió reglamentada de la campaña agrícola, ofrece alguna baja en los precios del trigo, que se vende en Rainosa, de 36 a 40 reales.

Mr. Mac-Enery había asumido el cargo de gobernador de la Luisiana, y después de una conferencia con el general Emory, el comandante federal, se llegó a un avenencia. Mac-Enery estaba desolviendo sus fuerzas armadas

Tampoco oatra novedad en esta provincia y capital de Sevilla. El equino solo se indicó por una leve llovizna.

Importantes mejoras serán
tas, pero esperamos que adem
se adoptaran otras para sacar
enseñanza pública del tristisim
estado a que medidas perturbad
ras la han conducido.

Hoy por la mañana se celebrará en la iglesia parroquial de San Vicente la gran fiesta que dedica su cofradía

apenas mojó las calles, y después los ma-
de los días fueron entrecubiertos, con
temperatura muy suave y noches frescas.
Las madrugadas fueron constantemente
nubladas, y duraban los nublados hasta

En el mercado, solo se hace lo indispensable para el consumo, a los precios de las antecedentes semanas, con muy corta quiebra, según la clase de los trigos que se ofrecen. En la Alhóndiga son cortísimas las operaciones a 65, 66 y 68 reales fanega. Fuera de ella se hace algo más, entre 58 y 70 reales. Las harinas castellanas se sostienen de 20 a 22. Algunas, y las segundas de 20 a 21. Según costumbre de los años escusos, hay en la plaza cebadas navegadas, con que se va sosteniendo el consumo al precio de 31 a 33 reales, y la de la tierra llega hasta 34.

MATADERO PÚBLICO.
Reses 32: T. 0 al dueño de 33 a 33 1/2
Al público. 48
Machos 00; al dueño . . . de 00 0/10 a 00

EL ESPAÑOL.

DIARIO POLÍTICO DE SEVILLA.

AÑO VII.

SEVILLA-MIERCOLES 30 DE SEPTIEMBRE DE 1874.

NÚM 2271

EL ESPAÑOL.

Sevilla 30 de Septiembre de 1874

ADVERTENCIA.

Compuesta y ajustada la primera plana de este número, uno de esos accidentes e imprevistos que no nos ha sido posible remediar, ha venido á impedirnos que la demos tal como la teníamos confeccionada.

ENFERMEDADES SECRETAS D'
CH. ALBERT
CURACIÓN ESPECIAL, PRONTA Y SANA PARA EL
TÍPICO DE LA SÍFILIS: úlceras, bubas,
sífilis, granos, erupciones, vicios de la sangre, debilidad.
VULVA DE ARMENTA: gonorrea, pe-
ricones, sanguijales, flores blancas, color pálido.
Deposito en todas las farmacias e instrucción
gratis. París, rue Montorgueil, 15.

COMPANIA COLONIAL.
1297 P.
VENTA DE LA FABRICA DE CHOCOLATES.
FABRICA MODELO FUNDADA EN 1854,
once medallas de premio
CAFÉS, TÉS, TAPIOCA,
antigua nombrada y superioridad.
Deposito general calle Mayor, 18 y 20, Madrid
Sucesora Ilustre, 8.
VENTA EN TODA ESPAÑA
NOTA. La Compañía Colonial fue la primera que plantó
en España, en el año 1854, la fabricación del chocolate
con maquinaria de vapor, elevándola á la altura de una
importante industria y al último grado de perfección; nadie
ignora, que su Fabrica modelo ha servido de estímulo para
la gran mayoría que han experimentado, en beneficio del
público, todos los chocolates en general, y tal es la aceptación del
método moderno, que en el día, la Compañía Colonial, además de
la venta considerable que tiene para Madrid y pueblos circun-
vecinos, manda á provincias sobre cinco mil libras diarias,
mientras que ántes, estas mismas provincias remitían á Ma-
drid para su consumo, exorbitantes cantidades.
En Cafés, Tés y Tapioca, fue también la Compañía Colo-
nial la que importó el progreso, el que consta por la marca-
dísima preferencia que desde tanto tiempo están otorgando
las clases de la Compañía, lo que por cierto es la mejor recomen-
dación.

LA AFRICANA.
GRAN FABRICA DE CALZADOS.
PLAZA DE LA MA ANÚM. 7.
VENTA AL POR MAYOR Y MENOR.
Esta fábrica, nueva en esta capital, tiene el honor de presentar
al público un esmaltado y bonito surtido de calzados de todas clases,
cuando complicado el más exigente, de sus buenos géneros, ele-
gante forma y última novedad.
PRECIOS DE LOS CALZADOS SUPERIORES ACABADOS DE LABRAR

PARA CABALLEROS.	Reales.	PARA SEÑORAS.	Reales.
Botero mata, clase superior, con car- tera puntada.	58	Botero mata, con carter.	44
Botero mata y carter de cerco.	48	Botero mata, lisa.	42
Botero mata, con carter de cerco.	50	Chapó y mata, con carter.	38
Botero mata, con carter de cerco.	46	Chapó y mata, lisa.	34
Botero mata y carter de cerco.	48	Chapó y chapó.	30
Botero mata y carter de cerco.	48	Seta, botas con carter de costura.	31
Botero mata y carter de cerco.	48	Chapó, con pastera.	27

Gran surtido de todas clases, para NIÑOS Y NINAS.

DOCTOR IN ABSENTIA.

Los profesores en artes, letras y ciencias, el clero y magistrados, médicos, cirujanos, dentistas y artistas que desean obtener el título y diploma de doctor ó bachelier honorario, pueden dirigirse á «Medicus» calle del Rey 45, Jersey (Inglaterra).

CARTA DE SU SANTIDAD.

Citados por el señor duque de Medinaceli, han acudido el viernes á su palacio los señores duques de Uceda, Ayllón, Vazquez Quiro, marqués de Fidal, Lobo, Carralla, Carbonero y Sol, Mendez Alvaro, Soto, Nacariño Bravo, Cabello y algunos otros cuyos nombres no recordamos. El objeto de esta reunión era dar lectura de la contestación de Su Santidad al mensaje que los señores anteriormente citados le dirigieron con motivo del veinte y ocho aniversario de su coronación.

El señor Carulla dió cuenta de la audiencia en que su santidad recibió á los comisionados españoles, y las afectuosas palabras que con este motivo les dirigió. «Supongo, dijo Pío IX, que el mensaje estará firmado por carlistas, alfonsinos y republicanos; es decir, por católicos de todos los partidos.» Los comisionados hicieron presente á Su Santidad que ningún republicano suscribía el documento que le presentaban. «¿Cómo no, dijo sonriendo, si ahora todos sos republicanos?» El Papa después había afectuosamente de España, y dió á todos su apostólica bendición.

Hé aquí la carta á que nos referimos:
«A los amados hijos, nobles varones D. Santiago de Tejada, duques de Medinaceli, y otros distinguidos habitantes madrileños.
—Madrid.

PIO PAPA IX.

Amados hijos: salud y bendición apostólica. Greta placer nos proporcione el reverente mensaje que, nos dirigisteis con motivo del aniversario de nuestra coronación, en el cual vimos expuesta digna y elegantemente nuestra fe inquebrantable, vuestra unión absoluta, y vuestra fidelidad hacia Nos y hacia esta Santa Apostólica. La sinceridad del afecto que resplandeció en vuestras palabras y en vuestros juicios, así como el recuerdo de los servicios que de distintos maneras nos habéis prestado amorosamente, hace que no podamos poner en duda que los testimonios de vuestra piedad y todo lo demás que piadosamente habéis agregado, han sido de vuestro corazón, por lo que os abrazamos á cada uno de vosotros con paternal caridad, y mientras vuestras súplicas en favor de nuestra independencia y libertad llegan hasta el Omnipotente, le pedimos también con ardor que os libre a vosotros y a vuestros ilustres sucesores de las presentes calamidades, y os conceda con abundancia los frutos de la paz. En el interior, animados por tan buena esperanza, os manifestamos nuestra gratitud, dándoos muy afectuosamente, como también a vuestras familias, en premio de la misericordia divina, la bendición apostólica.

Dado en Roma, cerca de San Pedro, el día 12 de Agosto de 1874, año vigésimo-nono de nuestro Pontificado.

Pío Papa IX.

En alcance de la Agencia Fabra, comunicado ayer tarde, se anuncia, con referencia á noticias de París del 22, que se confirmaba la existencia de proposiciones del gobierno de Berlín al de Copenhague para hacer entrar á Dinamarca en la confederación de Estados que componen el imperio alemán. Se añadía que el rey de Dinamarca se ha negado rotundamente y dado cuenta

á la Rusia, y que esta última potencia se muestra muy irritada contra la Alemania, á la que jamás permitiría apoderarse de la llave del Báltico.

La Gaceta Nacional y otros periódicos de Berlín desmentían ya el 23 todos los rumores propagados por la prensa inglesa respecto de negociaciones pendientes entre Prusia y Dinamarca sobre arreglos territoriales.

La tentativa de incluir el reino de Dinamarca en el imperio alemán, habría sido, sin duda alguna, un suceso muy grave, y es también seguro que habría escitado profundo disgusto en el gobierno ruso; pero por lo mismo nos parece difícil que haya cometido el príncipe de Bismarck tan grave error, exponiéndose á un fracaso muy probable.

El tono de la prensa europea de algunos días á esta parte, presenta mucho más calvinados los cálculos de una intervención directa de la Alemania en los asuntos de España. El suceso de Guatemala ha producido ni aun el aumento de las fuerzas navales germánicas en los mares del Norte. La Inglaterra es resueltamente contraria á toda intervención extranjera en los asuntos de nuestra política interior, y el príncipe de Bismarck tiene demasiado talento para no contar con la influencia que en el ánimo del emperador Guillermo ejercen la reina Victoria y el czar de Rusia. Lo de un soñado imperio ibérico con la dinastía de Braganza, pertenece también á la región de los sueños.

Los conveleros de París, y estos abundan en la prensa legítima, han casado ya no sabemos cuantas veces al príncipe Alfonso con una princesa de Alemania. Primero lo fué con una hija del rey de Baviera, que ni es casado ni tiene hijos, después con una Hohenzollern, Sigmaringen, olvidando que la única princesa de esta rama católica está enlazada hace años con el conde de Flandres, presunto heredero del trono belga. Las dos princesas, María y Luisa, hijas de Federico Carlos, fueron designadas mas tarde para ver si en el Vaticano como en España, podían despertar reuelos fundados en las diferencias de religión.

Lo singular es que los que tantas proporciones han dado á la carta del czar Alejandro, haciéndole decir lo que su resuelto texto no contenía, y que de poderlo conseguir pactarían alianzas y mociones de todo género con una dinastía y un imperio cismáticos también, pongan el grito en el cielo ante la idea de que un joven príncipe que viaja para instruirse, haya visitado la Alemania, como antes visitó la Inglaterra, el Austria y la Francia.

BUENA PERFUMERIA AL PESO

Calle Contreras, núm. 15 bajo.
Anúncios para la conservación del cabello.
—Agua de Colonia (Receta Juan María Pina).—Agua de retina para harmonizar la tez.—Agua de la Reina de Hungría para la piel y los ojos.—Agua de la Florida para el cuerpo.—Agua de Lavanda.—Brisas para la bar-

ba.—Crema Gorgiana.—Cold Cream.—Dextrados varios, aguas, polvos, opiales.—Pomadas varias, verdaderas de mélica de bay—Polvos de arroz.—Polvos de almidón para los niños.—Polvos rubios para el cabello.—Perfumes para el pañuelo.—Vinagre de tocadur (Receta Sociedad higiénica) y otros muchos artículos.

ALOS ENFERMOS

Hallar el medio de purgar durante algunos días, algunos semanas, y si necesario fuere, durante algunos meses, sin debilitar el enfermo ni turbar sus funciones digestivas, tal es problema sentido y resuelto por el doctor Delout.

Contrariamente á otros purgantes, las Píldoras De-

haut no producen buen efecto sino tomadas y digeridas con la ayuda de buenos alimentos y de líquidos fortificantes (le, café, vino, cerveza, buen caldo). Para purgarse con estas píldoras, cada enfermo debe seguir la pauta que mas le convenga según sus fuerzas, su edad y sus ocupaciones. Una alimentación confortante, sujeción en el régimen y la actividad producida por la purga, y por esta fácilmente se decide una purgación tan sencilla como la que el restablecimiento y la conservación de la salud.

Después de largo se ve que administrada así, la purga constituye un medio de curación eficazísimo con un gran número de enfermedades en que son inadecuados los purgantes mas frecuentes á intervenir.

El sistema del Doctor Delout se halla impreso con la mayor claridad y muy detallado en su Manual de medicina. Mieres, crepus y (omnibus) comprados para las personas de alta sociedad como y para las enfermeras. Unas y otras comprenden fácilmente las explicaciones sobre las causas que producen las enfermedades y el empleo de la purga en todos los casos que la requieren. Contiene también los precios de medicamentos no purgantes que con ellas se ordenan habitualmente al enfermo. Este prospecto libre, que debiera poseer toda persona cuidadosa de su salud, se vende en todas las librerías al precio de 4 reales; pero, los farmacéuticos depositarios de las Píldoras Dehaut están autorizados á dar gratuitamente su muestra á toda persona que desee uno de ellos.

En Sevilla farmacia de la Sra. viuda de Rodríguez.

EL TOISON DE ORO
REALIZACION FORZOSA.
REBAJA DE 25 POR 100
sobre los verdaderos precios puestos á la vista del público.
SIERPES 25.
PENTE AL BUZON DEL COR REO.
El Abado 25 concluye definitivamente la realización de las reducciones de este caso. Próximamente quedará iniciada en el nuevo local de la calle O'Donnell 7, esquina á San Antonio.

VICHY
Administración: PARIS, 22, boulevard-Montmarie.
PASTILLAS DIGESTIVAS
Fabricadas en Vichy con sales extraídas de las man-
daciones. Tienen un gusto agradable y producen un
efecto seguro contra los agroses y digestiones difíciles.
SALES DE VICHY PARA BAÑOS
Un remedio para bañarse para las personas que no pueden
ir á Vichy.
Venta en todas las farmacias.
Vendedores autorizados: Madrid, Forcadell y Agencia Pina; Barcelona, Sra. S. C. de Sevilla, D. Joaquín Durazno y V. de Trazano.

PRODUITS HYGIENIQUES
DU DOCTEUR DELABARRE
AVISO IMPORTANTE
TODOS PRECIO DE FABRICA DELABARRE.
Después de largo se ve que administrada así, la purga constituye un medio de curación eficazísimo con un gran número de enfermedades en que son inadecuados los purgantes mas frecuentes á intervenir.
El sistema del Doctor Delout se halla impreso con la mayor claridad y muy detallado en su Manual de medicina. Mieres, crepus y (omnibus) comprados para las personas de alta sociedad como y para las enfermeras. Unas y otras comprenden fácilmente las explicaciones sobre las causas que producen las enfermedades y el empleo de la purga en todos los casos que la requieren. Contiene también los precios de medicamentos no purgantes que con ellas se ordenan habitualmente al enfermo. Este prospecto libre, que debiera poseer toda persona cuidadosa de su salud, se vende en todas las librerías al precio de 4 reales; pero, los farmacéuticos depositarios de las Píldoras Dehaut están autorizados á dar gratuitamente su muestra á toda persona que desee uno de ellos.
En Sevilla farmacia de la Sra. viuda de Rodríguez.

